





Ltd



112.115

R. 401125



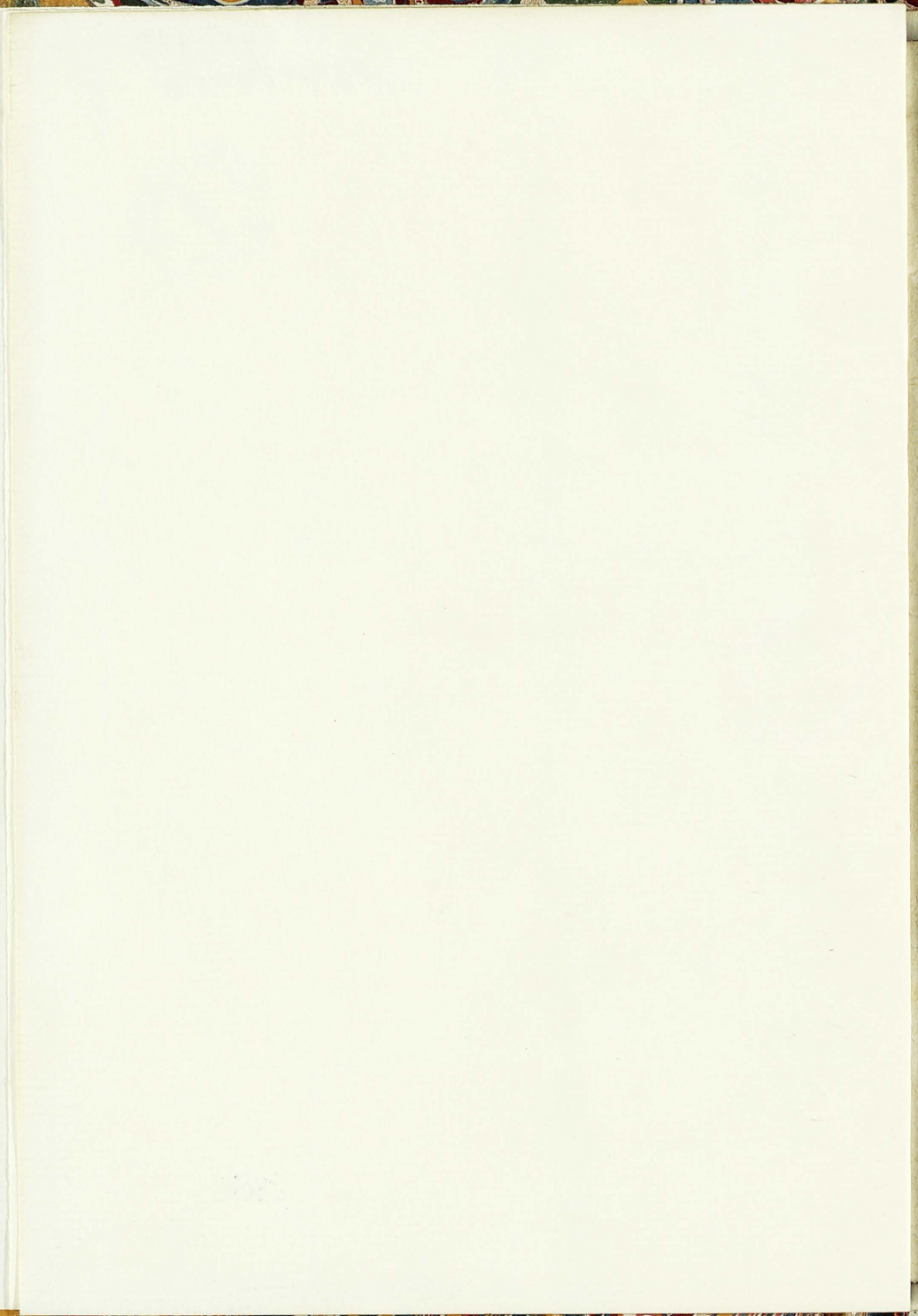


620637639



112.115







OCIOS  
POLITICOS.  
EN POESIAS

DE VARIOS METROS  
DE EL GRAN PISCATOR  
DE SALAMANCA

DON  
DIEGO DE TORRES

VILLAROEL:  
LAS RECOGIO, Y SACA A LVZ  
SV MAYOR AMIGO  
D O N  
ISIDRO LOPEZ DEL HOYO.

Impreso en Madrid, y por su original  
(con licencia) en Sevilla, en la Imprenta  
Castellana, y Latina de MANVEL  
CABALLERO, en la calle  
de la Sierpe.





OCIOS  
POLITICOS  
EN POESIAS  
DE VARIOS METROS  
DE EL GRAN PISCATOR  
DE SALAMANCA

DON  
DIEGO DE TORRES  
VILLARDEL  
LAS RECOGIO, Y SACO A LUZ  
SU MAYOR AMIGO

DON  
SIDRO LOPEZ DEL HOYO

Impreso en Madrid, y por su original  
con licencia en Sevilla, en la Imprenta  
Castellana, y Latina de MATEO  
GABALERO, en la calle  
de la sicep.



# PROLOGO.

**L**ECTOR, si las ociosidades pueden lograr el atributo de disculpables por acaso, solo en este son dignas, à mi vèr, de la tolerancia; pues siendo de Don Diego de Torres estos tan bien delineados conceptos, y poniendolos yo por obra, como las suyas se merecen el comun obsequio, esta misma reflexion dexará disculpada mi temeridad.

Por creerlo yo assi, determinè sacarlos à luz; pues aunque con el nombre de versos llevan en este siglo executoriado el desprecio; porque contienen lo discreto, y conceptuoso de su Author, se mereceràn el aplauso.

No te dirè yo, que este Libro es una cosa del otro mundo, como su Correo, que aun por esto camina sin Cartas de recomendacion, contento con mejor sobre-escrito; mas el solo Tratado te hará creer, que es unico de los contados de Torres, parto feliz de su ingenio, à quien privò de los paternos cariños, luego que Cinthia le permitiò la entrada en su Palacio; ò bien porque entonces le registrò à mas superiores luces, ò porque quiso compasivo libertarle de tan menguada Madrastra.

Apenas assentò el pie en el conocimiento de los lucientes Astros, diò à las Musas de mano, y entre ellas à este hijo: por su apasionado, llegò à mis cartapacios, que por lo que tienen de pobres mamotretos, son la mejor inclusa, tan desquadrado, que dudè de admitirle, por recelarme de su desgarro; mas habiendome confessado el vicio de Poeta, considerè premios propios de la profesion sus auge: quedò libre en mi poder del deliquio de este tabardillo; pero nunca ha podido negar la pinta: por esto, aunque criado entre estas lobregueces, ha salido truhan à todas luces: assi llega hoy à vèr el mundo vestido de los despojos de su olvidado Padre, que con sus descuidos, y à mi cuidado, le hemos podido dàr este corte: no logra los Privilegios de Posthumo, propios de los hijos de su esphera; pero puede blasonar de bien nacido, y aunque ha de andar las mismas jornadas que su aporreado hermano, camina sin la prevencion de alforja, porque es

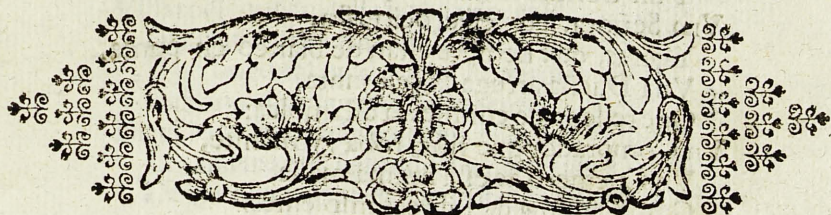


bastantemente avisado; y si èl una vez logra la entrada, harà chanza de qualquiera hospedage, pues para todo tiene salida.

Yo espero tenga en ti un buen recibimiento, si quiera por su Author; pues siendo de Torres, todàs sus prendas son dignas del mayor aprecio, afsi por el proprio de sinterès con que escribe, que es la mejor partida de su synderesis, como por el extraordinario estilo con que las compone.

Ocho años ha se acredita de un buen juicio, como nos lo han denotado sus Prognósticos desde el año de 18. en cuyo tiempo caminò su fantasia, y fue celebrado su viage por toda Europa: con el desprecio de ciertos practicos avisos, se facudiò de quatro menecatos: sin faltar à las demandas de su Hermitaño, atendiò à las respuestas del otro mundo, que iban por la posta, procurando, porque no le volviessen à dár en Carta, sentar su cabeza en la Cathedra del morir; y en su difcil materia, y en todas estas obras, ha brillado su buen talento; pero en esta se registra à la luz de mas igual consonancia, y solo puede hacerla imperfecta, salir en mi nombre; pero esto, y lo demàs que huviere que suplir, confio à tu prudencia, porque afsi quede con la estimacion debida, y yo con el logro de ver tan bien cumplidos los preceptos de mi inclinacion. Vale.





**DICE LO QUE ES LA MUERTE,**  
*contra la vana aprehension de llamar  
 muerte à los Esqueletos.*

SONETO.

**N**O es muerte a questa monda Calavera,  
 Dura, discreta, y de vida dura,  
 Aqueste es un dolo,  
 De la abreviada raga,  
 De carne, y hueslo es, con vida duras,  
 Por viva tiene nuestra vida,  
 Come, bebe, passea, esta vida,  
 Y hasta morir es nuestra companera,  
 Es sombra, que no vemos, y sentimos,  
 Nos sigue à todas partes donde vamos,  
 Solo se aparta quando nos morimos:  
 Con que es muerte la vida que logramos,  
 Pues muerte son los dias que vivimos,  
 Y vida solo el punto en que espiramos.

**DESCRIBE LA CASA DE VN GRAN**  
 Señor.

SONETO.

**V**N Rodrigon, que siempre està en pelca,  
 con la de pajes lamerona junta,



OCIOS POLITICOS

Vn pobre Mayordomo, que se unta;  
 Y un Contador maldito, que lardèa:  
 Vna Señora, à quien el ocio afea,  
 Y otras, que siempre estàn de blanco en punta;  
 Vna Dueña arrugada ceji junta,  
 Que rellena de chismes la assamblea:  
 Vn Comprador que riñe, roba, y miente,  
 Vn Cocinero de esta misma massa,  
 Gran Chufina de Libreas insolentes;  
 Envidia mucha, adulacion sin tasa,  
 Y el gran señor, que sirve solamente  
 De testigo de el vicio de su Casa.

DICE EN QUE CONSISTE LA NOBLEZA DE MUCHOS,  
 que passan de Caballeros.

SONETO.

**P**ensaba yo (ya sè que fue simpleza)  
 Que aquellos Caballeros que hacen ruido,  
 Y acá en la Corte se labraron ruido,  
 Que eran de superior naturaleza;  
 Pues Charros son, quitada la corteza,  
 De los que en nuestra tierra havian vivido,  
 Que añaden quatro pliegues al vestido,  
 Y una melena mas à la cabeza:  
 Vn Montañès, nacido en una massa,  
 Vn Gallego, que en nabos fue su cria,  
 Vn Castellano hecho à pan, y massa;  
 Con que consiste toda esta hidalguia  
 En vivir treinta leguas de su casa,  
 Y en aguantarlo nuestra cortesia.

LACONSEJA A SU HERMANA DOÑA JOSEPHA DE  
 Torres, que no se dà al estudio de la Poesia.

SONETO.

**M**I Padre hace Sonetos lindamente,  
 Octavas, nuestro Avuelo las hacia,  
 Y bien poco ha que se murió una tia,  
 Por



DE DON DIEGO DE TORRES

Por hacer seguidillas de repente;  
 Villaroel (que se daba por pariente)  
 Fue muy favorecido de Thalia,  
 Y yo hago tal qual copla, Pepa mia,  
 Por no negar la casta solamente.  
 De el loco Mayorazgo estais essentos  
 Los que naceis segundos; y no trates  
 De revolver papeles, ni instrumentos;  
 Pero si acaso dàs en disparates,  
 No te podrè negar los alimentos,  
 Mas te pondrè la letra en los Orates.

*CONSUELA A VN AMIGO MAL PREMLADO, Y LE  
 dice el modo verdadero de pretender.*

S O N E T O.

**H**agan Corregidor à Sancho Panza,  
 Pongase Don Quixote de Togado,  
 Sea Juan de la Encina el celebrado  
 Y suba Pedro Grullo à la priuanza :  
 Que se le dè la Cathedra à Carranza;  
 Y à mi què se me dà? Vano cuidado!  
 Riase usted de ver el paloreado,  
 Y dè gracias à Dios, que no entra en danza;  
 Y si quisiere usted aqueste trato  
 De ser mandon, Justicia, y aplaudido,  
 Ni estudie, ni se esconda con recato,  
 Que logrará lo mismo que ha perdido,  
 Si se hace zalamero, mogigato,  
 Adulador, soplòn, y entrometido.

*DICE A VN AMIGO EL MOTIVO DE NO  
 pretender.*

S O N E T O.

**S**i despues que la Cathedra consigo  
 Dexo la piel en esta ruin milicia,  
 Bravo chasco se lleva mi codicia,  
 Y miserable pressa mi enemigo:

Bur.



## OCIOS POLITICOS.

Burlase de otro el diablo, no commigo;  
 Que ya està satisfecha mi avaricia  
 Con comer, y vestir lo que es justicia,  
 Y mirando al nacer, me sobra abrigo.  
 Si yo fuera immortal, ya pretendiera  
 Ser rico, y venerado por discreto,  
 Pero si he de morir, todo es quimera;  
 Locura es provocar vano respecto,  
 Si puede ser que de repente muera,  
 Aun antes de acabar este Soneto.

*CONFORMIDAD EN VN TRABAJO DONDE LA ENVIDIA,  
 de alguno le quitò el comer.*

## SONETO.

**Q**ue me robe lo justo la violencia,  
 Que se explique el corage vengativo;  
 Y que el odio se enoje, no es motivo  
 Para que yo desprecie mi paciencia:  
 De la envidia la barbara influencia  
 Con risa burlo, y con semblante esquivo;  
 Que en no hacer resistencias à lo altivo,  
 Funda mi condicion la resistencia:  
 A justos manda Dios, y pecadores,  
 Que coman todos lo que el rostro fuda,  
 Y otro gloton me traga mis sudores.  
 Tienteme la ambicion, la furia acuda,  
 Que à despreciar codias, y furoros  
 Epitecto me enseña, y Dios me ayuda.

*HABIENDO MARCHADO POR ORDEN DEL SEÑOR MARQUES  
 de Almarza per un Santissimo Christo de su Casa, que  
 estava en un Convento, le cuenta lo que le sucedio  
 en dicha Casa.*

## SONETO.

**P**or Christo caminè sin detenerme,  
 Y por Dios, mi señor, que anduve listo,  
 Que al entrar satisfecho por el Christo,



DE DON DIEGO DE TORRES:

Con mi Madre de Dios pensè volverme,  
 Entre los Padres se intentò el prenderme,  
 Porque me ven bermejo, y me resisto,  
 Y valiòme decir (segun se ha visto)  
 Yo no vengo à comprar, sino à venderme:  
 Crece la confusion, y griteria,  
 Llamame un Escariote, el otro avaro,  
 Que nombrassen à Malco me temia,  
 Y el escapar de aquel tropèl tan raro,  
 Ni un Christo me costò; mas sepa Vñia;  
 Que me pudo costar el Christo caro.

AL IR A ESCRIBIR, CONFISSA SU  
 desconfianza.

SONETO.

Sobre la mesa el codo, y acostada  
 En la siniestra mano la cabeza,  
 La pluma en ristre, q̄ à extenderse empieza  
 Sobre plana no escrita, y ya borrada:  
 Así estaba el ingenio en la estacada,  
 Quando asfaltan de presto à mi rudeza  
 De Gongora, y Quevedo la agudeza,  
 Y de Solis la Musa celebrada.  
 Cogióme su memoria tan desusto,  
 Que ni con prosa, ni con verso falgo,  
 Consulto el miedo à sus idèas justo:  
 Y viendo que con estos nada valgo,  
 Dexè la pluma, desmayòse el gusto,  
 Y echè las Musas à expulgar un Galgo.

ESTANDO ENFERMO, HACE RELACION AL MEDICO  
 de su enfermedad, y dice à un amigo la poca confianza de  
 su vida, entrando en manos de Phisicos.

SONETO.

L A lengua fresca, el paladar sediento,  
 El pulso dèbil, fuerte la agonìa,  
 El vientre duro, y en la pena mia,



## OCIOS POLITICOS

No haver obrado bien es mi tormēto,  
 A que este cacoquimico fermento,  
 Que exalta la negral melancolia,  
 Por venir de tereer à tercer dia,  
 Dirà usted q̄ es terciiana, y es un cuēto.  
 La materia pecante, reducida  
 A una purguita me dirà que queda,  
 Yo, Luis, soltarè el alma en la bebida:  
 O à lo menos harè cosa que hieda;  
 Y aunque el Phisico dice q̄ no es nada,  
 Enterrad este muerto, Luis Quixada.

*DICE QUE NVNCA HA ESTADO LA CORTE MAS RICA.  
 ni mas alegre, y reprehende à los que se queixan del  
 presente siglo.*

## SONETO.

Vale mas de este siglo media hora,  
 Que dos mil del pasado, y venidero.  
 Pues el Lestrado, Relator, Barbero,  
 Quando traxeron Coche, sino ahora?  
 Quando fue la ramera tan señora?  
 Quando vistió galones el Cochero?  
 Quando bordados de oro el Zapatero?  
 Hasta los hierros este siglo dora:  
 Quando tuvo la Corte mas lozanos  
 Coches, Carrozas, trages tan costosos,  
 Mas Musicos Franceses, è Italianos?  
 Todo es riquezas, y gustos poderosos;  
 Pues no tienen razon los Cortesanos,  
 Porque ahora se queixan de viciosos.

*UN LETRADO, QUE ESCRIBIÒ CONTRA VN PAPEL  
 de Astronomia.*

## SONETO.

Que sepa de las leyes un Bolonio,  
 No hai q̄ admirarse de esto, mi Thalia,  
 Que al mas tonto le sobra fantasia,

DE DON DIEGO DE TORRES.

7

Para cuentos de Cayo, y de Sempronio.  
Pero que quiera darnos testimonio  
De la cierta formal Astronomia  
De un Letrado la falsa Abogacia,  
Tal intentona no hizo ni el demonio:  
El judiciar de el Cielo, y las Espheras,  
No toca à Justiniano, ni à Donelo,  
Sus juicios son azotes, y galeras:  
Cuide usted de su *Jus*, que es vil desvelo,  
Querer traher el Cielo à sus quimeras,  
Como si fuera malhechor el Cielo.

HABLA CON DON FRANCISCO DE QUEVEDO EN LAS  
*Satyras à los Cornudos.*

SONETO.

**H**A señor Don Francisco ! Si usted viera  
El Mundo como està, desde aquel dia,  
Que vino aquella tal señora mia  
A cobrar en sus ansias la postrera ?  
Ay amigo ! que no lo conociera;  
Porque entonces al fin se distinguia  
El animal del bruto, y así havia  
Quien viesse la funcion en talanquera:  
Para quatro Cornudos vergonzantes,  
Que usted alcanzò en su siglo ya perdido,  
Hizo extremos, y satyras picantes:  
De mil gracias à Dios no ser nacido;  
Pues si huviera alcanzado Chichifveantes;  
Yà fuera mas Cornudo, que marido.

DESCRIBE LA INFELICIDAD DE LAS  
*pre. e. siones.*

SONETO.

**S**I yo hago el Memorial, tiempo perdido,  
Si lo hace el Abogado, à Dios dinero!  
Si visita el Agente, mal aguero,



## OCIOS POLITICOS

Y si visito yo, quedo rendido:  
 Gasto en membretes, pongome fruncido,  
 Dame una sobarbada el Consejero,  
 Viene el Procurador por mi puchero,  
 Y luce el Escribano mi vestido:  
 No ha de darme ninguno lo que importe  
 Al Patrimonio, y passos excusados,  
 Pues fuera, pretensiones, fuera, portes:  
 Pero es dolor que acuerden mis cuidados,  
 Quando tengo mis quartos en la Corte,  
 Vinos molidos, los demàs gastados.

*Dice quan vana es la presumpcion del Medico, y la  
 fee de el enfermo en la curacion de las  
 enfermedades.*

## S O N E T O.

**H**Ypocrates, del arte mayor ciencia,  
 Tuvo en su observadora edad crecida;  
 Mas como es mas el arte, que la vida,  
 No acreditò en la vida una experiencia:  
 Es aquesta (nos dixo) una violencia,  
 La ocasion, una muerte conocida,  
 y aventurada vâ, si no perdida,  
 Toda la curacion en la dolencia:  
 Pues como quiere el Phisico victoria,  
 En tan falible, vana conjetura?  
 Como en tal fragil falsedad notoria,  
 El anirio quietudes asegura?  
 Si es por Divina irrevocable suerte,  
 La misma vida enfermedad de muerte.

*Describe su vida en la Corte, satisfaciendo à un amigo, que  
 le dixo, que en su País se decia, que se andaba  
 perdido.*

## S O N E T O.

**D**An las doce del dia, y yo me paro  
 A escojer entre veinte, y aun mas ollas;  
 Al mejor perdigon, mejores pollas,

DE DON DIEGO DE TORRES.

Y esto es, Antonio, que me vendo caro:  
Yo logro treinta amigos, y en su amparo,  
Fundo (sin ser pegote) estas bambollas;  
Logro en sus Cochés las alegres follas,  
Sin que nadie me ponga algun reparo:  
Debo à mis Almanakes mi vestido,  
Y me paga la Musa mi techado,  
Quatro libros me dàn gusto crecido:  
Y estando de fortuna mejorado,  
Dicen en mi País, que estoi perdido;  
Pero mienten, que estoi mui bien hallado;

*Escribe à una Tertulia de amigos la muerte de su Caballo,  
que murió agnado.*

S O N E T O.

**A** Migos, yà murió en fatal tormenta  
Mi Quixotesca gran Caballeria,  
Y en la flor de su edad, pues todavia  
No tenia cumplidos los quarenta:  
Yà murió fatalmente, y con afrenta  
El que vivió sin rienda, luz, ni guia,  
Y de los malos passos, que trahia,  
A mi solo me dió su mala cuenta:  
Murióse como un bruto, de repente,  
Y yà le entierran Grajos, y terrones,  
Dadme consuelo en lo que el alma siente;  
Sin que haga vuestro gesto admiraciones,  
Que lllore yo desenfrenadamente  
Por quien echè mil veces los calzones.

*Dice que la mucha leccion de Libros suele ser dañosa.*

S O N E T O.

**E**N la Doctrina, chiste, y agudeza  
De los Libros, gastè parte de vida,  
Y he quedado peor, que està tupida  
De ajenos defatinos mi cabeza:

Buf.



CCIOS POLITICOS.

Buscaba en los Doctores mi rudeza  
 De cierta duda la mejor salida,  
 Y halló mil opiniones sin medida,  
 Pues uno el *Si*, y el otro el *No* me reza:  
 Mas necio vengo à fer, mas imprudente,  
 La razon natural està mas ruda;  
 Pues ya, por si no assiente, ni consiente.  
 Antes pudo opinar; yà quedò en muda:  
 Quien dirà la verdad? Dios solamente:  
 Y yo què harè? Morirme con la duda.

*Dice el interes de otros Professores. y el poco valor, y precio de la Astrologia en los Prognosticos de el año.*

S O N E T O.

**T**Res, y quatro doblones, sin repecto,  
 Merapa u n Letradillo, un avichucho  
 Por una peticion que quando mucho,  
 Tiene menos que hacer que este Soneto:  
 Cinco, y si me descuido, aun el Coletto  
 Me hurta un Mediquillo poco ducho,  
 Por su ruïn assistencia, y si no lucho,  
 Me mata, aunque me faga del aprieto:  
 Me roba un Secretario seis doblenes  
 Por una firma, sin poner posdata,  
 Todos me venden caras sus lecciones:  
 Y que fea mi ciencia de tal data,  
 Que me precise dàr à estos ladrones  
 Mas de cien quartos por un real de plata?

*Escribe à la Excelentissima Señora Marquesa de Almarza la junta de los Medicos, que buvo en la Corte, para disponer de la quebrantada salud del señor Marqués.*

S O N E T O.

**J**untaronse, Señora, en tus confines,  
 El esquadron de Cloto, los Doctores,  
 La fucia facultad, los Consultores

De

De orinales, cofainas, y bacines  
 Huvo entre ellos pendencias, y motines,  
 fobre daca el temperie, y los humores,  
 Torna lo laxo, y vuelve los tumores,  
 Queriendo (sin principio) abultar fines:  
 Crece la confusion, y griteria,  
 y discordes enferman de un grã tediõ;  
 Recetanse un doblon por la porfia:  
 Y fue la junta un malicioso medio  
 Para hallar su ambicioso, i su agonía  
 En los males de el amo su remedio

*En ocasion de tener ya escrito el Piscator del año de 1726. y haver sacado el Hospital de Madrid un Privilegio para que no se imprima, escribe à su Alteza el Señor Don Carlos, para que permita, que se imprima en su quarto, donde tiene por diversion una Imprenta.*

SONETO.

**E**N medio del escollo, pressõ, atado,  
 Encallada la nave en que corria,  
 El remo roto, y el timõn sin guía,  
 Yace aquel Pescador desventurado:  
 Ya diò à fondo, Señor, lo trabajado,  
 Y calmò la volante fantasia,  
 Porque se diò à la vela la porfia  
 De un Baxel enemigo disfrazado:  
 A ti clamo, Señor, que en esta Esphera,  
 Eres alylo de las ansias ciertos;  
 Librense mis trabajos, y yo muera:  
 Sea el nuevo cuidado Campo abierto,  
 Que como assi ètel plaza en tu Galera,\*  
 Con feliz rumbo fletaràn al Puerto.

\*  
 Es  
 un ins-  
 trumento de  
 la Impre-  
 ta.





ENTIERRO DE VNA ALCALHETA, QUE PAGARON VNOS  
amigos, y no le mandaron decir una Miffa.

## SONETO.

O lafe dalante un esquilon,  
Que columpiaba un bravo perillan;  
Pero detras venia un Sacristan  
Con officios de Cura, y de lloron:  
Al immobil, al arido terron,  
Viftieron por mortaja un balandran;  
Y piensan los Colegas, que la dan  
La gloria toda entera en el Roapon:  
Entre quatro Galeotes, ten con ten,  
La llevan, y la entierran, pero fin  
Vna Miffa, un responfo, ni un amen:  
Ha desleal Colegio, impio, ruin,  
Pues ni una Miffa sabes dar a quien  
Te diò mil sacrificios hasta el fin!

*De repente, con consonantes forzados, dice, que no hai co-  
sa en vida que le inquiete.*

## SONETO.

Sea, ò no fea mui copioso el año,  
Que se venga el Abril triste, ò risueño;  
No es cosa que me quita el gusto, y sueño;  
Pues yo foi mi Pastor, y mi rebaño;  
Yo duermo lindamente en un escañò,  
Como lo que me sobra, y sin empeño;  
Yo me firvo a mi mismo, y foi mi dueño;  
Me gusta todo, porque nada estraño:  
Las pretensiones despreciè con saña,  
El amor no me ha dado ni un aruño,  
Trajo con poca gente, porque engaña,  
Dicen, que soi cerrado como el puño,  
Y me tengo (metido en Cabaña)  
Por mucho mas glorioso, que Don Nuño.

*Describe lo trabajo de una necesidad corporal.*

## SONETO.

**J** Bame un dia, sin faber donde irme,  
 Haciendo diligencia en contenerme;  
 A empujones corri, por no correrme,  
 Y al rebotar me vi de reprimirme:  
 Miraba los Zaguanes, y al partirme,  
 En ninguno encontrè donde ponerme:  
 Salgo en uno, entro en otro, y vuelvo à verme.  
 En el triste parage de exprimirme.  
 En mi vida me vi mas atacado,  
 Pues de la muerte puercas agonias,  
 Yà las vi al ojo, con estar cerrado;  
 ro, al fin, rebentè las baterias:  
 A qualquiera le doi lo que he pasado,  
 Pues tengo que lamer por muchos dias.

*Pide licencia al Señor Marqués de Almarza para ir à  
 Exercicios.*

## SONETO.

**Y** A, Señor, del Señor la providencia  
 Olvida lo cruel de mi malicia,  
 Porque la suspension de su justicia,  
 Es señal que aguardè mi penitencia:  
 Yà muerta en los horrores la conciencia,  
 Vuelve à la vida, paternal caricia,  
 Yà con el alma mia desperdicia  
 Caudal inagotable de clemencia:  
 A vos llegan mis ansias, suplicando  
 (Porque gustè mi amor el Santo cebo)  
 Permisso de seguir su yugo blando;  
 Mas sin vuestra licencia no lo apruebo,  
 Porque fuera, Señor, entrar pecando,  
 Faltar à la obediencia, que yo os debo.





*Al Excelentissimo Señor Don Antonio de Zuñiga y la Cueva, Marqués de Flores Davila, quando convirtiendo à dos Esclavos suyos, Mahometanos, para demostrarlo, que el verdadero Profeta era Christo, de el Bastón, que tenia en la mano, salió una Esfigie de un Crucificado, que hoy mantiene la Casa del Excelentissimo Señor Marqués de Almarza.*

## SONETO.

**E**L ambar solo de tus ricas flores,  
 O Zuñiga excelente, amante dueño;  
 Conseguir pudo, que brotase un leño  
 Otra vez horrorosos los candores;  
 El aliento sagrado en tus ardores,  
 Solo conseguir pudo tanto empeño;  
 Que despertase del indocil sueño  
 Al lethargo infeliz de los horrores.  
 Solo à la Fè, en tu zelo tan crecida,  
 Se le concede tan gloriosa palma,  
 Solo à ti tanta gracia es concedida:  
 Solo tu los liberas de tal calma,  
 Pues à los que no tienen alma, y vida;  
 Les das à un mismo tiempo vida, y alma

*Disfraz unos Grados de Pompa en Salamanca.*

## SONETO.

**E**N venerables bestias se montaba  
 Toda la Escuela que Mercurio aprueba;  
 Y cada qual en la cabeza lleva  
 Señales de la ciencia, que estudiaba:  
 Viva, y beba en confuso se escuchaba:  
 De pintados chillones en voz nueva,  
 Y en todo Licenciado se renueva,  
 Al escuchar el viva, tanta baba:  
 Toda la gente, y la Ciudad se emboba,  
 Hàcia la Plaza el Esquadron arrida,

DE DON DIEGO DE TORRES

Corrense Toros, forbesè una cuba,  
Cenan, y se resfrian de la soba,  
Y acabò la funcion, que dixè arriba,  
En baba, beba, viva, boba, y cuba.

*Otro, describiendo la misma funcion.*

S O N E T O.

**M**Edrosa de atronados argumentos,  
Camina la Escolastica quadrilla,  
Y al reventar la nube en la Capilla,  
Santa Barbara obrò dos mil portentos:  
Visten al fon de raros instrumentos  
Quanto matriz juntò la marabilla;  
Metaphora, que aplaude mui sencilla,  
La varia inclinacion de sus talentos:  
En procesion mezclados atabales,  
Ninos, rocines, Frailes, y sin tassa  
Mulas, Gualdrapas, Toros, Colegiales:  
Passaron todos, porque todo passa;  
En una Cena se gastò una renta,  
Pero todo està ya passado en cuenta.

*Difine à Salamanca en consonantes forzados, y  
de repente*

S O N E T O.

**P**Or las Calles se vè un hombre tal *qual*,  
Y fordo en la nobleza el *cascauèl*;  
En las Escuelas el señor *Vedèl*,  
Pero en cada Cenobio un *Colegial*.  
De Graduados, un numero *fatal*,  
Vno à otro quitandose la *piel*,  
De gorronas un misero *quartèl*,  
Y un Concilio de Brujas *infernal*:  
Es esta de sus hijos la mas *vil*  
Patria, Fabricio, que calienta el *Sol*,  
Pues al genio que sale mui *sutil*,  
Ponen en su fama al necio *facistòl*,



## OCIOS POLITICOS

Y le tocan con animo gentil,  
En lugar de trompeta, un caracol.

*Avisos à un Principe, dado al vicio de la luxuria, en ocasion de haver tenido un superior aviso. Es juicio del Prognostico de el año de 1725.*

## SONETO.

SI sacrilego, torpe, y desbocado,  
dexas correr el cenagoso rio  
de tu maldad, pensando, Lesbio mio,  
Que no hai mas voluntad, que tu pecado:  
Vuelve atrás, que caminas engañado,  
Y mira, que el supremo poderio,  
Aunque pufo en tus manos tu alvedrio,  
En las fuyas tambien lo ha reservado:  
Defecha la sacrilega entereza,  
Que tus ciegos sentidos embaraza,  
Y mira, que el que sufre tu flaqueza,  
En este aviso, que te dà, te traza  
Prevenido tormento en tu torpeza,  
Y callado castigo en su amenaza.

*Dice, que los Ladrones mas famosos no están en los caminos.*

## SONETO.

O Igo decir à muchos Cortesanos:  
Tal Oficina tiene tres mil reales;  
Pero vale diez mil, y mui cabales;  
Valgame Dios! Y azotan à Gitanos!  
Aquestos son rateros chabacanos,  
Que pillan una capa, unos pañales,  
Vn borrico, una mula, y sus caudales  
No llegan à seis quartos Segovianos:  
Reconocer los Montés es quimera,  
Que no son Hermitaños los Ladrones;  
No buscan en Xarales su carrera,  
Haga aqui la Justicia Inquisiciones,

Y

DE DON DIEGO DE TORRES  
Y verà que la Corte es madriguera,  
Donde estàn anidados à montones.

13

*Con ocasion de haverse puesto à los pies de el Señor Infante  
Don Carlos, habla con la fortuna.*

S O N E T O.

**Y**A, señora fortuna, mi señora,  
Sabrà que vivo libre de su antojo;  
Yà le quebramos al Demonio un ojo,  
Y usted ha de abrir los suyos desde a hora:  
Yà superior belleza me mejora,  
En Deidad, que se burla de su enojo,  
Que es la mejor fortuna un vil despojo  
Del animo, que en Carlos se atesora:  
En buena mano està (Dios por delante)  
La mecha escurridiza de su frente;  
No ha de darme mas chascos su semblante;  
Ni yà quiero favor de alma viviente,  
Que à quien logra descuidos de un Infante,  
Le sobran los esfuerzos de la gente.

*Dice, que no consiste en los adornos de el traje, que nue-  
stros ojos apetezcan à las mugeres.*

S O N E T O.

**S**Acò Dios la muger de mi costilla,  
Y yo salì de la costilla de ella,  
Y se circula en su phantasma bella  
La propria sangre, que en mis venas brilla:  
Pongase luto, gala, ò mascarilla,  
Este amor proprio, quando no mi estrella,  
Arrastra mis passiones à querella,  
Que no oculta un disfràz tal marabilla:  
Luego, aunque nos la vistan de salvage,  
Irà nuestro apetito viento en popa,  
Que se haràn nuestros ojos al ropage,  
Y ferà el tizne quotidiana fopa,

Pues



## OCIOS POLITICOS

Pues enmienden su cuerpo, no su trage;  
Porque en èl està el daño, no en la ropa.

*Dice el pago, que dà el Mundo à los Professores  
de la Poesía.*

## SONETO.

**D**icese de Quevedo, que fue claro,  
Y que en algunas Coplas està obsceno;  
Gongora, puede ser, que fuesse bueno,  
Pero yà sus comentarios le hacen rato:  
El Calderon, que nos le venden caro,  
Era un ingenio de luxuria lleno,  
Que nos dexò en la Comica un veneno;  
Que nos hemos bebido sin reparo:  
La idèa de Juan Perez fue abatida,  
De Soliz intrincada, infeliz suerte!  
O ciencia pobre! facultad perdida!  
Mundo borracho! q̄ al varon mas fuerte;  
Despues de ajarlo miserable en vida,  
Predicas estas honras en tu muerte!

*A una Nave, que salì del Puerto con felicidad,  
y pereciò en breve.*

## SONETO.

**N**eptuno te asegure buen passage  
Por los vastos espacios de Mar Roxo  
Surca las aguas con feliz arrojò,  
Tiende velas, y remos, buen viage:  
Mas ay! què presto el barbaro corage  
Del Noto, enferecido con enejo,  
Yà te conduce, misero despojo,  
A ser de las espumas triste ultrage:  
Mira perdido el favorable influxo,  
Que en la selva te diò, verdor prolixo;  
Y mira yà, como Pluton conduxo  
Toda tu pompa alriva, y regocijo  
A darle triste ruina con su fluxo,  
Y en sus entrañas monumento fixo.

*Dã cuenta à la Señora Marquesa de Almarza y Flores Davila, de la feliz llegada del señor Marqués su Esposo, y de su familia, y pondera el sentimiento de todos en su ausencia, habiendose muerto dos Caballos en la Jornada.*

## S O N E T O.

**L** Llegò aprensivo, triste, y fatigado  
 El Marqués vuestro Esposo, mui querido;  
 Y el Padre Reverencia se ha venido,  
 Como antes del viage, mui cansado.  
 Viene Barredo, que es un mozo honrado,  
 Sin el menor cansancio, mui rendido,  
 Matheo tambien bueno, aunque asfido  
 (Del que sabeis) Matrimonial cuidado:  
 Vuelve à servir de todos la eficacia,  
 Solo à dos bestias les llegò su fallo,  
 Y à rodos nos cogiera esta desgracia;  
 Pues yo, segun me hallaba, y hoi me hallo;  
 Si no vuelvo tan presto à vuestra gracia,  
 Tambien me muero allà como un Caballo.

*Juicio de un suceso, que salió cierto. Pusose en el Prognostico de el año de 1723.*

## S O N E T O.

**Y**A vuelve à redimirse la clemencia,  
 Ya se postra de nuevo la arrogancia;  
 Y ya desconsolada la ignorancia,  
 Se alista al Regimiento de la Ciencia:  
 Duerme el despertador de la paciencia,  
 vive de su amor proprio la abundancia,  
 Mejor credito tiene la ganancia,  
 Y menos voluntades la violencia.  
 Caduco el Edificio, destrozado  
 Yace en sus desuniones escarmiento.



## OCIOS POLITICOS

Su capitel magnifico elevado  
 Si nació elevacion, yà es munumento,  
 Yà la fabrica augusta peregrina,  
 Quien sirvió la materia, dió la ruina.

*A la temprana muerte de nuestro Rey Luis Primero  
 de España.*

## SONETO.

**N**O he de llorar, por mas que con lamento  
 Oiga gemir à las Espheras tanto,  
 Que este que tiene visos de quebranto,  
 Es en los fondos superior contento:  
**A**l depósito Real, al Monumento  
 Llega festiva el Alma, Joven Santo  
 Pues venir à tu Pyra con el llanto,  
 Es faltar à la fè en el sentimiento:  
**Y**o no quiero llorar, por vèr trocada  
 Mortal Corona por eterna vida,  
 Eterna vida por la yà acabada.  
 Esta fè debe darse à tu partida,  
 Siendo el creer doctrina bien mirada,  
 Como el dudar ofensa mal nacida.

*Describe las ideas de algunos Soberanos, y el descuido suyos.  
 Puso este Soneto en el Pronostico de el  
 año de 1725.*

## SONETO.

**V**Ive Fabio gustoso en la Montaña,  
 Laura de las desgracias hace fiesta,  
 Alegre Lisis acompaña, y presta:  
 Pero Floro, ni presta, ni acompaña:  
 Menandro se fatiga en la Campaña,  
 Lefvio lascivo en la mansion funesta  
 A la misma luxuria las apuesta,  
 Y en otro Silvio su codicia baña:  
 Lloro Semele su infeliz partida,  
 Considerase Andronia desterrada,  
 Y quando todos andan de caída,

Sin-

DE DON DIEGO DE TORRES.

51

Sintiendo eterna esta mortal morada,  
Solo yo gасто tan alegre vida,  
Que de todo me rio à carxada.

*Escribiólo un amigo este*

SONETO.

**Q**uando eterno laurèl, arbol no amanante,  
Corona augusta fue à cumbre Sagrada  
De el Beothio Elicon, Phebo traslada  
A la sien yà de el Mauritano Athlante:  
Quanta Lyra numerica fonante,  
Plectro Divino, hiriò mano nevada,  
En el Pierio fuena ya escuchada  
De Atlas, basa del Cielo no inconstante:  
O docto Joven! de laurèl ceñido,  
En quien Apolo vive, Vrania inspira  
Sueños, ceda Endimion à tu desvelo:  
Por ti el contento Celestial se ha oido,  
Si el Cielo sacro fuena ya en tu Lyra,  
Tu Lyra Sacrà brillará en el Cielo.

*Responden con los mismos consonantes.*

SONETO.

**E**L peso honroso, metrico, y amante  
De tanta Esphera racional Sagrada,  
Con gran satisfacion Phebo traslada  
En el hombro feliz de tanto Athlante:  
En ti fia la Cythàra fonante,  
Que pudo herir la mano mas nevada,  
Y en Aganipe fuena yà escuchada  
De el Choro de las Diosas no inconstante:  
En tus sienes Apolo ya ha ceñido  
El sagrado laurèl, que amante inspira,  
Porque haga vacaciones su desvelo:  
Y fabrà acreditar el que la ha oido,  
Que solo puede colocar tu Lyra  
A mi ruda zampoña junto al Cielo.



*A un amigo enviándole à pedir una libra de tabaco.*

## SONETO.

**M** Il dias hà, que estoi triste, y opaco,  
 Padeciendo miserias infelices  
 Sin tener que llegar à mis narices,  
 Vn mendrugo siquiera de tabaco:  
 Vn bote, que tenia, ya està vaco,  
 Y aun parte me forbì de los barnices,  
 No pido arrobos, no te encolorices,  
 Que ya sè, que esso fuera entrar à facos;  
 Solo una libra pido à tu largueza,  
 Que aunque sea una cosa mui pesada,  
 Ya sabreis aguantarme esta llaneza.  
 Que con la libra, que me en vieis cerrada,  
 Quedarà socorrida mi pobreza,  
 Y mi necesidad mui-bien librada.

*Pinta, antes de verla, la fiesta de Toros en Madrid, y dice à un amigo el motivo de no querer verlos.*

## SONETO.

**S** Vpongo, que ya estoi en talanquera;  
 Y que en el sitio dos doblones dexo,  
 Porque me tueste el Sol todo el pellejo;  
 Y me haga chicharrones la fesslerera.  
 Doi por vista la cèbre quimera  
 De el que en la Plaza se nõbrò despejo;  
 Que he visto de la Guardia el entrecejo,  
 Y desfagnar las mulas la trafera:  
 Sale la Magestad, pisa la alfombra,  
 Sale el bruto, se clava el rejoncillo,  
 Ya passò la funcion, nada me asfombra;  
 Vaya usted à pescar un tabardillo,  
 Mientras que yo en mi quarto, y à la sombra;  
 Corro en mi fantasia este Torillo.

*Finge que le responde un amigo, apoyando su opinion, y diciendole, que tampoco el quiere ver la fiesta.*

## SONETO.

**M**iente, quien dice, que el Astral oficio:  
 es oficio de locos, è indiscreto,  
 Y desde ahora regañar prometo  
 Con quien diga, que usted no tiene juicio:  
 Huir de tanta bulla, y tal perjuicio,  
 Es deseo maduro, y mui discreto,  
 Que quien sabe librar à su coletto,  
 Sigue el mas sano, y medico exercicio:  
 Locura es exponer à mi cabeza  
 A chocar con el Can fogoso fuerte,  
 Quando no me divierre la fieraza:  
 Busquen otros sus gustos en su muerte,  
 Que menos peligrosa mi destraza,  
 Elige en su salud la mejor fuerte.

*De repente con pies forzados, describe algunas cosas de la Corte.*

## SONETO.

**P**assa en su Coche un pobre ganapan,  
 Mintiendo executorias con su tren,  
 Passa un Arrendador, que en un baiben  
 Se nos vuelve à aquedar per asustan:  
 Passa despues un grande tamborlan,  
 Llevando la Carroza ten con ten;  
 Y passa un simple Medico tambien,  
 Parando el Coche por qualquier zaguan:  
 Passa un gran bestia, puesto en un rocín,  
 Passa como Ministro el que es ladron,  
 Passa, haciendose docto, un matachin,  
 Todo es mentira, todo confusion,  
 Yo me rio de todo, porque al fin,  
 Veo los Toros desde mi balcon.



*Parcialidades en la carrera de las Letras.*

S O N E T O.

**L**A Cathedra, Prevenda, ù Obispado,  
 No la dà la justicia, le dà al ruego,  
 Parcialidad, zizaña, y rencor ciego,  
 Que en lo mas religioso està sembrado:  
 El uno, y otro estudio està encontrado,  
 La Beca, y la Sotana: pero, y luego?  
 Pelèa el Castellano, y el Manchego:  
 Valgame Dios, lo docto amotinado!  
 Los Bonetes, Doctores, Colegiales,  
 Con la voz *Bando*, su deseo explican,  
 Su titulo mejor es ser parciales:  
 Y no son necios los que tal publican,  
 Que los dueños del Mundo son los tales,  
 Que nos mandan, sentencian, i predicán.

*Cuenta los passos de la vida.*

S O N E T O.

**D**E afquerosa materia fui formado,  
 En grillos de una culpa concebido;  
 Condenado à morir, sin ser nacido,  
 Pues estoi no nacido, y yà enterrado:  
 De la estrechez obscura libertado,  
 Salgo informe terron no conocido,  
 Pues solo de que aliento, es un gemido,  
 Melancolico informe de mi estado:  
 Los ojos abro, y miro lo primero,  
 Que es la esphera tambien en carcel obscura:  
 Se que se ha de llegar el fin postrero:  
 Pues adonde me guia mi locura,  
 Si de el ser al morir soi prisionero  
 En el vientre, en el mundo, y sepultura?

\*\*\*

*Dice, que mientras se vive, nada se sabe con certeza.*

## SONETO.

**M**Vi docto fue Galeno, y eloquente,  
 Mas no supo curar una ephemera;  
 Y Justiniano quiso (què quimera!)  
 El presumir del Testador la mente.  
 El Suarez nos persuade futilmente  
 A su mitad de ciencia verdadera,  
 Y Ptolomeo dice de la esphera  
 Raros efectos, pero en muchos miente.  
 Sigue uno de Platon una sentencia,  
 El otro por Democrito asegura,  
 Nada se sabe, todo es contingencia,  
 No hai opinion, ni conclusion segura:  
 Luego es en el hombre toda ciencia,  
 Presumpcion, vanidad, y conjetura?

*Dice por extraordinario modo su deseo à Lesbia.*

## SONETO.

**Y**o soi de inutil barro quebradizo,  
 De los quatro Elementos amasado,  
 Soi de espiritu, y carne un agregado,  
 Y soi un hombre, como Dios me hizo:  
 Tu eres, Divina Lesbia, dulce hechizo,  
 De mi fragilidad otro traslado,  
 De una misma materia se ha formado  
 Este nuestro existir antojadizo:  
 Pues si tu misma formacion poseo;  
 Pues si un soplo nos une; y nos dilata,  
 Si logras en mis cosas tu trophéo,  
 Què es lo que en ti apetezco, dulce ingrata?  
 Tu partidas seràn: si, yo lo creo,  
 Que son tus partes lo que à mi me mata.



*A Lesbia, estando para ausentarse.*

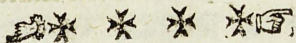
SONETO AMOROSO.

**L**A Sagrada formal Philosophia,  
 Fue el templo hasta aqui de mi locura,  
 Pero despues que he visto tu hermosura  
 Son mis libros tus ojos, Lesbia mia:  
 En tu Divino Cielo, noche, y dia,  
 Alza mi amor su Celestial figura,  
 Y de su hermoso aspecto conjetura  
 El bien, el mal, la pena, y la alegria:  
 Cielo eres, caya bella consonancia,  
 Con luz, con movimiento, y existencia;  
 Imprime en mi obediencia su abundancia:  
 Pues no importa se mude tu presencia,  
 Porque contemplo, que en qualquier distancia,  
 No me puedo escapar de tu influencia.

*Otro à Lesbia.*

SONETO AMOROSO.

**D**ichofo yo, que he merecido verte,  
 Que una vez vista, fue forzoso amarte,  
 Mas menora la gloria de adorarte,  
 Los continuados riesgos de perderte;  
 Tu belleza es la causa, que es de suerte,  
 Que nadie llega à verla sin amarte,  
 Y tu estrella feliz, tu bello Marte,  
 Dulce dà à todos, como à mi la muerte:  
 Ojalà mi deseo configuiera,  
 Que nadie en tu belleza reparàra,  
 Que afsi mas vida mi inquietud sintiera;  
 Yà tu hermosura, à todas luces rara  
 (Si tantas perfecciones no tuviera)  
 Con menos miedo mi repecto amàra.



*Al amor en consonantes forzados de repente.*

## SONETO AMOROSO.

**E**S el amor un trasto, un chulo, un coco;  
 Que al mas gigante espanta, muerde, y pica;  
 Se entona, se enfuerece, y se repica;  
 Y es un rapáz, que no se limpia el moco;  
 No ha sabido pedir caca tampoco,  
 Que con ella nos mancha, y nos salpica;  
 Y es de tal travesura, mi Marica,  
 Que hace del mas discreto el mayor loco:  
 Si el gran Alcides confintió la rueca,  
 Fue porque se llenò de aquesta caca;  
 Y aun confintiera en su cabeza un truco:  
 Los generos trabuca, especies trueca,  
 Del hombre hace un carnero, y por matraca;  
 En arietas le canta lo que el Cuco.

*Hariendose sangrado la Marquesa de Almarza,  
 por un flegmon en el rostro,  
 escribió este*

## SONETO AMOROSO.

**V**N mal humor ( que en vos yà no cabia )  
 Se fubió à vuestro rostro el atrevido;  
 Y parecióle al Phisico advertido,  
 Poner à vuestros pies que n le ofendia:  
 Desele puerta, el Medico decia,  
 Que aunque entrò sin sentir, lo hemos sentido;  
 Y el triste humor yà estaba arrepentido,  
 Pues vimos al salir, que se corria,  
 A hacer coral à la agua mas rosada,  
 Corrieron los dos bellos minerales,  
 Y dixo entonces mi atencion oflada:  
 Este no es a cidente, no son males,  
 Que es un travieso antojo, una humorada  
 De andar à puntapiés con los corales.



*A Filis, haviendola recetado dos sangria*

SONETO.

**Y**O lo he de ver, y permitir, que fiero.  
 Bañe, y toque, mi Filis, poco fabio,  
 Adonde no es decente el limpio labio,  
 Con sus manos lavadas un Barbero?  
 Mal haya, amen, el Medico gressero,  
 Que receta por bienes un agravio!  
 Y mal haya Mil veces mi astrolabio,  
 Que no previno tan fatal aguero!  
 Mas yà que vivas rosas desatadas  
 Han de brotar tus venas tan lucidas,  
 Sean, pues, las roturas abreviadas,  
 Para que no fallezcan las dos vidas,  
 Pues à la proporeion de sus picadas,  
 Han de fer en mi pecho las heridas.

*Describe el tyrano dominio de la ausencia.*

SONETO AMOROSO.

**O** Prodigio de amor! Solo èl podia  
 Violentar los efectos à la ausencia;  
 En ti, Filis, se vè con evidencia  
 De los Astros la oculta simpatias;  
 Pues si Fabio al sentir la tyrania  
 Poderosa de amor, de su violencia,  
 Comprime la distancia la dolencia,  
 En ti el sensible efecto no varia:  
 Llora, Filis, suspira, y el lamento  
 Respire suavidades del encanto,  
 Que aunque puede agotar se el sufrimiento;  
 Sucederà quizàs, que dolor tanto  
 Le lleve el viento, lo que encarga al viento,  
 La fineza admirable de tu llanto.

DE DON DIEGO DE TORRES.

*A lo que el expresso.*

SONETO AMOROSO.

**D**E tus ojos, bellissima Syrena,  
Ayer me enamore, pero hoy intoto  
Deerte mi atrevido pensamiento,  
Que no puedo averigarme con mi pena:  
Que yo te diese el alma, en hora buena,  
Mandela tu hermosura, y tu talento,  
Que aunque este desalmado, estoy contento;  
Con que despues hagamos una, y buena:  
Vaya mi alma, à tus ojos muy rendida,  
Aunque pese à la vida de esta palma,  
Pero las has de alentar, bella homicida:  
Y si no, no me dexes en tal calma,  
Porque tengo una vida, que en su vida  
Supo estar un instante sin el alma.

*A una Dama, que havia despedido à un Galan  
que la cortejaba.*

SONETO AMOROSO.

**Q**ue despediste ayer supe, Laurencia,  
Vna alma, que do adentro te servia,  
Y una que yo me tengo, me porfia,  
A que me empenie en esta conveniencia:  
Ella fera una pura diligencia  
En agradar tu amante tyranias;  
Y yo lo abono, que es el alma mia  
Vna alma de buena alma, en mi conciencia:  
A tus ojos va à vistas, y enterada  
En servirte, quererte, y adorar te  
Como tu sierva, no como criada:  
Pero si no llegare à contentarte,  
Enviame la presto, Laura amada,  
Que la estan esperando en otra parte.

E



SONETOS POLITICOS

*Pondera su amor, y el motivo, que le mueve à no querer.*

SONETO AMOROSO.

**A** Rde en mi pecho, Filida, el mas loco  
 Excesivo de amor, fuego sagrado,  
 Y de voraces llamas retostado,  
 Siento à mi corazon, y no lo toco:  
 Pero ay! que si la muerte me hace un coco  
 Con su gesto, me dexa frio, elado,  
 Que es remedio à este ardor exprimentado;  
 Beber de sus memorias poco à poco:  
 Si amando, foi llamado al monumento,  
 Mira què torpe fin! infeliz fuerre!  
 Si te veo morir? mayor tormento!  
 Mejor es que me abstenga, y abstenerte,  
 Porque no nos arrastre el pensamiento  
 A mala vida, y desdichada muerte.

*Responde à una Dama, que le llamaba por un papel.*

SONETO AMOROSO.

**D** Exame, Filis, ya, si has de dexarme,  
 Pues vivo sin tus ojos mas conforme,  
 Mira, que este papel es falso informe,  
 Y que hablas con el diablo por pillarme:  
 No es apagar el fuego, refrescarme  
 De nuestro vicio la memoria enorme,  
 Antes serà preciso, que se forme  
 Nueva llama en el pecho, y abrafarme:  
 Si voi à verte, es, Filis, exponernos,  
 Yo fuego, y tu de nieve, à derretirnos,  
 Y nos ha de pesar, que fomos tiernos:  
 Seamos, pues, amantes sin unirmos,  
 Que es mejor por ahora contenernos,  
 Que no tener despues que arrepennirnos.

*A Lesbia en una ausencia.*

SONETO AMOROSO.

**M** Il figlos, en dos dias no cabales;  
 Hà quepadezco la forzosa ausencia;  
 Y ya tiene sufridos mi paciencia  
 En los dos dias, un millon de males:  
 Dos dias ha, que en ansias bien fatales  
 Agonizo, por ver vuestra presencia;  
 Y no llega mi fin, que en mi dolencia  
 Han perdido las penas los mortales.  
 Yo nopuedo morirme, ni apartarme,  
 Porque està el alma en tu belleza firme;  
 Y hasta tu voluntad havrè de estarme:  
 Pero si ya no gustas de affigirme,  
 O trata, vida mia, de consolarme,  
 O enviame licencia de morirme.

*Haviendo visto, que venia una Galera à Leganès  
 por las alhajas de una Señora, para volver-  
 se à la Corte, dixo este*

SONETO AMOROSO.

**E**S verdad, yo confieso mi pecado,  
 De haverme à vuestros Soles atrevido;  
 Locura fue, y atrevimiento ha sido;  
 Pero ay! que ya le tengo bien pagado:  
 De tus Divinos ojos desferrado,  
 En golfos de mi llanto difundido,  
 Me quedarè à remar solo affligido,  
 Galeote del amor desventurado:  
 Ay! infeliz de mi! triste partida!  
 Que he visto la Galera en que mi fuerte  
 Ha de correr tormenta fementida,  
 Y que no pue le en su violencia fuerte,  
 Ni encallarla el escollo de mi vida,  
 Ni suspenderla el remo de mi muerte.



Escribe à Lesbia ausente, consolándose con su memoria.

## SONETO AMOROSO.

**M**Adrugo à la primera luz del dia,  
 Despues de un leve sueño moderado;  
 Y solo tiene el sueño de pesado,  
 No dormir con tus ojos, Lesbia mia:  
 Me sigue inseparable esta porfia  
 De mi contemplacion, y tu cuidado,  
 En la casa, en el monte, y en el Prado,  
 Y en la estacion mas calida, y mas fria:  
 En la mesa, contemplo tu semblante,  
 Llega la noche, y veote parente;  
 Pues aunque el alma me reprehenda amante;  
 Como la puedo creer que estás ausente,  
 Sino hai hora, minuto, ni hai instante,  
 Que no te mire en ella mui presente?

*Define el amor, que dicen, que solo tiene por fin  
 las veneraciones, sin aperecer el  
 ultimo favor.*

## SONETO AMOROSO.

**V**Ayase à los Infernos el Poeta,  
 Y quantos han pensado, y definido;  
 Que es el amor un Dios aperecido,  
 Siendo un Demonio de mui mala seta:  
 Como puede ser Dios el que me aprieta  
 A que adore un veneno fementido,  
 Que es la muger, en cuyo afan perdido,  
 El alma se esclaviza, y se sujeta?  
 Es este amor, por lo que yo percibo,  
 De lo que el pecho acá sabe callarse,  
 Vn alhagueño imán, un incentivo,  
 Que no quiere partirse, ni ausentarse?  
 Es un torpe deseo successivo,  
 Y un pecar mortalmente, sin holgarfe.

*Aun ramo de claveles disciplinados, que tenia  
Filis al pecho.*

## SONETO AMOROSO.

**E**ste, que de tus ricos minerales,  
Comò quaxado nectár se deshoja;

Claveles me parecen por la hoja,

Pero tienen la pinta de corales:

A trechos lo salpica de crystales

La nieve de tu pecho blanca, y roxa,

Que el fomento interior que los arroja;

Se hermana dulcemente a los raudales:

Dudo, si los que brota tu pechera,

Soa de leche, y de sangre requesones,

Margarita, Rubi, flor lisongjera:

Pero para salir de confusiones;

Ingeniero de amor, yo descubriera,

(Si quieres tu) la mina en los pezones.

*A una Dama, que le pedia dineros por dexarse  
festejar.*

## SONETO AMOROSO.

**Q**ue los dos nos queramos pelo à pelo;

Es un pecado, al fin, la mala muerte;

Mas dàr dinero encima por quererte,

Error es sin perdon, y sin consuelo:

Todo el fuego de amor se vuelve yelo

En habládome en tarjas; y así, advierte,

Que cada día me hallaràs mas fuerte,

Aunque me trahiga amor al rodapelo:

No hago bastante yo, fiera enemiga,

En condenarme por tan vil langosta,

Que come el grano, y chupa hasta la espiga?

Y marchando al Infierno por la posta,

Quieres que yo te pague? Esto no, amiga,

Lléveme el diablo, y sea à menos costa.



Pide à una Dama su mano , para decir la buena  
aventura.

## SONETO AMOROSO.

**S**i à esse concavo riges soberano,  
Si su luz por las tuyas *iluminan,*  
De ti podrè saber donde me inclinan  
Mis Estrellas, que tienes tan à mano:  
Permíteme, que Astrologo, y Gitano,  
Vea en tu diestra que me determinan  
Essas rayas, y montes, que dominan  
Las supremas alturas de lo humano:  
Esta linea *Mensual,* gozo me advierte,  
La *Lactica,* fortuna prevenida,  
Este *Monte de Venus,* es mi suerte:  
Mas ay! que la *Vital* es mi homicida,  
Pues advierto, que à costa de mi muerte,  
Va creciendo la raya de tu vida.

*Haviendole pedido à una Dama un trage, que tenia de Serrana, para una Pastora de un Nacimiento, que hizo en su Casa Doña Josepha de Torres, hermana del Author, le escribiò à esta Dama, dandole cuenta de todo en este.*

## SONETO AMOROSO.

**C**esò de los enfayos lo violento,  
Empezò con la fiesta la alegria,  
El acto sin desgracia proseguia,  
Con que saliò de Madre el Nacimiento,  
Don Juan hizo à Luzbèl con ardimiento,  
Don Joseph à San Joseph, Frazca à Maria,  
Mi hermana una Pastora, que vestia  
Tu condicion, tu trage, y mi tormento.  
Yo hice un Pastor amante, y no creido,  
Quizà porque tu trage de Serrana  
Lo falso le pegò, y lo fementido:  
Pues què espero de ti, dulce tyrana,  
Quando el contacto solo del vestido  
Vuelve en desprecios el amor de hermana?



*Haviendo dicho en burlas vna Señora, que le es-  
peraba à dormir, le envia el delirio de el  
immediato sueño en este.*

## SONETO AMOROSO.

**A** Quellas travessuras, que en el dia  
Sona del trato domestico frequencias,  
Luego que les dan passo las potencias,  
Se emplean en burlar la fantasia:  
Asi yo, mi Matilde, como oia  
De tu boca en las dulces influencias,  
Que hoi tendrian union nuestra presencias,  
Yo lo soñe, y soñe lo que queria:  
Culpable es, aun del sueño en el beleño,  
Que te creyese facil mi apetito,  
Torpeza fite, perdona, dulce dueño:  
No romes la venganza à que te irrito,  
Que ya me castigò mi proprio sueño,  
Con hacer mentiroso à mi delito.

*Escribe à un amigo la venida à la Corte con unas  
Damas, que le encargò mucho el aviso  
de su llegada.*

## SONETO.

**V**ino Lesbia en el Coche mui mareada  
De aquel mal, que se alivia con la ruda,  
Y llegò, por su mal, la hermosa Viuda,  
Siendo toda fazon, defazonada:  
Del uterino afecto fatigada,  
Yà vomita, yà arquea, y yà tráfuda;  
Y siendo ella la herida, fue sin d'uda  
Ramon quien vino haciendo la enojada:  
Madrugè con el Sol al Alba mia,  
Y he visto à sus influxos más serenos;  
Tu pena corre igual con mi porfia:  
Con que todos quedamos medio buenos;  
Hoi que seràn las once de otro dia,  
Sobre quarto de hora mas, ò menos,



Dàrnos años à una Señora, baxiando venido  
de desde una Aldea à festejarlos.

## SONETO.

**M**I culto cariñoso, claro está,  
Que llega muy tendido, ya se ve;  
A deciros, Marica, el no se qué,  
De aquello, que se estufa por acá;  
Yo vengo, quando menos, desde allá,  
Y à lo que yo he llegado, ya lo sé,  
Pues vengo, si es preciso, por mi fe,  
A celebrar tus dias; pero ya,  
Ni el tiempo se atreva, la edad, ni,  
A quitarte la gala, que te dio,  
Anden todos los siglos tras de ti;  
Yà verte alegre, nunca triste, no,  
Venganse dos mil años por aqui,  
Y que sean tan tonto como yo.

Traduciendo la emblema 120, de Alciato, que  
comienza: Dextra tener  
lapidem, &c.

## SONETO.

**E**N la mano derecha el pobre tiene  
Un peñalco pendiente, que le inclina;  
Dos alas en la izquierda, que encamina  
Al Solio, que su estudio le previene;  
Como el mundo a su ciencia estrecho viene,  
Quiere volar, fortuna predomina,  
Executa su intento, y examina,  
Que grave peso el curso le detiene;  
El genio, que le dio naturaleza,  
Desde la tierra se remonta al Cielo,  
Porque à tanto le extiende su agudeza;  
Mas que importa, ò rigor! ò desconsuelo!  
Si envidiosa detiene la pobreza  
La virtud generosa de su vuelo.



*A la fiesta, que à los años de la Reina nuestra Señora, mandó hacer en el Escorial el señor Infante Don Carlos, escribió con los forzados siguientes el que se sigue de repente.*

## SONETO.

**V**N mes havrà, que vine al *Escorial*,  
 Segunda marabilla de *Babèl*,  
 Corriendo de Palacio, hasta el *Quartel*,  
 En busca de un perdido *Memorial*,  
 Passa uno, y otro dia, por mi *mal*,  
 Y tambien, por mi dicha, llegò *aquel*,  
 En que Carlos festeja à su *Isabel*,  
 Sol Divino de el Orbe *Racional*:  
 Carlos, pues, como amante *Girasol*,  
 Con Deidades de el Musico *Redil*,  
 En el *Ida* entonò su *Mi, Fa, Sol*:  
 Yo, haciendome del *Pindo Ministril*,  
 Estos forzados dediquè à su *Sol*,  
 Escritos à la luz de mi *candil*.

*En desenfadado estilo consuela en la muerte, y dà  
 remedios de morir bien.*

## SONETO.

**P**Ara morir venimos à esta *esphera*,  
 Y así, amigos, valor: esto supuesto,  
 Eche nuestra cordura todo el resto:  
 No havemos de morir? Pues vida fuera,  
 Al fin, està de la vital carrera  
 La muerte no ceñuda, de buen gesto,  
 Y si allí està la muerte, vamos presto,  
 No hagamos mala obra, porque esperar  
 Pero antes de morir con zelo fuerte,  
 Muertos hemos de hacer esta partida,  
 Que en enterrar la vida està la suerte,  
 Se ha de tratar la vida por perdida,  
 Que para tener vida nuestra muerte,  
 Luto hemos de poner por nuestra vida.



*Persuadese con razones Philosophicas, que las aguas de los Minerales de Arnedillo, extraviadas de la Fuente, mas dañan, que aprovechan, contra la opinion de los Phisicos, que las recetaron à un grande amigo del Author.*

## SONETO.

**P**hilosophia es, que ningun ente,  
Fuera puede vivir de su elemento,  
Ni el bruto en las espumas tiene aliento,  
Ni al pez la arena respirar consiente:  
Esta agua mineral, allà en la Fuente,  
En el sulphur conserva su fomento;  
Mas sacada una vez del nacimiento,  
Los espiritus vuelan de repente:  
Si el Phisico, el purgante, sin el fuego,  
Receta, con su loca confianza,  
Su interès busca, nõ vuestro fosiengo:  
Contra vuestra salud es la libranza,  
Acetan los humores, y hace luego  
En vuestras facultades la cobranza.

*Estando de purga, escribiò à un amigo este*

## ROMANCE.

**F** Vera floxedad, amigo,      Yà cayendo, y levantando,  
Si hoy dia en q̄ me he purga-      Con un dolor de cabeza,  
No tomara yo una pluma, (do,      Que se me puso en los cascos;  
Teniendo tantas à mano.      El ventriculo tambien  
Vn Romance he de escribiros,      Padece lo mas de el año,  
Que es verso corriente, y claro,      De las passadas flaquezas,  
Aunque el hacer seguidillas,      Ni se si flitos, ò flatos.  
Fuera mucho mas del caso:      Que aunque de mi mala vida  
Por lo general soy breve,      No me ha quedado refabio,  
Ahora temo ser largo,      Tengo de estas humoradas,  
Por ser mui particular      Que algo he de tener de malo.  
Lo que tengo que contaros:      Pero en fin, por este tiempo;  
Yo andaba, ya lo sabeis,      Que suele ser tiempo santo,



Alas materias pecantes  
Les doi su carta de pago.

Yo le vomité al Doctor  
Pecadillos voluntarios,  
Penfamientos, y palabras,  
Reservandole lo obrado.

Pero conociendo en mi,  
Todo mi mal aparato,  
Y que pecados de atrás  
Se los oculto, y los callo:

Me condenó à lo de siempre,  
Purga, tormento ordinario,  
En donde por mal camino  
Me obligó à cantar de plano.

Luego que oí la sentencia  
De aquel recípite tyrano,  
Que empieza con manna electa,  
Y remata con ruiharvo.

Solo de nombrarme el potro,  
Bostezos siento contrarios,  
Y yá empecé à abrir la boca,  
Antes de haverme sentado.

Ayer, pues, por la mañana,  
El verdugo de mi amo  
Me despierta: Ea, Señor,  
Tome por Dios este trago.

Diceme que era la Angelica,  
Y oyendo nombre tan alto.  
La Angelica tomé à pechos,  
Pues no pudo ser abrazos.

Era un laudano, una zupia,  
Vn confecto el mas opiado  
Donde mis pobres sentidos  
El modorrísimo tragaron.

Al instante se subieron  
Los humos à lo mas alto,  
Señal cierta de tener  
El interior chamuscado.

Yo sentia en la calvaria  
Vn narcotico increassado,

Paroxifimo, que en las glandulas  
Influyó un suave lethargo.

Mas clarito: yo sentia  
Vn sopor, un sueño blando,  
Que se me venia à los ojos,  
Sin poderse ir à los parpados.

Por el riesgo de el dormirme;  
Despertador tuve al lado,  
Que es el amigo Don Lope,  
Compañero necesario.

Poco duró el sueño, porque;  
Luego que se foflegaron  
Los motines por arriba,  
Cayó la pendencia abaxo.

Es buen testigo Don Lope,  
Que estuve alerta un gran rato;  
Pues jurará, que ni un ojo  
Me volvió à encontrar cerrado;

Viendome mi Presidente  
Tan despierto, y avisado,  
Y que para Camarista  
Todo lo que peso, valgo:

Pues yá en la posesion,  
Entre los dos consultamos,  
Que se despachassen luego  
Correos bien atrassados.

En la Camara me estuve  
Casi tres horas de espacio;  
Pero à mas de mil papeles  
Los fellè, y di su despacho.

Mas tanto me desvelè,  
Y fue tan grande el trabajo,  
Que pensè echar a traicion  
El higado, y aun el bazo.

Por dos veces a la puerta  
Yá las tripas se asfomaron;  
Mas no sé què holieron, que  
Retorcedieron de el asco:

Y si allà en su cavidad  
Se aguardaron los livianos,



Es, porque en vuestro servicio  
Tengo la intencion de echarlas.

No hubo refina, ni quaderno,  
Que se me passasse en blanco,  
Y aun aqueste medio pliego  
Se liberto de milagro.

Quizà porque discurriò  
Reservarle mi cuidado,  
Para que despues de escrito  
Os sirva para otro tanto.

No se libraron de mi,  
Ni mi propios Kalendarios;  
Y en fin, à todos mis versos  
Dexè de esta vez premiados.

Este, pues, es el motivo  
De estàr algo retirado;  
Y asì a todos mis amigos  
Les dareis este descargo.

Decidme, pues, como estais,  
Y de mi pretension algo,  
Pues que bien, ò mal os digo  
Lo que por mi està passando.

*Escribe Don Diego de Torres à la Se-  
ñora Marquesa de Almarza, y Flores  
de Avila, el viage que con el Mar-  
quès su Esposo, hizo à Ar-  
nedillo, en este*

### ROMANCE.

**D**espues que de vuestros ojos  
Bellissimo noble objeto,  
Sin apartarnos partirmos  
Con el Marquès nuestro dueño:  
Despues q̄ en el Cãpo hermoso  
En fuerzas del sentimiento,  
Algunas perlas se elaron,  
Y otras quantas se corrieron:  
Despues, que disimulando

De la ausencia los extremos,  
Hicisteis risas afuera,  
De las lagrimas de adentro:

Y despues que vuestro llanto,  
Porque soi testigo de ello,  
Si no se corriò hilo à hilo,  
Se passeaba pelo a pelo:

Y en fin, despues que salimos  
De casa, al viage nuestro,  
Sin mas rica prevencion,  
Que la de vuestros pucheros:

Despedidos, y no ausentes  
(Pues veniais presidiendo  
Con el alma del Marquès,  
A todo nuestro respecto.)

Al primer passo, Señora,  
El Coche, mal agorero,  
un tornillo nos quebranta,  
Porque nosotros le dèmos.

Quien duda, que fue de amor  
Triste aviso, y mal aguero,  
Y que el yerro de dexaros  
Nos representa en el hierro?

Quien duda, que huviera sido  
Mas honroso vencimiento  
Dàr tornillo aquesta vez,  
Que caminar por el riesgo?

Ya el Marquès en este passo,  
Sintió en lo interior del pecho,  
En este torcido clavo,  
El torcedor mas fevero.

Volvimos, Señora, al Coche,  
Esto es por no deteneros,  
Haciendo nuestra prudencia  
Conformidades del miedo.

Venia el Señor Marquès,  
Entre gustoso, y violento,  
Con lo agradable del rostro  
Desmitiendonos lo enfermo.

Venia aquel traga aldabas,

Frañ-



Fraile tan solo por serlo,  
Pensando solo en cemer,  
Porque nunca piensa menos.

El que de su Patriarcha,  
Prodigo de privilegios,  
Reservandose la Estrella,  
A nosotros nos dà el perro.

Aquel Padre Reverencia,  
Porque nosotros queremos,  
Reverendissimo en casa,  
Y motilòn en el juego:

Aquel Padre Troglodita,  
Gomia de nuestro dinero,  
Aquel destera Cuñados,  
Y por mas señas, Frai Pedro:

Este, Señora, venia  
Mui alegre, y placentero,  
Mas que de venir en Coche,  
De estàr fuera del Convento.

Trahia una Calabaza  
Llena de licor bermejo,  
Que siempre en beber ha sido  
Peregrino por extremo.

En la manga la acomoda,  
Porque en èl es vicio viejo  
Reponer en el sobaco,  
Quando tiene el saco lleno.

Mui forbido de mofletes,  
Venia tambien Mathèo,  
Mas lleno de baratijas,  
Que la tienda de un Buhonero,

Y Torres tambien venia,  
Que ya sabeis foi yo mesmo,  
Sin tener cosa de juicio,  
Mas de mil juicios haciendo.

Y no quiero decir mas,  
Porque fuera loco exceso,  
Que yo hablàra mal de mi,  
Haciendome yo los versos.

Arrastrados de ochos bestias,

Seis mulas, y dos Cocheros,  
Con nuestros quartos hicimos  
Los caminos mas finestos.

No quiero deciros, que  
Tuvimos segundo aguero,  
Pues las boleas, las Mulas,  
Quebrantaron de un voleo.

Pensando en los dos azares,  
A Alcalà llegamos presto,  
Sin otra novedad, mas  
De que oi Missa en San Diego.

Así, Señora, marchamos  
Por aquellos vericuetos,  
Con un tiro de seis vivas  
Anatomias de huesos.

Que habiendo gastado sièpre  
Nuestro Marquès lo mas bueno,  
Guardò, como fuele hacer,  
Lo peor al mejor tiempo.

En Eras, al medio dia,  
Lugar para bestias bueno,  
Si mal comimos nosotros,  
Los Caballos, ni por pienso.

Trepando por entre peñas,  
Y por peñascos rompiendo,  
Los Caballos medio vivos,  
Y nosotros medio muertos;

Llegamos à Mira-el-Rio,  
Lugar, que si acafo es bueno,  
Lo que tiene de mui malo  
Es el estàr junto al Cielo.

No cuento de las comidas,  
Y las cenas los excessos,  
Que es ruindad, Señora, que  
Los bocados nos contemos.

Y si por saberlo todo,  
Quisieres saber de aquesto,  
Pan por pan, vino por vino,  
Lo tocò mejor Frai Pedro.

Èramos en Revollofa,



Lugar de entretenimiento  
Para las Damas de Vfia;  
Porque todo èl es un Cerro.

Y Cerro sin una paja,  
Tan rollizo, y tan en pelo,  
Que con mui poca codicia  
Lo hilarian este Invierno.

A hacer noche caminamos  
A otro Lugar mas fineſto,  
Que dando por las Paredes,  
Dimos con èl al momento.

Paſſamos de Baraona  
A aquellos Campos soberbios,  
En donde à nueſtras avuelas  
Gracias nueſtras madres dieron.

Aquel paiſanage untoſo,  
En cuyos ſayones cuerpos,  
Son conocidos los pactos,  
Sin mas que mirar los geſtos,

Aquella maldita turba,  
Depoſito en que el Infierno  
Tiene para los martyrios  
Aſignados los tormentos.

Alli, donde la inocencia  
Es de ſus labios el cebo,  
Y para matar à paufas  
Se preparan en un vuelo.

Alli, donde con los diablos,  
Tienen muchos regodèos,  
Y lo creo, que ellos ſolos  
Haràn tan beſtial exceſſo,

Aquellas malditas brujas;  
De paladar tan ſediento,  
Que en la gracia del chupar  
Ganan con mucho à Frai Pedro.

Aquellas, que en los caminos,  
A infinitos paſſageros,  
Quando les reboia el vino,  
Han viſto bailar en cueros.

Aqui nos ſentimos todos

Ya ſin ſangrè; y à lo menos,  
Si no pudieron chuparla,  
Nos la elaron en el cuerpo.

Aqui, Señora, del Turco;  
Del malogrado Marengo,  
Lloramos toda ſu muerte  
En la falta del pellego.

Aqui quedò para ſer,  
No Refectorio de Cuervòs;  
Sino burla de Alcotanes,  
Chafco de Vrraſcas, y perros.

Aqui ſe empezò à morir  
M obſervatorio Eſqueleto,  
Tues deſde ſu Cerro yo  
Hora daba todo el Cielo,

Aqui ſe empezò à morir,  
Si es que no eſtaba ya muerto;  
Pues ſolo tuvo de vivo  
Lo que tuvo de mui lerdo.

Valgame Dios por memoria!  
Acuerdome de Frai Pedro,  
Que lo lerdo, y comedor  
No le quitaba ni un pelo.

Mas pueſto en guias, cobrò  
Nuevo eſpiritu en el pueſto;  
Que eſto de ir en Coche, dà  
Al mas beſtia, mas aliento.

Que tal debo yo de ſer,  
Quando mi Caballo meſmo;  
Por libertarſe de mi,  
Quiſo mas à los Cocheros,

Con la mano en la nariz,  
A Almanzàn dimos un vuelo;  
Porque aqueſte Campo oia  
A unguentos, y mas unguentos.

Alli tambien encontramos  
Meſonera, y Meſonero,  
Que ſi no de Baraona,  
Son, gracias à Dios, lo meſmo.

Aqui, mudado el color,



Derofado en macilento,  
 Sin obediencia la arteria,  
 Y fin aliento el aliento;  
 Sofocado el corazón,  
 Frios todos los extremos,  
 Sin circulación la sangre,  
 Y fin calor aquel fuego;  
 Sin espíritu la vista,  
 Sin facultades el pecho,  
 Pues para formar las voces,  
 Se atropellan los acentos;  
 Barajado todo el orden  
 Del admirable compuesto,  
 Lo liquido ya fin ley,  
 Lo solido fin consejo;  
 Apoderadas con furias,  
 Baxaban por el cerebro  
 Las fantasías volando,  
 Las aprehensiones corriendo.  
 De tristezas presidido,  
 Desmayado de contentos,  
 En una silla dispone,  
 Ni bien sepulcro, ni lecho;  
 No quiero decirs quien,  
 Porque en sus vivezas, temo,  
 Que nos fucedan los males,  
 Si la aprehension revolvemos.  
 De ver à nuestro Marqués:  
 (Valgate Dios, y que presto  
 Se me salió de la boca  
 Lo mas cerrado del pecho!)  
 Qué conurbacion, Señora,  
 No padecemos sus fiervos!  
 Pues à un tiempo mismo à todos  
 Nos saltaron los esfuerzos.  
 Todos en fatal desmayo,  
 Y aun nuestro Padre Frai Pedro,  
 Como un tróneo se quedó,  
 Es verdad, que es poco menos.  
 Este espanto, este patema,

Procedió del triste encuentro,  
 Con una Alma, que salia  
 Del Purgatorio de Arnedo.  
 Este era de un Regidor  
 El Espíritu Foletto,  
 Que por milagro, y no vida,  
 Estaban en pie sus huesos.  
 Considere Vseñoria:  
 Qué azar, y qué desconsuelo,  
 A donde este dexa el alma,  
 Ir à parar nuestros cuerpos.  
 De ver la triste figura  
 Del miserable Esqueleto,  
 Los Caballos se espantaron,  
 Como olieron cuerpo muerto:  
 El mio, que jamás tuvo  
 El menor rastro de miedo,  
 Del espantoso accidente,  
 Discurre, que no havrà vuestro,  
 Ya en Almazàn todos malos,  
 Sin poder passar à Arnedo,  
 Sin los Cabellos, sin Coche,  
 Y lo peor con Montero;  
 Dispuse yo (si Señora)  
 Porque, aunque foi el mas lerdo,  
 Valgo para aquestos lances  
 Vn potosì de dinero;  
 El aquilar los peores  
 Machos, hombres, y jumentos,  
 Porque tierra tan maldita,  
 No produce animal bueno.  
 Quatro Mulas, un Caballo,  
 Quatro bestias, y un Muleto,  
 Fueron de nuestra Galera  
 Los mal animados remos.  
 Trocòse el Coche en Galera,  
 Pues mudados los arrèos,  
 Solo el Coche conocimos,  
 Porque le ha quedado el Cielo:  
 Tirados de las seis bestias,



Y de los dichos jumentos,  
 Como mi espíritu flacas,  
 Y vivas como Frai Pedro?  
 Volvimos à defandar  
 Los mal andados passeos,  
 Sin penfar, Señora, en mas  
 De que venimos à veros.  
 Eita gloria solo pudo  
 Hacernos mas llevadero  
 De Baraona aquel passò,  
 Donde perdimos los vuelos,  
 Aqui fue donde aquel Padre,  
 De quien mil veces me acuerdo,  
 Quiso añadir una potra  
 A sus muchos quebraderos:  
 Aqui empezó Cabezudo  
 A malquistar su cerebro,  
 Ajustando con el vino,  
 Y a nuestro Padre vendiendo,  
 Dando voces à Xadraque  
 Llegò el Padre con su pleito,  
 Tan sentido de la potra,  
 Que huyo menester braguero.  
 Porfiò, pero amenazole  
 Con su Prelado no menos,  
 Con que quebrar fue preciso,  
 Primera vez que lo ha hecho.  
 Entretenidos tal vez,  
 Mil alegrías fingiendo,  
 Por sí al Marqués le facamos  
 Alguna rifa del cuerpo;  
 Paramos en Rio-frio,  
 Infernal, maldito Pueblo,  
 Donde para sus Lagunas  
 Saca el Demonio sus yelos.  
 Aqui pudo ser mortal  
 La aprehensió de nuestro Dueño  
 Al verse enterrado vivo  
 En tan fucio monumento.  
 Iglesia, ni Hermita hallamos:

Ouè notable desconfielo  
 Para quien estaba casi  
 Pidiendo los Sacramentos!  
 En el mas triste retiro  
 Del mas mendigo aposento,  
 De ordinario calabozo,  
 Y a questa vez cementerio;  
 Al infeliz defabrigo,  
 A aquel miserable en cierrò,  
 Mathèò, el Marqués, y el Fraile,  
 Sin reñir, se malmetieron.  
 No hubo criado, Señora,  
 Que no velasse al sereno,  
 Y toda mi humanidad  
 Se envanastò en un buxero.  
 Salimos de las Cavernas  
 De el profundissimo hueco:  
 Gracias à Dios, que salimos,  
 Y à Dios gracias, que lo cuento.  
 Hasta à Alcalà nos venimos  
 Sin haver cosa de nuevo,  
 Y à serenando tormentas  
 Vuestro presumido Cielo.  
 Allí esperaba al Marqués  
 Vuestro redemptor deseò,  
 Para salir de un tyrano,  
 A mas dulce captiverio:  
 Allí volvieron los brazos  
 A ponerse en los estrechos,  
 Cambiando dulces ternezas,  
 Por los suspiros primeros.  
 Aqui del amor el nudo  
 Se soltò con el silencio,  
 No permitiendo palabras  
 La amante opresion del cuello:  
 Aqui fue el dulce retiro,  
 Donde hablaron sentimientos:  
 Y lo que solos hicisteis,  
 No lo sè, mas lo sospecho:  
 Aqui estaban vuestras Damas,



Idolos de amor mas bellos,  
En quien Cupido ha fundado  
Mas venturosos tropheos:

Aqui estava su belleza,  
Con tan agradable gesto,  
Que estaban en su hermosura  
Sonriendose los contentos:

Y aqui estava yo tambie,  
Que foi persona que puedo,  
Pues de toda aquefia danza  
He sido el tamboritero.

Saliò Vfia con su Esposo,  
Pero el Fraile, yo y Matheo  
Nos quedamos para fer  
Escarnio de passageros.

Desde Alcalà à Leganès  
Fueron tantos los dictèrios,  
Que puedo juraros, que  
Perdi la memoria de ellos.

Era todo nuestro trèn  
Vn Carro de Basurero,  
Las Mulas con sus colleras,  
Y por guias dos Gallegos.

Nos aturdieron à gritos  
En el Puente de Toledo;  
A mi me gritan sopòn,  
Pero al Fraile balletero.

Quiso Dios, q̄ fue impensado  
El viage aventurero,  
Que de mas de mil pepinos  
Nos escapamos por esso.

Gracias à Dios, que ya estoi  
Libre, y gustofo escribiendo!  
Y Vfia no, pues les falta  
La pena de leer mis versos.

Este es de nuestro viage  
El tofeo, rudo compendio,  
Este de nuestras fatigas  
El mal copiado disseno.

Esta es nuestra caminata,

Nuestros trabajos son estos,  
Y estos son de nuestros passos  
Los infelices successos.

*Haviendo dicho à una Señora, que  
una muela, quitada à un Caballo vi-  
vo, aliviaba el dolor de ellas, ofreciò  
el Author su Caballo, y en su  
nombre escribiò à la Se-  
ñora este*

## ROMANCE.

**Y**O aquella bestia de Torres,  
Que no sè porq̄ estoi flaca,  
Pues hai siempre en mi pesèbre  
Kalendarios, como paja:

Yo aquel Phisico Caballo,  
Pues, en lugar de cebada,  
Atomos, è indivisibles,  
Es mi comida ordinaria:

Yo aquel, q̄ treinta años hà  
Vesti jaez, y gualdrapa,  
Y pesándome una silla,  
Estoi sufriendo una albarda:

Yo, que fui de las porfias  
La disputa temeraria,  
Y sobre corre, ò no corre,  
Mi vida anduvo apostada:

Yo, aquel robusto, aquel san  
Que no sabiendo en mi raza,  
Què es siquiera una postilla,  
Postillones me maltratan:

Yo, que servi aquel Astrologo,  
En tiempo, que en Salamanca,  
Si à todos los presidia,  
A mi no me sustentaba:

Hoi à las plantas de Vfia  
Llega mi desfaguifada  
Presencia, à pedir de hinojos



Un alivio a tanta carga.

Mi amo, de mis servicios,  
Me dà tan infame paga,  
Que yà, para hacerme quartos  
Tiene la sentencia echada.

No me queda apelacion,  
Ni hai remedio, que me valga,  
Que el està yo sin remedio,  
Es porque no le hai en casa.

Remediese, pues, mi amo,  
La costa de mi desgracia,  
Y hagame moneda yo,  
Però quartos no me hagan.

Mi amo anda discurriendo  
Como salir de la maula,  
El siempre Discurre mucho,  
Pero yo no pienso nada.

Yo sè, que se necesitan  
Mis muelas en vuestra casa,  
Venga, Señora el garillo,  
Y venga tambien Guevara.

Aqui estàn todas mis muelas  
A vuestros pies mui postradas,  
Menos feis, que se han caido  
De la boca, por no usarlas.

De las pocas, que me quedan,  
Lo que Vñia quiera, se haga,  
Y no es obsequio, que à mi  
Ya no me sirven de nada.

Sin muelas puedo vivir,  
Y seruiros de importancia,  
Pues para morir, Señora,  
Estàr a diente me basta.

Vaya despues à la Noria  
A darles vueltas al agua,  
Que aquesto lo han hecho otros  
Caballos de mejor casta.

Por Dios, que Vñia se duela  
De mi miseria, y desgracia,  
Y me saque de mi amo,

Que es sacarme de la nada.

Esto os suplico mandeis  
En vuestra Tertulia honrada,  
Y hacedlo por este triste,  
Que ya no es Caballo, ni Haca.

Queda, Señora, besando  
Lo que pisa vuestra planta,  
Aquel infelice; yo,  
El menor bestia de tantas.

*A una Dama.*

## ROMANCE.

**Q**Uè es esto? De mi te acuerdas  
Quando crei, que olvidada,  
La memoria, que no debes,  
Te allanastes à pagarla?

O no eres la que solias,  
O mañosamente ingrata,  
Solicitas con la dicha  
Hacer may or mi desgracia.

Quien te conoce, te compre.  
Que yo te confiesò rara,  
O me acuses ingeniosa,  
O te finjas temeraria.

No ha sido la vez primera,  
Que se viò partir el alma  
Del Templo de tu belleza,  
Con las puertas en la cara.

Ni ha sido el primero vcto,  
Que en el Altar de sus ansias,  
Sobornando el sacrificio,  
Llegò a salpicar el Ara.

Mas para què me detengo  
En indagar circunstancias,  
Esmero del arte solo,  
En bellezas de la farsa?

Venga el gozo, y mas q̄ luego,  
Como se viene, se vaya,

Que



Que no está donde no encuentrē  
Reverencias sus pisadas.

La memoria es la que temo,  
Porque ella, en fin, te retrata,  
Y vivo de no haver muerto  
La vez que te pinta airada.

Me acuerda el dorado monte,  
Crespa guarnicion de el Alba  
(Que esto de dorar las cumbres,  
Proprio es de Sol, quando raya.)

Hace punta a la llanura,  
En donde amor hace gala  
De aquellos tiros, que logra,  
Por dos arcos, que dispara.

Con un ojo me atravieśas,  
Y con el otro me clavas,  
Me matas, y refuciras  
Solo con una guiñada.

*'Al assumpto de haver acōpañado nue-  
tros Catholicos Monarchas al Santissi-  
mo, que se iba à dār por Viatico à una  
enferma vieja, escribiō este Memorial,  
pidiendo el premio, en ocasion de estār  
pretendiente à Cathedras, y haver  
impreso el primer Piscator  
de Salamanca en  
Madrid.*

### QVINTILLAS.

**R** Ey mio, por sí, ò por no,  
Sabed, q̄ de estas hablillas  
No tengo la culpa yo,  
Que el Gacetero empezò  
A ponernos en Quintillas.

Yo, à su exemplar, no lo niego,  
He de tener este arrojō:  
El venderlas? ni por jūego,  
Ni las verà ningun ciego,  
Aunque se le salte un ojo.

Las quexas no me han de dār,  
Pues saben los desdichados,  
Que yo les doi à ganar  
Cosa en que pueden entrar,  
Y con los ojos cerrados.

Coplas? ni por parvidades;  
Que algunos genios perversos  
Me haran descomodidades;  
Si despues de mis maldades  
Saben tambien, que hago versos;

Y tendràn razon segura,  
Que negarse no podras  
Pues si abuena compostura  
Ser Astrologo es locura,  
Ser Poeta què serà?

Sola esta vez, sin perjuicio  
De otras partes, ni la mia,  
Harè coplas à porfia,  
Pues yà tiene de mi juicio;  
Licencia la fantasia.

Al Palacio Real Hispano,  
Vayan mis coplas, y aunque,  
Por empeño cortesano,  
Van muchas de mano en mano  
Estas han de ir por su pie.

Señor, pues, que se desvela  
Vuestro zelo; esto vā mal,  
Y es preciso ir à la vela,  
Que si no, en la Covachuela  
Me ahogaran el Memorial.

Señor, yo soi un pobrete,  
Estudiantòn, y mendigo,  
Que a vuestros pies, por tapete,  
Vengo a poner un membrete;  
Esto vā en forma, prosigo:

Yo, allà en una Escuela estaba  
Y una Cathedra os servia,  
Pero tan mal lo passaba,  
Que aunque à muchos presidia,  
Ninguno me sustentaba.



Alli passaron revista  
 Mis materias badulaques,  
 Y por salir de sopista,  
 Me puse à hacer Almanakes;  
 Què dinero a letra vista!

Canfado, pues, de lo parco  
 De mis materias tyranas,  
 Pardieces, que yo me embarco,  
 Y me vine aqueste charco,  
 A chillar con otras ranas.

Hàcia San Marcos à vos  
 Os vi los passados dias,  
 Y nos miramos los dos,  
 Os hice mil cortesias,  
 Pero os fuisteis con Dios.

No formè quexa, porque  
 Estabais mui endiosado,  
 Y es mui justo, ya se vè,  
 Que con quien os dà un bocado  
 Tengais siempre mucha Fè.

Ya sabemos quan sin tassà  
 Os honra, y que nunca cessà,  
 Y que es, ò dicha no escasa!  
 Señor de tan buena massà,  
 Que os dà el pan de su mesa.

Ya sè le servis amante,  
 Con mui excelente norma,  
 Y que èl os premia constante,  
 Supuesto que a su semblante  
 Hallais siempre en una *Forma*.

Yà sè, que con fè briosa  
 Conservais sus justas leyes,  
 Y que en su casa ostentosa,  
 Vos, Señor, y vuestra Esposa  
 Lo passais como unos Reyes.

Yo que os vi con tanto bien,  
 Con otros muchos, que vãn,  
 Sigo el soberano trèn,  
 Porque yo Señor, tambien  
 He comido de aquel Pan.

Vn grande tropèl se quaxa,  
 Pero todos vãn sin quexa,  
 Con los Reyes en baraja,  
 A visitar una vieja,  
 Pretendiente à una mortaja.

En la pobre humilde choza  
 Entran à darla la vida,  
 Y aunque toda se alborozà  
 La triste vieja afligida,  
 Ni por ellas se remoza.

Nuestra Reina singular,  
 Que en aquella tarde iba  
 Con ganas de predicar,  
 Afable, y charitativa,  
 Así la empienza à exhortar:

Hija, vuestra senectud  
 Tome aquesta verdadera  
 Medicina, y con quietud,  
 Y mire, que aunque se muera,  
 Esto la dà la salud.

Mira, que en este conflicto,  
 Es el Mannà mas perfecto,  
 Y aunque parece poquito,  
 Tomelo, que le prometo,  
 Que ha de faberle a infinito.

Ea, quitefe de cuentos,  
 Animese, vieja honrada,  
 No advierte, que es figurada,  
 Que ande haciendo Sacramentos,  
 Sin èstar Sacramentada?

La Reina, sin embarazos,  
 De esta fuerte la aconseja,  
 Y como el mal no la dexa,  
 Tomò a la vieja en sus brazos:  
 Ay mi Dios, quien fuera vieja!

Parafissimo intercadente  
 Padecia en abundancia,  
 Pero luego incontinente  
 Que recibió el accidente,  
 Tomò la vieja substancia.



Entrò Dios en su morada,  
La Santa Vnçion recibìo;  
Vanse, y dexanla arropada,  
Y apenas que se viò untada,  
La buena vieja voldò.

Yo, que todo lo atendia,  
Dixe à mi gorra indiscreta,  
Què buen assumpto, à fè mia,  
Para hacer una Elegia!  
Jesvs! quien fuera Poeta!

Quando etele que respira  
Toda la chufna Poeta;  
Y aun tambien, que mediò ira,  
Como si fuera mentira,  
Lo respirò la Gaceta.

Vn juego de Libros, cosa  
Que se quiere con ahinco,  
Ofrece mui fervorosa,  
Porque se pongan en glossa  
Vnas cincuenta por cinco.

Yo, que aunque no tègo vena,  
Como el juego me cosquilla,  
Dixe: Hagamos una, y buena,  
Y apenas vi la quintilla,  
Quise meterme en docena.

Los ingenios desvelados,  
Andan abriendo tanto ojo,  
Por dar papeles doblados,  
Yo he visto ochenta pelados,  
Y otros tantos en remojo.

Dicen q̄ empeñan, q̄ mandan,  
Que hai lo del regalo, y ruego  
Por el premio: O verdor ciego!  
Valgame Dios quantos andan  
Arrastrados por el juego!

Esto es en la realidad  
Lo que pasò en la funcion,  
Y vos sabeis, que es verdad  
Ahora vuestra Magestad  
Escuhe mi pretension.

Yo pretendo, yà se vè,  
El premio, mas no es mi intento  
De que entero se me dè,  
Que foi tan humilde, que  
Con la mitad me contento.

Solo por el juego, ruego  
Dèn los libros à los duchos,  
Que asì entablo mi sosiego,  
Pues solamente de el juego  
Sè yo que se pasan muchos.

El medio premio, postrado  
Os pido, si lo merece  
Lo que havreis visto glossado,  
O que vaya consultado,  
Para si otra vez se ofrece.

Atento à que en varios modos  
A la glossa fatisfago,  
Y que he escrito sin apodos,  
Y en el Prognostico, que hago,  
Me adelanto mas que todos.

Mi calculo lo predice,  
Como la glossa previno,  
Y para no ser felice,  
Ahi es nada quien lo dice,  
El Piscator Salmantino.

Pero en fin si se ha de ahogar  
Clossa segunda, y primera,  
Mi Prognostico vulgar  
Pido se mande premiar,  
Porque es justicia, & cetera.





*En el Certamen de Zaragoza se pidió,  
que al arbitrio de el Poeta se escribiese,  
se, que respecto de no poderse premiar  
à todos los ingenios, se les consolaba,  
en honor de tanto assumpto, con aquel  
verso: Nemo ex hoc munere mihi  
non donatus abibit; y  
escribió en*

### QVINTILLAS.

**M**Vi alto has de caminar,  
Musa, mas tēdrás buē pago  
Porque para ir al Pilar,  
No es preciso pasar  
El camino de Sant-Iago.  
Y así, aunq̄ estès de medio ojo,  
Pie quebrado, ù otros males,  
Ven, que en estos andurriales,  
El tuerto, el sano, y el cojo,  
Corren parejas iguales.  
Baculo, pera, ni pero  
Hemos de llevar, ni aun uno,  
Que en el viage oportuno  
No falta *Baca*, y *Carnero*,  
Y *Peces* el dia de ayuno.  
Yo soi *Harriero* ordinario  
De esta via, así marhemos,  
Y en ningun Meson paremos,  
Que ahì se beberà en *Aquario*,  
Y en *Virgo* descansaremos.  
Ya estoi puesto en el camino  
Con mis plagas, y mis ronchas,  
Ya al Templo Sacro Divino  
Llega Torres, Peregrino,  
A dexar todas sus conchas.  
Bordòn, y Esclavina suelta  
Trahigo por precisa maza;  
El jarro no me embaraza,

Por discurrir, que la vuelta  
Ha de ser con Calavaza.  
Virgen Santa de el Pilar,  
El que me atendais os ruego,  
Porque ya empiezo à rezar,  
Y bien, porque no ha de entrar  
En el Templo otro mas ciego.  
Y pues el Certamen dexa  
A mi al bitrio las copillas,  
No quiero hacer redondillas,  
Porque desde cierta vieja  
Me yà bien con las *Quintillas*.

La Justa, con advertencia,  
Que me dirà, yà sè yo,  
Al escuchar mi imprudencia,  
Vna vieja, que murió,  
Todo el año pestilencia?  
A mi me havrán de premiar,  
Como de el verso se infiere;  
Y pues me lo han de pagar,  
*Quintillas* he de cantar,  
Y venga lo que viniere.  
Recito así mi oracion,  
Mui alegre, y consolado,  
Porque sin ser *Motilòn*,  
En tan Santa Religion  
Por fuerza he de ser *Donado*.

Y pues Divinas recetas  
Nos aseguran el premio,  
A rezar coplas discretas  
Venid, Ciegos, y Poetas,  
Que todos somos de un Gremio;  
Venid, y quantos llegueis  
Al numero decisivo,  
Todos *Donados* faldreis,  
Y no importa, no aviveis,  
Porque yo tampoco *avivo*.  
Pues el bien de Vos dimana,  
Virgen, por amor de Dios,  
Que los premios soberana,



Pues si esto sale vana,  
No se fiarán de Vos.

Y aunque con todo deseo,  
Me dà su calor Thalia,  
El que me premien no creo,  
Porque sè, que es el *Afseo*.  
Contrario à la Poesia.

Mas no hai que desconfiar,  
Musa, que no diràn oste,  
Que por premio singular,  
Ya me daràn un Pilar,  
O à lo menos contra un poste.

Jueces, yo el Lunario tomo,  
Que es buen regalo, y mui cierto,  
Que à un Astrologo, tal tomo,  
No hai duda le viene, como  
La pedrada en ojo tuerto.

Ya de las Quintillas salgo,  
Y la Academia elevada,  
Tenga por cosa sentada,  
Que si no me diessen algo,  
Que no se me darà nada.

*En el Certamen à la Traslacion de los  
Hueffos de San Juan de Mata, se pidie-  
ron doce Quintillas, dando un vexamen  
à los ingenios, que acudiendo por el pre-  
mio, se olvidaron de ir alumbrando en  
la Proceffion: se ofreció por premio un  
Velón de vidrio, unas Vigoteras, y un  
Doblon, siendo Jueces el Excelentissimo  
Señor Pico de la Mandula, y el  
Reverendissimo Padre Ministro  
de los Trinitarios  
Descalzos.*

### QVINTILLAS.

**F**Vera juicios temerarios,  
Que à Poeta de rondòn,  
Me meto en los Trinitarios,

Y como pille el doblon,  
No vuelvo a hacer Kalendarios.

El premio me prognostico,  
Si a Quintillas picoterás  
Todo mi ingenio dedico,  
Pues sè, que consiste en *Pico*  
Calzarme las vigoterás.

Vexamen me mandan dàr  
A ingenios de baxa esphera,  
Que con roña singular,  
Solo por no ir a alumbrar  
Eharon por la otra cera.

Yo, que en la fiesta alumbraba;  
Alli en Satyras ufano,  
Estas verdades cantaba,  
Mas no es mucho, porq̃ estaba  
Con la candela en la mano.

Diganme, ferà razon  
(Les decia mi loquela)  
Que vengan de mogollon;  
Sin haver llevado vela,  
A pretender el Velón?

Digan, es bien parecido,  
Que se entre en etta quadrilla  
Gremio tan poco lucido,  
Que ni ganar ha sabido  
Para un quarto de cerilla?

Digan, puede bueno ser,  
En tanta festividad,  
Premio momio pretender,  
Dexando a la Trinidad  
Solo el hueffo, que roer?

Digan, es buena ocasion  
Dexar con bien pocas luces,  
Tan solemne proceffion,  
Y que hiciesen la función  
Solás las mangas, y Cruces?

Digan, es justo equilibrio,  
El que hayan otros llegado  
Con coplas (quizà de Hurtado)



32  
Y que a ellos les dèn el vidrio,  
Y yo me quede encerado ?

Darles premio es sinrazon,  
Y si a mis pobres coplillas  
No las dèn su galardón,  
Me he de ir a otra Procefsion  
A alumbrar con mis Quintillas.

Mi papel, quadre, ò no quadre,  
A la Justa sub-ministro,  
Y aunque alguno me lo ladre,  
No importa, que nueftro Padre  
Es gran Juez, y buen Ministro.

Y si el premio no se arrima,  
Jueces, que honrais el Dosèl,  
Mandad, por Dios, q̄ se imprima,  
Pues bien sabeis, que es lastima,  
Que se pierda este papel.

*Al Señor Marqués de Almarza, en-  
viandole à pedir un Cerdo parn  
su padre, de una de sus  
varas.*

QVINTILLAS.

**P**Ves ya que de mis casillas  
Me ha facado mi temor,  
A este Marqués, mi Señor,  
Quiera Dios, que mis Quintillas  
Le cojan de buen humor:

Porque si estan de aquel modo  
Triste, y lleno de querellas,  
Temo, que las dè de codo,  
Y si se limpia con ellas,  
Lo have nos cagado todo.

Mas fuera miedo insolente,  
Mi peticion he de eñar,  
Y si me grañe, consiente,  
Aunque no puedo negar,  
Que pretendo puerca mente.

Señor, yo foi un salvage,  
Y he de poner à Vfiria  
( Afrentando à mi linage )  
A questa vez en parage  
De que haga una porqueria.

Y en lo que vengo à intentar  
( Que ya no hai remedio, no )  
No loio me he de untar yo,  
Sino es que pienso emporcar  
Al padre que me engendrò.

De pedir, la mezquindad  
He de hacer; y si os enfada,  
A effo tiro, à la verdad,  
Por ver si con mi ruindad  
Haceis una Cochinateda.

Yà sè, que es villano viso  
( Mas confronte, ò no confronte )  
Mi alcurnia me dà este aviso,  
Que ello, Señor, es preciso,  
Que alguna vez tire al Monte.

Llego à pedir un favor,  
En que sè, que no os desfruto;  
Que antes viene mi rigor  
Contra quien come, Señor,  
De vuestros Montes el fruto.

Por mi harè qualquier arrojò,  
Contra este fiero animal;  
Y aunque no le tengo enojo,  
Bien sè yo, que si le cojo  
Le he de partir en canal.

Recorreros la memoria  
Quisiera, antes de partir,  
Mas dirèis ( cosa es notoria )  
Que quando llego à pedir  
Me vengo con buena historia.

Ya sabeis, que à mi cuidado  
Solamente viene à estàr  
El padre, que el sèr me ha dado,  
Y le suelo remediar,  
Porque es un pariente honrado.



Pobre està; y si yo lo explico,  
Es, porque me falta el cobre;  
Y este es el cuento Critico,  
Porque si yo fuera rico,  
No fuera mi padre pobre.

Para su pobreza clara,  
Mi disculpable codicia  
Pide a grandeza tan rara,  
Le mandeis entrar en vara,  
Aunque esto no sea justicia.

No he de ser tan avariento;  
La vara podeis guardar  
Para otro mejor intento,  
Que quedarè mui contento,  
Con que la mandeis quebrar.

Que con aquesto, que pido,  
Por aqueste San Anton,  
Le dexareis socorrido;  
Y con aquella opinion,  
Que siempre se ha mantenido.

Que es desdicha singular  
(De que mil veces me quexo)  
Que Dios me quisiese dàr  
Vn padre Christiano, y viejo,  
Y sin poderlo probar.

Pero à ser noble se atreve,  
Siendo de los hombres buenos,  
Si aqñette favor os debe;  
Pues podeis hacer que pruebe  
De los Cerdas, quando menos.

De aquesto nada dirè  
A padre, que echarà un taco,  
Ni vos tampoco, porque  
Quando le aviseis, bien sè,  
Que ha de tomar un berraco.

Y si à sus oidos passa,  
Que yo soi puerco, y grossero,  
Me ha de castigar sin rassa;  
Y havrà, à buen librar, en casa  
Vn valiente gruñidero.

Y si porfia, y si dà  
Engruñir, y hacer quexillas,  
Entre mis gentes allà,  
La pendencia durarà  
Hasta que salgan morcillas.

Que si à preguntar en via,  
Porque su cuidado esparza,  
Quien hizo tal bizzarria,  
No dirè yo, que Vñria,  
Dirè, q̄ el Marquès de Almarza.

Que sea con silencio todo,  
Por vuestro amor os suplico,  
Que si no, no me acomodo,  
Que este es el unico modo  
De que no me ponga hocico.

Aunque, en sabiendo, que vi,  
Por orden tan exquisita,  
Mui sereno quedarà,  
Y aun creo, que acudirà  
Al punto con la fogita.

*Haviendo correspondido dicho Señor à  
esta suplica, escribió el Author à  
su padre estas*

## QVINTILLAS.

**P**adre mio, el otro dia,  
Mui triste, y sin esperanza,  
Vuestra escasez me affigia,  
Y el que uñted no la tendria  
Era toda mi matanza.

Miraba la precision,  
Sin poderla remediar;  
Y dado a la obstinacion,  
Parò el cuento en renegar  
De toda mi Professi on.

Decia yo mui mohino,  
Contra mi estudio altanero:  
Por què en el Cielo Divino



Falta un pernil de tocino,  
Y hai mil quartos de *Carnero*?

Por q̄ ha de haver à montones,  
Toros, Peces, Escorpiones,  
Serpientes, y Lagartijas;  
Y entre tantas fabandijas,  
Por què no ha de haver Leñones?

Que la Luna, allà en la raya  
De los Montes, que poblò  
(Doctrina, que admiro yo)  
No mantenga Lobos, vaya:  
Mas Cochinos, por què no?

Que aunq̄ en su alta Monarquía  
Se viva mui ajastado;  
Tener tan gustosa cria,  
Solo fuera porquería,  
Pero no fuera pecado.

Que son ficciones, y apodos  
De los hombres, conocèis  
Pues si de el Cielo en mil modos  
Les viene el remedio à todos,  
Como no me viene à mi?

Pero yà el Cielo, movido  
De verme en esta afliccion,  
Me diò un influxo buscòn  
De hallar un Cerdo perdido,  
En un Marquès San Anton.

Yo, Padre, aunque yà sabia  
Sus espiritus gallardos,  
'A pedir no me atrevias;  
Mas valime de Thalia,  
Que es Musa de los petardos.

Ella, viendome aturdido,  
Y cortado (como yo  
Nunca pedir he sabido)  
De lastima me soplò  
Quatro cosas al oido.

Sabiò arriba el papelòn  
Por otra mano, que a mi  
Me cogiò la turbacion,

Y al fin, Padre, con segui  
Como lo dirà el Leñon.

Dile mil gracias, al fin,  
Porque con tal bizzarria,  
Nos diessè su Señoria  
Al Cerdo un gran San Martín;  
Y a nosotros un buen dia.

Por Selsa el Corregidor  
Supimos, que en la quadrilla,  
Escogio el de mas grandor,  
Y que era el Cerdo mejor  
Que alzaba el rabo en Castilla:  
El Marquès mandò escoger  
De sus Valles, y su Cumbre  
El mas grande, y de mas sers  
Mas lo mismo fuele hacer  
Quando dà una pesadumbre.

Como mi dueño en el dár  
Nunca ha tenido medida,  
No lo mandò arromanar,  
Porque en gracia tan cumplida  
No se mezclasse el pesar.

Pero, à buen ojo mirado  
(Porque el demonio sea fordo)  
Lucio es como un Presentado,  
Como mis letras, de gordo,  
Como mil necios, pesado.

Con grande razon le a'abo,  
Porque es puerco de cogote,  
Fuerte, tiefo, y de gran trote,  
Puerco, en fin, q̄ hasta de el rabo  
Se puede hacer buen virote.

No havrà Puerco mas Cochino  
En toda la porquería,  
Ni mas noble, ni mas fino;  
Y aunque de merced nos vino,  
Es Puerco de Señoria,

Puerco es, que a puerco se passà  
De callado; porque es cierto,  
Que en canal, vivo, ò abierto,



No hablarà, que alguno en casa  
Nos gruñò, despues de muerto.

En Salamanca, dirà

Alguno de los mohinos:  
A Torres mui bien le và,  
Y aunque està tan flaco, y à  
Tiene mui buenos tocinos.

Y aunque el País furibundo,  
Murmuraciones rollizas  
Tenga, ea su pèlar profundo,  
Vstèd riase de el Mundo,  
Y llene las longanizas.

Ni al vecino, ni al Padrino  
Deis morcilla, ni afadura:  
Vaya, y hagase el vecino  
Otro hijo, que a copla pura  
Sepa ganar un Cochino.

Con ninguno, en conclusion,  
Parta, ni reparta usted,  
Y con grande vocacion,  
Solamente a San Anton,  
Se le puede dár un pie.

Nadie pruebe las morcillas;  
Y usted con grande gustazo,  
Sin salir de sus casillas,  
Coma lomos, y costillas,  
Y a los demàs vegigazo.

Ya ceslàrà el regañar  
De mi madre, y creo, padre,  
Que se havrà de contentar,  
Pues tambien tendrà mi madre  
Buen mondongo, que menear.

Yo al Marquès, con sè amorosa,  
Di gracias, usted no escafo  
Le escriba, mas no sea prossa,  
Y aunque sea puerca la glossa,  
La suplirà por de el caso.

Responda usted con extremos  
De vestista, y de mui fino,  
Que si de aire le cogemos,

Es possible, que entablemos  
Para siempre este Cochino.

*Narracion simple de las fiestas, y Colocacion de San Isidro, Patròn de Madrid, à la Hermita, que mandò labrar el Excelentissimo Señor Marquès de Valero &c. Bendicion de dicha Hermita: Procecion que acompaña al Santo: y festejos desde el dia 11. de Mayo, hasta el 15. de dicho mes, en el año de 1725. Las escribe, y dedica à su Excelencia, la mas humilde Musa de Don Diego de Torres, y Villarredel en estas*

### QVINTILLAS.

**Y**A la Musa, que prestada  
Me diò tu Deidad lucida;  
Apolo, Rey de mi vida,  
Està de poco trillada,  
Como una paja molida.

Ya, ò de Delos soberano!  
Si tu garvo no me presta,  
Para que haga mi Verano,  
Otra, bien sè, que de aquesta  
No podrè facar un grano.

No ha de ser mui reluciente,  
Relamida, ni zahareña;  
Porque en la Era presente,  
Necessito solamente  
Vna Musa algo trigeña.

Fio me la ha de prestar  
Tu aliento, si te complace,  
Que le volverè a entregar,  
Tal qual me la quieras dár,  
Mientras mi Agosto se hace.

Sea la mas retirada,  
Venga mi Maestro, y padre,



Que yo la harè mi Abogada;  
Pues si no fuere Comadre,  
Yo harè, que sea mi Ahijada.

Mas no sea muy lampiña,  
Que necesito su maña,  
Para referir la hazaña  
De un cierto, que en la campiña  
Hizo la mayor campaña.

Yà viene la tal, que ahora  
La ha sentido mi furor:  
Cuenta, y ser trabajadora;  
Porque usted viene, Señora,  
A servir à un Labrador.

Baxò bizarra al Sorillo,  
Y el trabajo no rehusa;  
Porque sin poner excusa,  
Entonandose en el Trillo,  
Asi cantò la tal Musa:

Erase aquel Labrador  
De Balona, y de Gaban:  
Y tan mal trabajador,  
Que se puso à Cavador,  
Por parecer holgazàn.

Aquel, q̄ de quando en quando,  
Hacia venir à los  
Angeles bellos cantando;  
Y por tistàr descansando,  
Las afutaba con Dios.

Aquel, que siempre pedia,  
Y hoy a pedir nos enseña;  
Mas con tan rara porfia,  
Que nos consta, que algun dia  
Sacò jugo de una peña.

Aquel, que en aconsejar  
Con tal poder executa,  
Que para nuestro exemplar,  
A la tierra mas enjura  
Lagrimas le hizo saltar.

Aquel, que quando se casa,  
A no ser marido empieza:

Pues sabèmos con certeza,  
Que solo fue de su casa  
Su Maria la Cabeza.

Aquel, que nunca creyò  
Del Mundo vana lisonja;  
Y tanto se retirò,  
Que como si fuera Monja,  
De entre Rexas no saliò.

Aquel, que en Era lucida  
Recogiò en granos contento  
La cosecha conseguida,  
Pues la Parva de su vida  
Siempre la llevò à buen viento.

El que fue por virtud pura,  
En el Orbe celebrado;  
Y entre toda criatura  
Fue, si no de gran altura,  
Mas que todos espigado.

Aquel, que si bien me acuerdo,  
Del siglo entre las Barajas  
Viviò para todos cuerdo;  
Pero para si tan lerdo,  
Que se dormia en las pajas.

Aquel Labrador honrado,  
De santo, y justo denuedo,  
Que guiò siempre el Arado  
Hacia el Puente de Toledo,  
Como vamos a este lado.

Aqueste, que se era, pues,  
Vivia recogidito  
Con otro Santo Bendito,  
Que pienso se llama Andrès,  
Como dice el sambenito.

Santo de paciencia tanta,  
Tan penitente, y elado,  
Que con zeloso cuidado,  
Siempre hace Semana Santa,  
Porque siempre se està Aspado.

Pues en su casa, Señor,  
Que es la octava maravilla,



Habitaba este Pastor,  
Que es Isidro, un Labrador,  
Que hoi es guarda de la Villa.

Este mismo: và de cuentos;  
Que conoceis como a mi,  
Tuvo una casa aposento,  
Mui vieja, caída, y  
De poco conocimiento.

Vos, mirando lo abatido,  
Y sin casa a sus placeres,  
Devoto, amante, advertido,  
Como a pobre, habeis querido  
Ahorrarles los alquileres.

En mejoría no es escasa  
Le authoriza vuestro exemplo,  
Pues logrando en corta bafa  
Un Templo como una casa,  
Le dais casa como un Templo.

De limosna mandais dár  
La casa à Isidro; y por tanto,  
Con industria singular,  
Os habeis venido a alzar  
Con la limosna, y el Santo.

Vuestro Zelador Tamayo,  
Cuidaba de sus abrigos;  
Pero Isidro, como es Payo,  
Apenas que sintió al Mayo,  
Quiso echar por estos trigos.

El buen tiempo apenas vé,  
Quando, sin saberlo vos,  
A casa se iba; porque  
Este Varon siempre fue  
Así, à la buena de Dios.

Por salir de el aire impuro,  
Que en la Corte sopla infiel,  
Marchar quiso à su Quartel,  
Cerca de Carabancher,  
Que de allí viene mas puro.

Mas Ferreras, que noraba  
Al Santo en tal calentura,

Y que si se descuidaba,  
Sin Sacramentos marchaba,  
Ni reverendas de el Cura.

Como es un Medico bueno,  
Que en Crisis no se limita,  
Su bendicion dió sereno,  
No digo al Santo, à la Hermita;  
A la entrada del oncenno.

Apenas sabe, que está  
Prompto el quarto, y dividido,  
Para mudarse hacia allá,  
Antes de el catorce, yà  
Isidro estaba vestido.

Salió, pues, al parecer,  
Mui galana su Persona,  
Con rela de plata en muer,  
Sin acordarse, que ayer  
Le vió Vcencia con balona.

Salió (no es contra su fama)  
Aun mas bizarro que el Cid,  
Lleno de antorosa llama:  
Cosa comun en Madrid,  
De Escudero de una Dama.

Pero su zelo mejora,  
Quando en fervir se embelesas;  
Pues sin señal de traviesá,  
Estaba la tal Señora  
Como una Santa Teresa.

Los dos Bienaventurados,  
Que son uno, aunque son dos,  
Y de un mismo ser formados,  
Ambos iban apareados,  
Y con su madre de Dios.

Mui amante, y divertido  
Iba el Santo en gran maneras;  
Y en señas de lo rendido,  
Por una, y por otra cera  
Se miró lo derretido.

La Corte se despobló,  
Marcha la gente à millares;



## OCIOS POLITICOS

38  
 Y como al Milagro viò,  
 Mas allà de Manzanares  
 Todo Madrid se pasó.

Havia en aquellos Sotos  
 De el pobre Rio sediento,  
 Con festivos alborotos,  
 Mil millones de Devotos;  
 Y de-Votas? Era un quento.

Con la Santa Proceesion  
 Quando a la Hermita llegaron,  
 Muchos hacen la razon;  
 Y los que esperan, echaron  
 A rodar el Bodegon.

Brindis havia a millares,  
 Y el que no bebiò jamàs,  
 Colaba Copas a pares;  
 Y hasta el sobrio Manzanares  
 Bebiò una gotica mas.

Todo hombre, toda mozcorra,  
 Grandes, medianas, y chicos,  
 Porque la alegría corra,  
 Vna hace lobo, otra zorra,  
 Y unos a otros se hacen micos.

Ni un tomillo al rededor  
 Se vè en estos Horizontes;  
 Pero segun el rumor,  
 Dudo si en el Mundo hai montes  
 Con tanta caza mayor.

Colocado el Peregrino  
 Allà en su casa bendita,  
 El concurso, que sin tino,  
 En tropa marchò a la Hermita,  
 Despues que se fue, se vino.

Todo pobre se destina  
 A jugetes de esta casta,  
 Y en la noche ya vecina  
 Todos se festejan, y hasta  
 La polvora anduvo fina.

Volaban à la eminencia,  
 (A) derecho, y al trabès

Cohetes de grande excelencia,  
 Y entre tanta diferencia,  
 Fui yo solo el buscapiès.

Para que luzca la hogera,  
 Hastillas se hacen, y rachas;  
 Pero el gusto es de manera,  
 Que hasta de las mismas hachas  
 Hicieron pavilo, y cera.

El aire cubren en esta  
 Funcion, cohetes como abispas  
 Y de la lumbre molesta,  
 Mas de quatro de la fiesta  
 Salieron echando chispas.

De lo que os he referido  
 Con mi Musa impertinente,  
 Todo estubo mui lucido;  
 Pero el fuego especialmente  
 Fue lo que meriò mas ruido.

Durò la luz hasta el dia,  
 Y el Mundo se equivocaba;  
 Puès casi se distinguia,  
 Si era el Sol es que venia,  
 O era el fuego el que alumbraba.

Y todo lo que tal qual  
 Os cuento en estilo payo,  
 Pasò a los trece de Mayo,  
 Que en su cuenta original  
 Lo dirà mejor Tamayo.

Que en el festivo alboroto  
 Hizo estremos mui veloz;  
 Y Mayordomo devoto,  
 Como tiene vuestra voz,  
 Cumpliò tambien con el voto.

El dia siguiente, pues,  
 Que si mal no lo confundo,  
 El catorce era del mes,  
 Saliò el Dios de San Andrés,  
 Que es el Dios de todo el Mundo.

Y en la Casa bien dispuesta  
 (Quien lo viò me lo asegura)



DE DON DIEGO DE TORRES

59

Sin reñir, hasta la fiesta,  
Dios, San Isidro, y el Cura  
Dice, que tuvieron fiesta.

De la solfas el sonido  
Suspende la precisión;  
Pero el Santo, en conclusion,  
Un palmito del oído  
Le dieron bravo Sermon.

Despues que todo pasó  
Con la harmonica alegría,  
El tercero fue un gran dia;  
Porque la Archi-Cofradia  
A toda luz se portò.

La misma fiesta, y juguetes  
Hace en invenciones bellas;  
Pero me causò querellas  
Ver, que volvieron los cohetes  
A contarme las estrellas.

Es officio que me toca,  
Y por primera, asentí:  
La segunda me provoca,  
Que ha sido quitarme a mí  
Este cuento de la boca.

Todos con gusto felice,  
Por adular al poder,  
Adelantan el placer;  
Y yo soi tan infelice,  
Que no me dexan que hacer.  
Y por si alguno complace,

Todos diràn marabillas  
En prosa, que satisfaces  
Pero ninguno lo hace  
Como Torres, en Quintillas.

Con que en este rudo canto;  
De mi chola mal trastumpto,  
Gracias os damos por tanto;  
Por su obra las dà el Santo,  
Pero yo por el assumpto.

Os pagará con aumento,  
Porque zeloso dispone  
Llevaros al Firmamento,  
Y allà con Dios se compone;  
Para que se os dè un afsiento.

Y entre tanto, quiera aqui  
Daros de vida mil quentos,  
Porque Dios lo querrà afsi;  
Que si consistiera en mi,  
Os diera mil y quinientos.

Si al gusto del Labrador  
Ha sido en fiestas tan largas  
el contento de esplendor;  
Esto, que lo abrigue Vargas;  
Que fue su amo, y señor.

Que recibais bien, sospecho;  
De mi ignorante capricho  
Corto el dòn, y sin provecho;  
Que esto es, aunque mal dicho;  
Lo que con el Santo han hecho.





Haviendo acompañado los Catholicos Monarchas Phelipe Quinto, y la Reina nuestra Señora Doña Isabèl Farnesio ( q Dios guarde) al Santissimo Sacramento, que se iba à dár por Viatico à una vieja enferma, se propuso, y ofreció un premio de un juego de Libros à quien mejor glosasse la siguiente Quintilla, y se le dió al Author, como consta mas largamente en el Libro, que de todas las Glossas de los ingenios, que escribieron, le imprimió con el titulo de Sagradas Flores del Parnaso, el dia 28.

de Noviembre de

1722.

El acafo de este dia,  
Y el ver los Reyes à pie.  
Es sagrada simpatia,  
Y en España antigua se,  
Y Catholica porfia.

**S**Ale Dios Omnipotente  
A remediar un fracaso,  
Dicen, que fue como acafo,  
Pero en Forma, fue Accidente:  
Los Reyes, por contingente,  
Encuentran su norte, y guia,  
Raro caio! O vieja mia!  
Tente en tu caduco ser,  
No te mueras, sin saber  
El acafo de este dia.

Con hambre los Reyes van  
Pues con justas advertencias  
Hicieron mil reverencias  
A un pedacito de Pan:  
Su pecho, y su coche dan  
Al que conocen por Fè,  
Gloria del Emphyreo fue,  
Veren culto tan profundo,

Ir rodandò todo el Mundo,  
Y el ver los Reyes à pie.  
Que se humane el Rey, es ley,  
Y deuda eterna feràs  
Pues mas de mil años ha,  
Que lo hizo Dios por el Rey:  
Todo el Catholico Grey  
Le ha de adorar a porfias  
El Rey debe hacer la guia,  
Porque se note en los dos,  
Que esta union del Rey, y Dios  
Es sagrada simpatia.

Vnidos, y reverentes,  
Van à dár gozo, alegria  
A la vieja, que tenia  
El alma casi en los dientes:  
Que ir a focorrer pacientes,  
Dar el culto, que se vè,  
No es cosa nueva, porque  
Hacer tan feliz pareja,  
Es en el Rey maña vieja,  
Y en España antigua se.

Celebre vieja, en verdad,  
Pues vès, con dicha no escafa,  
Los tres Reyes en tu casa,  
Mucho antes de Navidad:  
Muerete ya, que tu edad  
Solo esperaba este dia,  
Que al Reino de la alegria  
Vas bien puesta, y sin engaños,  
Pues te vàs con ochenta años,  
Y Catholica porfia.

Otra à el mismo assumpto.

El acafo de este dia.  
Y el ver los Reyes à pie,  
Es sagrada simpatia,  
Y en España antigua se  
Y Catholica porfia.



**S**I la Summa Omnipotencia  
Salio a los Reyes al passo,  
Acafo fue, pero acafo,  
Que no es toda contingencia:  
Myfteriosa providencia  
A un triste acafo los guia;  
Que Myfterio! que harmonia!  
Ver, que nace de evidentes  
Simpaticos accidentes  
*El acafo de este dia.*

Viendo a su Rey Celestial,  
Que aunque oculto, no se ignora,  
Promptos Philipo, y su Aurora  
Le ceden mejor Sirial:  
Su zelo amante, leal,  
le rinde obediencia, y fe,  
Y en el Cielo, y Tierra fue  
Tratamiento muy bien visto,  
Que fuesse en el Coche Christo,  
*Y el ver los Reyes à pie.*

Premia Dios las reverentes  
Anfias del zelo debido,  
Con ir oculto, escondido,  
Porque los viessen parentes:  
Claman enroces las gentes,  
Que figuen la compania;  
Esta es amante porfia,  
Amor reciproco fino,  
Y entre lo humano, y Divino  
*Es sagrada simpatia.*

Superiores potestades  
Asi confiesa en sus leyes  
La Magestad de los Reyes,  
Al Rey de las Magestades:  
Sepan las posteridades  
Tanta reverencia, aunque  
Siempre ha sido, siempre fue  
Este culto, que contemplo,  
En el Rey, caduco exemplo,  
*En España, antigua fe.*

Asi llega aquel portento  
A dar con gozo profundo,  
Al cadaver moribundo,  
Nueva vida en sacro aliento:  
La Reina, con gran contento,  
Prepara a la que moria  
Sus brazos; que accion tan pia!  
Que reverente humildad!  
Que exquisita Charidad!  
*Y Catholica porfia!*

*Otra, con alusion à la Astrologia, y del  
Oroscopo del Rey nuestro Señor, conjec-  
tura estas, y otras piadosas acciones  
de su Real animo.*

*El acafo de este dia,  
Y el ver los Reyes à pie,  
Es sagrada simpatia,  
Y en España antigua fe,  
Y Catholica porfia.*

**Y**A que el hado mal seguro,  
Por impresion singular,  
Me movio solo à estudiar  
La ciencia de lo futuro:  
Un juicio natural puro  
Ha de hacer mi Astrologia;  
Y si a vuestra Monarquia  
Dios este acafo le dà,  
Discurramos, que fera  
*El acafo de este dia?*  
En el Oroscopo amante  
Del Rey, se mira parente  
A la Fe en el Ascendente,  
Y en la Octava lo constante:  
Con que si hasta el firme instante  
Su firme influxo es su Fe,  
Nadie se admire, si ve,  
Por el Dios de las Deidades,



Postradas las Potestades,  
Y el ver los Reyes à pie.

Venia el Señor Divino  
Orientando singular,  
En la Forma Orbicular,  
El mystico aspecto Trino:  
Y si el Rey, con peregrino  
Gozo, y Christiana alegría  
Sus luces à pie seguia,  
Fue por oculto respecto,  
Que siendo amigable aspecto,

*Es sagrada simpatia.*  
Atarte en su Celeste Cuna,  
Le presta espíritu ardiente,  
Para que en Leon creciente,  
Haga menguante a la Luna:  
Luego si luz una a una,  
Insuyen, no es mucho que  
Nuevo asombro al Orbe de,  
Ponga en el Asia fervor,  
En el Africa terror,  
*Y en España destiguase.*

Isabel Augusta bella,  
Hizo al Rey la misma Corte,  
Ya se ve, que al fixo Norte,  
Siempre le sigue su estrella:  
Con que por el, y por ella,  
El acabo de este dia,  
Darà a nuestra Monarquia,  
Para mayor excelencia,  
Zelo, culto, reverencia,  
*Y Catholica porfia.*

*Con ocasion de hazerse apostintado una  
Señora de la Corte en casa del Autor,  
en una Academia se pidió que se glosi-  
fasse la siguiente Redondilla  
à su llegada.*

*Pues de otro Sol mas vecino  
Logra candores mas llenos,*

*Desde hoy mentirà menos  
El Piscator Salmantino.*

**D**esaloxaron al Sol  
De mi Oroscopto fatal,  
Venus, y la Doña Tal,  
Que hace lo que el Caracol:  
Siguiò mi natal farol,  
De la Ecliptica el camino;  
Y ellas, viendo mi destino,  
Dicen, mal vienes, pobret e,  
Con que a buscar luces, vete  
*Tues, de otro Sol mas vecino.*

Yo que me vi condenado,  
Por Ley del Cielo discreta,  
A estar sin quarto Planera,  
Y vivir siempre Estrellado:  
Vecino Sol he buscado,  
Que me de influxos amenos,  
Y ya claros, y serenos,  
Mi Mercurio, Cortesano,  
Mas de cerca, y mas a mano  
*Logra candores mas llenos.*

Ya goza errante, importuna,  
Mi ciencia mayor refiejo,  
Y mira a mejor espejo,  
Los crecientes de su Luna:  
Yà, por tan rara fortuna,  
Veràn mis juicios mas llenos  
De verdades, y mas buenos,  
Que los de Gotardo vario;  
Porque ya mi Kalendario  
*Desde hoy mentirà menos.*

Por influxo singular  
Recibiò impresion tanañas  
Y sin ser de la Montaña,  
Hizo a mi Casa Solar:  
Dichosa venga a ocupar  
El Solio, que se previno,  
Su aspecto radiante, fino,

*Que*



Que en èl la previene ufano,  
Hospedage Cortesano  
*El Piscator salmantino.*

*Otra al mismo assumpto.*

*Pues de otro Sol mas vecino*

*Logra candores mas llenos,*

*Desde hoy mentirà menos*

*El Piscator Salmantino.*

**C**on la parte de fortuna,  
El Sol, y Marte la armarò,

Y al nacer yo, me dexarò,

En los cuernos de la Luna:

Raparò el Sol, que en mi Cuna

Di señales de adivino;

Quiso influir peregrino,

Y dixè: Vsted se detenga;

No quiero su influxo, venga

*Pues, de otro Sol mas vecino.*

Vino à mi Quartel civil

Fili, y de Sol se llenò.

Y por aquesto me diò

Hartas queexas mi candil:

Respondile: fucio vil,

Pon en tu picò mil frenos,

No vès, que tu, y yo, à lo menos,

Por su ardor, logramos vida?

Y aun tu mugrienta torcida

*Logra candores mas llenos.*

Vive mi luz, que es mal trato,

Y entiendo el buflis bien,

Y no he de dàr luz à quien

Sobra tanto garavato:

Si atizas de rato en rato

Mis escasos phenomenos,

En sus menguantes, y llenos,

Tu Almanak tendrà mas fustes,

Y si ayer no dixo embustes:

*Desde hoy mentirà menos.*

Candil, nõ hai que alborotar,

Vete à dàr mecha a un farol;

Y si no, voto al Sol,

Que te tengo de colgar:

Dixè; quiso replicar,

Y apaguè su luz mohino,

Y pasado el remolino,

Quedò (si bien lo traslucès)

Mejorado a todas luces

*El Piscator Salmantino.*

*En el Prognostico de el año de 1725. se puso esta Quarteta, para que se glossasse al estado presente de la Paz General.*

*Contradicion singular*

*Se ve en el Congreso todo;*

*Pues no hai en el Choro Paz,*

*Y anda la Paz por el Choro.*

**E**S el centro del reposo  
Este Concilio profundo,

Y en lo visible del Mundo

No hai Theatro mas glorioso:

Pero yace proceloso

En continuo vacilar,

Y quando quiere lograr

El fin que à la Paz convenga,

No hai propuesta, que nõ tenga

*Contradicion singular.*

Quando en superior aumento

Iban las serenidades,

Impensadas novedades,

Burlan su establecimiento:

Vuelve à su sèr lo violento,

Auda barajado el modo,

Sin ley el primer apodo,

El desfalsiego listo;

Y lo que jamàs se ha visto

*Se ve en el Congreso todo.*



La más copiosa virtud  
 Se pretende en la función  
 Pero, aunque logran la union,  
 No consiguen la inquietud:  
 Es tan solo la inquietud,  
 La resolución sagaz:  
 Considere el mas audaz  
 De este litigio, y horror,  
 Qué tal andará el Prior,  
*Pues no hai en el Choro Paz.*

Quando en la composicion  
 Buscan el medio oportuno,  
 Es el mejor cada uno,  
 Y juntos no se qué son:  
 Todos quisieran la union  
 Ajustada a su decòros,  
 Y como aqueste thesoro,  
 A su gusto, no se allana,  
 Está el diablo en Cantillana,  
*Y anda la Paz por el Choro.*

*Con la ocasion de ser la Universidad de Zaragoza la que pretendió con su Santidad, que se le diese Rezo à la Virgen del Pilar, en nombre de un Doctor de Leyes de dicha Universidad, se pidió se glosasse esta.*

### QVINTILLA.

*Es mi nuevo fundamento,  
 El pilar, con circunstantia,  
 De el Rezo en el documento,  
 Que dà gloria al argumento,  
 Por la eficaz la instancia.*

**Y**A que cesó la opinion  
 De aquella duda fatal,  
 Y que fue en carne mortal,  
 Virgen, vuestra aparicion:

Mas debida exaltacion  
 Pretende nuestro contentos,  
 Y pues tan raro portento  
 Ya todo el Orbe ha cantado,  
 El que lo diga rezado,  
*Es mi nuevo fundamento.*

Ya en nueva solfa, y tritados  
 Cantarán voces sonoras,  
 En bien elegidas horas,  
 Soberanos recitados:  
 A vifos nos dà elevados  
 De el motete la elegancia,  
 Pues dice su consonancia,  
 Que se vió en real apariencia,  
 Maria con evidencia,  
*El pilar con circunstantia.*

Nuevo Mystico Sagrario  
 Nuestra Cathedra ha de ser;  
 Pues desde hoi empieza a leer  
 Por tan buen Abecedario:  
 Ya lucirá fin contrario  
 Su indissoluble argumento,  
 Porque el Estudiante a tento  
 Se instruirá mas sucinto,  
 De el Culto, en el labyrintho,  
 De el Rezo, en el documento.

La ignorancia convencida  
 Huirá de tanto esplendor,  
 Y aquí la duda mayor  
 Se dará por concluida:  
 Todo el error en huida  
 Pondrá, con tal documento,  
 Pues funda todo su aumento,  
 En esta preparacion,  
 Que dà gracia a la leccion,  
*Queda gloria al argumento.*

Así el eficaz amor  
 Arguyó devoto, y listo  
 Al Summo Padre, al de Christo  
 Amoroso Successor:



Y admirando su fervor,  
Entonces nuestra ganancia  
Agravo la circunstancia,  
Y su Mystica advertencia  
Concedió la consecuencia  
Por lo eficaz de la instancia.

A la temprana muerte de nuestro Ca-  
tholico Monacha Luis Trivero, se  
pidió en un Certamen se glos-  
fasse la siguiente

REDONDILLA.

Solo Luis pudo ser quien,  
Falleciendo, dexé sin  
Vida al Mantuano Confin,  
Por morir con él tambien.

**Q**uien, Cielos, es esta hoguera,  
Ya apagada, ya encendida,  
Que arde en nueva immortal vida.  
Sin dexar la luz primera?  
Como alumbra en otra esfera  
Luciendo en esta tambien?  
Quien pudo dar tanto bien?  
Y como? En el Orbe entero.  
El cono no alcanzo, pero  
Solo Luis pudo ser quien.

Que sin consuelo se alexa,  
El alma, Luis pronunció,  
Que fin! y aqui se quedó  
Su mortal ultima queixa:  
En el fin dicha nos dexa  
Triste obscuridad sin fin  
En el Mantuano Confin:  
Con que es preciso al dolor,  
Que saltando fin esplendor  
Falleciendo, dexé sin.

Luis niño, mas varón fuerte,  
En la gloria prevenida,

Por dar a su vida, vida,  
Dió muerte a la misma muerte:  
En morir, sabio se advierte,  
Mas durable Seraphin:  
Goce la gloria sin fin,  
Que sabio supo ganar,  
Y desde allà puede dar  
Vida al Mantuano Confin.

Mortal, párate, reposa,  
Y no te asombre, ni admire,  
Vèr que el Cielo no respire,  
Como antes, llama copiosa:  
Logra escasa luz ansiosa,  
Y no te muestres desden  
Si al Orbe vès sin el bien,  
De el que gozaba arrebol,  
Que es fineza, que hizo el Sol,  
Por morir con él tambien.

Glossa en estilo Aldeano la siguiente  
Quarteta, que fue assumpto de  
una Academia.

En este maldito Mundo  
De nadie se ha de fiar,  
Tu por tigo, y yo por migo,  
Y percurarse salvar.

**F**es el Jastre un trapacero,  
El hidalgo pegajoso,  
El señor Cura ambicioso,  
Y ladrón el Abecero:  
Todos son como el Ventero,  
Que es un hombre foribundo,  
Pues con cuidado profundo,  
Anton, guarda la tu casa:  
Porque todo aquesto passa  
En este maldito Mundo.

El Alcalde nos arruina  
Con daca el Rey lo ha mandado;  
Y el Escibano, y Letrado



Ambos van a la mohina:  
 Sale a tisbar la vecina,  
 El Doctor sale a matar;  
 Percurenmonos librar  
 De tan infame ganado;  
 Y pues nadie es abonado,  
*De nadie se ha le fir.*

Todo es muerte, todo guerra  
 En el còrtijo villano,  
 Pues nos mata el Cerujano,  
 Y el Sacristan nos antierra:  
 No hai en toda nueſſa tierra  
 Amigo para el amigo,  
 Qualquiera es un enemigo;  
 Y aſſi, Anton, mira por ti,  
 Cada uno para si,  
*Tu por tigo, y yo por migo.*

Y aunque hai tanto Miniſtril,  
 Nueſſa Aldea es lo mejor,  
 Que eſtá mil veces pior  
 Aquel Mundo de Madrid;  
 Por eſte viejo carril  
 Hemos los dos de paſſar,  
 Y ſolo hetnos de cuidar  
 Aquí para entre los dos,  
 De obrar bien, q̄ Dios es Dios,  
*Y percurar ſe ſalvar.*

*Gloſſa en aſſumpto de una Academia à dos Damas, à quien el ocio Cortesano à una llamaba Sol, y à otra Amarilis, Eſtrello, que ſalian al Prado, à oſiſcion de hermosas; ſe mandò, que ſe gloſaſſe la ſiguiente Quarteta; ſe gloſò de repente eſta, que la que piſo el Author en Academia, ſe perdiò.*

Quando Amarilis, aquella  
 Deidad, Dios ſe lo perdone,  
 Sale al Prado, ſin ſer Sol,  
 Al Sol dexa à buenas noches.

Quando corren la còrtina;  
 Que oculta ſu reſplendor,  
 Se niente al punto un olor  
 De almas à chamuſquina:  
 Se abraſa, aunque ſe ilumina  
 De el Prado la manſion bella,  
 Quando un Sol, quãdo una Eſtrela  
 Viene a inquietar el vergèl,  
 Quando ſale un Sol, aquel,  
*Quando Amarilis aquella.*

Sale el Sol, y viene à dâr  
 Luz al Prado, y à influir;  
 Mas què importa, ſi lucir  
 Nunca ſabe, ſin cegar?  
 El Sol, todo es abraſar,  
 Amarilis, luz compone,  
 Que dâr mas viſta diſpone,  
 Que es, quando al alma ſe atreve,  
 Belleza, à Dios ſe lo debe,  
*Deidad, Dios ſe lo perdone.*

Viene el Sol atropellando  
 Signos, y Caſas, y luego  
 Vuelve à borrar con ſu fuego  
 Las lineas que va formando:  
 Si dà luz, es abraſando;  
 Mas deſta eſtrela el farol,  
 Con benefico arrebol  
 Dà vida, y ſer a la eſphera;  
 Y à iluminar la carrera  
 Sale al prado, ſin ſer Sol.

Venga en ſus Pias Apolo,  
 Venga à pie por el Oriente,  
 Amotine el Occidente,  
 Y revuelva el otro Polo:  
 No eclifará un rayo ſolo  
 De ſus luminofos broches;  
 Pues quando entre tantos Coches  
 Deſpliega ſus bizarrías,  
 Si al Prado dà buenos días,  
 Al Sol dexa à buenas noches.



*En un assumpto de Academia se mandaron pintar los efectos, y accidentes, que causaron à un Novio la noche de la Boda unos polvos purgantes, q̄ se echaron en la cena, por cuya causa no se pudo acostar con la Novia: escribió Don*  
*Sant-Iago de Roxas, y*  
*España en*

## REDONDILLAS.

**B**Ras casò, y en su bodorrio,  
 Teniendo ya por notoria  
 Al acostarse la gloria,  
 Se le volvió Purgatorio.  
 En tal noche apetecida  
 Tuvo (si ahora celebrada)  
 A su passion empanada,  
 Y a la desgracia en bebida.  
 De accidentes, varios modos  
 Advirtió, y el importuno  
 Fue, no llegarfe a ninguno,  
 Aunque se iba para todos.  
 Esperaba noche buenas  
 Mas dicen, que un ingrediente  
 Le motivò un accidente  
 Y fue mas, pues fue de cenar.  
 Con la cena diò al trabès,  
 Comiendo a barba regada,  
 Y con aquesta panzada  
 Ahorrò la de despues.  
 El Novio, cosa que hieda  
 Hacer bien mala debió,  
 Pues sobre lo que cenò  
 Huvo una gran polvareda  
 Ser arcabuz de ella trata,  
 Cargò mucho Bras, en fin,  
 Y por tanto polvorin  
 Rebentò por la culata.

Faltòle alli el disjuntivo,  
 Y comò fuera de quicio,  
 El mal le facò al servicio,  
 Vino el pobre à dar de C:.  
 A cada passò que daba,  
 Por limpiar el orificio,  
 Iba derecho al servicio,  
 Como tanto lo cursaba.  
 Con los polvos, tales quales;  
 Que el Novio pudo comer  
 Con la Novia vino a hacer  
 Suspension de armas nupciales.  
 Aunque era Bras de arrogancia,  
 Se desmayò de repente,  
 Pero fue de un accidente,  
 Que le hizo echar la substancia.  
 Toda, en fin, se le escurrió,  
 Y por causa de este exceso  
 No fue al Talamo, y por esso  
 La Novia al Novio no viò.  
 El no ir Bras a la huronera  
 Fue justo, mas tambien rifa  
 Fue, vèr la Novia con prisa,  
 Y al Novio con cagalera.  
 De caca los llenò à todos  
 Los que tal traicion le hicieron  
 Que aquellos polvos vinieron  
 A parar en estos lodos.  
 Polvos purgativos finos  
 Le embocaron varias gentes;  
 Con que eran sus accidentes  
 Con ayuda de vecinos.  
 Solo en accidente tal  
 El servicio ha sido el que  
 Fue de servicio, y no fue  
 De servicio el orinal.  
 Echarle polvos, qualquiera  
 Que tal hizo, ha sido un ruin,  
 Y si Bras los tomò, en fin,  
 Vino à obrar como quien era.



Aunque te costò zozobras,  
No dormir con Novia a Bràs,  
No pudo el pobre hacer mas,  
Como lo diràn sus obras.

Si los nupciales officios  
El Novio no executò,  
Al menos, por sí, ò por no,  
Bien puede alegrar servicios.

A Dios, Bràs, y buen provecho,  
Si echaste la caca toda,  
Que para noche de boda,  
Mui buena cagada has hecho.

*En ocasion de haver escripto estas Redondillas, escribió Don Diego de Torres las siguientes al mismo assumpo.*

**P**OR mas que mi buen humor  
Guardò para sí este assumpo,  
Don Sant-Iago, luego al punto,  
Lo facò por el olor.

Desconfiado me aplico  
A escribir, pero ahora mas,  
Pues sè, que en cosas de atrás  
Ha de llevarme en el pico.

En equivocos, y apodos,  
Nadie le puede igualar;  
Pero, en fin, se ha de probar,  
Que el assumpo es para todos.

Casòse Blàs, es verdad,  
Y en la boda tal se enreda,  
Que se alzò una polvareda,  
Que apestò la vecindad.

Pues por tener celebrada  
La noche, que en sí es funesta,  
Pensando tenen gran fiesta,  
Hizo una buena humorada.

Fue el caso, que le han urdido  
Un chiste tan alqueroso,  
Que con no ser vergonzoso,  
Le dexaron bien corrido.

Vn polvo le dan, con que  
El pobrete estuvo yà  
En sí se vâ, ò no se vâ,  
Y por ultima se fue.

Tan difunto le ha dexado  
El brebage, que ha bebido,  
Que mas que para marido  
Estaba para velado.

Su mal remediò un arrojo,  
En que obrò sagaz Galeno,  
Y al rebenrar el veneno,  
Luego se le abrió tanto ojo.

En males grandes, y chicos  
Quiso tener disimulo,  
Pero vino a dâr de culo,  
Quando pensò dâr de hocicos.

La Novia se està espantada,  
Al verle en tanta zozobra;  
Y aunque èl hizo una gran obra,  
Con todo esso no hizo nada.

Siente el reperido afan,  
Y mui llorosa se queda,  
Porque en la gran polvareda  
Ha perdido a Don Beltran.

Cara à cara me casè,  
Y tu te vuelves atrás,  
Le dice, y esta no es, Blàs,  
La Boda, que concertè.

Vuestra astucia me engaño,  
Porque al rebès me destina;  
Yo vine para la orina,  
Para la Camara no.

Muger, no vès mi trabajo,  
No me aprietes mas, muger,  
Que si no, tengo de hacer,  
Que muerdas bien en el ajo.

Ya vâ mi pujo cessando,  
Y menos corriente voi;  
Y por el passo en que estoi  
Te juro, que vâ pasando,



A hacerle al hagos empieza  
La muger con gran exceso,  
Mas al pobre, con todo esto,  
No se le alzò la cabeza.

Tardará en convalecer  
De las traidoras sangrias,  
Y para infinitos dias  
Le ha quedado que lamer.

De los lodos tan enormes,  
Que el polvo le hizo arrojar,  
Creo no se ha de lavar  
Con quãra agua lleva Tormes.

Lo de cada, no me toca,  
Que como Sant-Iago ufano  
Echo primero la mano,  
Me lo quitò de la boca.

Hagala mui-buen provecho,  
Y cese ya mi capricho;  
Pues que bien, ò mal he dicho  
Todo quanto Blas ha hecho.

*Assumpto de una Academia; se pide  
en seguidillas, qual es mas gusto ha-  
cerlas por desconcierto, ò por preci-  
sion de parga. Escribió Don*

*Sant-Iago de  
Roxas.*

**I**nvocar no pretendo.  
Hoi à Thalia,  
Sino Musa ligera,  
Y escurrídiza.

El obrar con ayuda  
Es gran descanso;  
Porque no lleva uno  
Todo el trabajo.

Vna purga hace rico,  
Caten la prueba,  
Pues las necesida des  
As echa fuera.

**L**i adolecen las tripas

De cosa mala,  
Vna purga descubre  
Toda la caca.

Quando el vientre no cuple  
De motu proprio,  
Vna ayuda le ha hace  
Abrir el ojo.

Y si hace mas de aquello,  
Que conviniere;  
Hai ayudas, que en esto  
Tambien derienen.

No ha de jugar el ojo  
Siempre à escondite;  
Tambien gusta el trafero,  
Que le visiten.

Vna purga à las tripas,  
Para que hagan,  
Se le dà por bebida,  
Por regalarlas.

Y así, quando no puede  
Obrar alguno,  
Con una purga al vientre  
Se le dà gusto.

El obrar por sí solo  
Tiene mas gracia;  
Y obrar bien, siempre, es bueno,  
Que Dios lo manda.

Puede haver mayor gusto,  
En casos tales,  
Que antes que le geringuen,  
Irlé uno antes?

Si la paga à la deuda  
Tiene uno prompta,  
Mejor es no aguardarse,  
Que le hagan costas.

Quando su salud quiere  
Poner en cobro,  
No es mejor sin ayuda  
Escurri rsolo?

Contrabando es la caca,



Y es mas gustazo,  
 Que no sepa la purga  
 De el contrabando.  
 Siempre mas han valido,  
 Y son mejores  
 Las proprias voluntades,  
 Que precisiones.  
 Y así en qualquir amante,  
 Es clara prueba,  
 Que mas quiere por gusto,  
 Que no por fuerza.

El pagar siempre es bueno,  
 El qualquier trato,  
 A los Corresponsales  
 Adelantado.

Si un preso de la Carcel  
 Quiere salirse,  
 Mejor que por empeños,  
 Es salir libre:

Luego quando à fabricarlo  
 La purga llega,  
 No es gusto, y es ociosa  
 Qualquier secreta.

Solo el servicio es justo  
 Lo haya sabido,  
 Que es servicio, y à todos  
 Es de servicio.

Del que toma una purga,  
 Saben lo que haces;  
 Y el que por sí se caga,  
 Solo él lo sabe.

Con que es mejor cagarle  
 Por desconcierto,  
 Que no hacer esto mismo  
 Por gusto ajeno.

*Responde, escribiendo en la misma  
 Academia, al mismo assumpto Don  
 Diego de Torres.*

**Q**uando mandan las leyes  
 Cosa de caca

Al punso Sant-laguillo  
 Viene, y lo traga.

Aun con lo que toca  
 Carga con ello,  
 Con que siempre es preciso  
 Que nos tiremos,  
 Con sus manos lavadas  
 Se va à la pura,  
 Y à sus amigos dexa  
 Solo la pluma.

Con ventolera escribe;  
 Y hace jactancia;  
 Porque solo sus Musas  
 Son las privadas.

En este assumpto Apolo  
 Le ha dado el baño  
 Y es Colegial Poeta,  
 Pero bañado.

En los experimentos,  
 Que toma à prueba,  
 Tiene Philosophia,  
 Pero secreta.

Con acierto se mete  
 A obrar en todo,  
 Que estas cosas le hacen  
 Abrir el ojo.

Con limpieza discurre  
 Quando se para,  
 pero si se descuida  
 Todo lo caga.

Sus consecuencias figo,  
 Porque su Musa,  
 Tengan tambien de costa  
 Aquesta ayuda.

Vna purga aprovecha;  
 Pero es el diablo,  
 Porque todo lo pone  
 De arriba à baxo.

Malo está el fiel del vientre,  
 Mala la puja,



Quando aguarda por otto

A hacer postura.

No es remedio, que alivia,

Antes desmaya

A quien una no echa,

Darle otra caca.

Suele pararse el vientre,

Y es de corage,

Y es porque le geringan

Antes con antes.

Mejor es servir libre,

Que no forzado,

Que es mas noble el servicio,

Si es voluntario.

El que por si visita,

Buen pleito tiene,

Malo, el que va por fuerza

Al Presidente.

Con agrado à su Gefe

Siempre visita;

Porque el vientre se precia

De Camarista.

En las resoluciones

Obras galantes;

Sor que à medias despachan

Pus memoriales.

Si al vientre descompuesto

Le dà una basca,

Es andar se con purgas

Mala humorada.

No por esso es de ruines

Aquello exceso,

Que el mas templado tiene

Sus desconciertos.

Obrar bien, i sin fuerza

A nadie enfada:

Y à Sant. Iago lo dicho,

Que así se haga.

*La segunda salida de los Reyes nue-  
stro Señor Don Ph. lipe Quinto, y Doña  
Isabel En vnesso, y los infantes acompa-  
ñando al santissimo de se el Retiro  
San Sebastian, y dieron  
cien doblones al  
enfermo.*

## L Y R A S.

SI yo fuera Poeta

De unos, que tienen Plectros, y  
Laudes,

Què linda cantaleta

Le diera, insigne Rey, à tus virtudes;

Pero me trata el Pindo con tal roña,

Que ni prestarme quiere una zam-  
poña.

Si yo amistad tuviera

Con una de las ocho Ministriles;

Marabilias dixera

Al Sol de Parma, pero son tan viles;

Que porque sigue à Vrania mi al-  
borozo,

No las debo à las otras un retozo.

Si yo fuera ligero,

Al caduco Pegaño le mont àra,

Y por el Orbe entero,

Gloria de dos Altezas pregonàra,

Mas ya no fuerà las primetas coces.

Pues yo, sin la Elicona,

Sin Plectro, sin Parnaso, y sin las le-  
yes

De ninguna fregonà

He de hacer coplas à los mismos

Reyes;

Que para caso tan extraño, y solo,

No necesito de su Dios Apolo.

Mas que no escriba textos;

Escriba yo clarito, y con simpleza

Que en lo que toca à verso,

Yo me las avendrè con mi pobreza

Sin el furor, escribirè solamente.

Como Dios me ayudará solamente.

Las dos Personas Reales,

Dueños ambos de muchas Monar-  
chias;

Y para mas señales,

Aquello mismo, que passados dias,

Los llevò Dios gustosos, y sin quexa

A ser Testamentarios de una vieja:

Segunda vez dichosos

Los busca, y los encuentra en el Re-



Le figuen afectuosos,  
 Pero de sus afectos no me admiro,  
 Que hasta los Reyes en aquella vida  
 Deben buscar el Pan de cada dia.

Segunda vez mas finos,  
 Adoran en los Reyes Soberanos  
 Sus reflexos Divinos;  
 Y dà gusto verles tan humanos  
 A los q̄ à todo el Orbe ponè guerra,  
 De paz. postrados, à la paz en tierra.

Los Principes amantes,  
 Rinden à Dios su corazon por Tem-  
 plo,

Le acompañan constantes:  
 O lo q̄ pudo aquel primer exemplo!  
 Y todos figuen con la Fè Divina  
 A la dulce de el alma golosina.

Con devota alegria  
 Hijos, y Padres vãn en fila, ò corro:  
 Vamos con Dios, se oia,  
 A visitar enfermos, y al focorro,  
 Y cada qual se anima, y no se em-  
 pachá,

Pues lo hace el General de la Capa-  
 cha.

Adàr vida à nn paciente  
 Iba el Divino Amor Sacramentado;  
 Y al misero doliente  
 Ya le tuvo la muerte emperdigado:  
 Quitò Dios su guadaña, incorporò  
 se,

Vid la cara del Rey, y libertòse.  
 El Rey al condolido  
 Con los ciento de marras sati face;  
 Se alienta el affigido:

O como sabe Dios lo que se hace!  
 Pues si yo fuera à vèr al desdichado,  
 Què poco le dexàra ni un Cornado.  
 O tiempo venturoso!

Edad la mas florida para España,  
 Todo es gusto. y reposo:  
 Ya en la Corte los males son cucaña,  
 Pues vèmos, q̄ en aquellas ocasiones  
 Vale ya un tabardillo cien doblones.

A mi, pobre tunante,  
 Que estò en esta Corte pretèdiente,

Bien podeis, Dios amante,  
 Enviarne otro socorro diligente,  
 Que por salir de el infeliz estado  
 Tomarè à buen partido, un entri-  
 pado.

Sufriè cien ventosas,  
 Y por los mismos cien, à cien lan-  
 ceras

Las zupias venenosas,  
 Que dà el Arte de Apolo en sus re-  
 cetas,

Todo lo tragarè sin ademanes,  
 Por ponerles cadena à mis devanes,

Y si acaso succede,  
 Que todo puede fer, Rey mio aman-  
 te,

Vuestra grandeza puede,  
 Sin gastar ceremonias, y adelante,  
 Entrar en esta choza, pobre, e casa,  
 Como si fuera en vuestra propria ca-  
 sa.

Vereis en mis paredes  
 De telaraña, y cal unos tapices,  
 Que hacen gustosas redes;  
 Y despues notareis, pues sois felices,  
 La miseria, que tiene en estos suelos,  
 Quien se suele passear por estos Cie-  
 los.

Venid, pues, mi a casa,  
 Y no trahigais la Guardia, ni Valo-  
 nes,

Que aunque tan mal se passar,  
 Por ultima señal de mis blasones,  
 Y Solar conocido de mi Villa,  
 Mantengo todavia una guardilla.

Aqui estareis un rato,  
 Contemplando la gloria de este em-  
 pleo,

Y sin mas aparato,  
 Ni mayor agafajo, que el deseo,  
 Os volvereis con Dios, con alegria,  
 Con su gran bendicion, y cò la mia.





*Escribe à una Dama desde un Conuen-  
to de Capuchinos, donde se recogò à  
enjuagar de una gran lluvia, y aire, q̄  
le cogò en el camino: Iba en una Mu-  
la de el Corbe de la Excelentíssi-  
ma Señora Condesa de los  
Arcos.*

## L Y R A S.

**D**espues, que de tus ojos  
Recibi el buen viage, vida mia,  
Triste, y lleno de enojos,  
Iba camino de la Sierra fria,  
Remando por las tofeas, bastas bre-  
ñas,  
Dexádotte llà el alma por mas señas,  
Cada puff, que nuevo,  
Como me aparta de mi bien, que  
a loro,  
Es un tormento nuevo,  
Y à persuasión de lo q̄ peno, y lloro,  
Quise, viendo mi muerte tã notoria,  
Volver donde se queda mi memoria.  
Mas como era forzoso,  
Aunque me quedo atrás, voi adelã-  
tes;  
A mi deseo ansioso  
Solo llevo conmigo, q̄ es constante,  
Que si ahora le ahago; se refuelva  
A prestarme sus alas quando vuelva  
Suele la fantasia  
Vna idèa formar, casi con vulto,  
Tal succede à la mia,  
Pues me parece, q̄ mi amante culto  
Està en tus dulces brazos,  
Logrando tiernos, y amorosos lazos.  
Contemplo, que al hermoso  
Coral de tu belleza nacarada  
Yo le toco amoroso,  
Y aquel, que tu y à sabes, Clori ama-  
da,  
Que es de mi adoracion hermoso  
Templo,

Contemplo, que visito, mas con-  
templo.

Con tu idèa al deseo  
Asi engañaba, quando lo de repente  
Revuelto el aire veo,  
El Cielo se alborota, y yo impacien-  
te,

Dixe, viendo à las nubes en rencillas,  
Esto havrà de lloverme à las costillas  
Bofseza el Horizonte.

Abro la boca, para hacerme Cruces,  
Encapotòse el Monte,  
Las nubes dan regueidos ya de bru-  
ces,

Descargase el nublado, y roto el ve-  
lo,

Sobre mi se vomita todo el Cielo.

La lluvia, y el granizo  
Me dexaron, mi Clori; maltratado,  
Y el nubaron, que hizo,  
Creyendo, que mi mal era opilado,  
Solicita curarme, y a postia

Me geringò con china, y agua fria.  
Mi vil cabalgadura  
En trote se metiò de desesperado,  
Me hizo una atina pura;  
Y aunque iba el nalgatorio bien  
massado,

Bien puedo assegurarate, Clori mia,  
Que no se coció el bollo en todo el  
dia.

La Mula, que aunque bestia,  
Siente del Cielo los furiosos truenos;  
Corriendo con molestia,

Intenta, que ella, y yo seamos bue-  
nos,

Alarga el passo, y con presteza mu-  
cho

Me entrò de hoz, y de coz en la Ca-  
pacha.

Lleguè todo cubierto  
De agua, y de tierra, que acarrea  
el aire,

Estaba hecho un engerto  
De todo, paja, y hojas al desgaire,



74  
 Y a este sitio, mi bien, que te expre-  
 sado,  
 Llegué mui puerco, pero bien so-  
 plado.  
 Los Frailes con agrado  
 Me mandan desmontar: lance terri-  
 ble!  
 Pruebo, y me hallo pegado  
 Al albardon; y viédo no es posible,  
 Los Padres compasivos me ayuda-  
 ron;  
 Y en fin, para baxar me apalancaró.  
 Metieron à mi Mula  
 Con las otras Muletas Conventuales,  
 Mas nada la atribula;  
 Pues luego, que me dió el Cielo  
 otras señales,  
 Tuvo, no sé por qué, cielis mohi-  
 nas  
 Entre las otras Mulas Capuchinas:  
 La que vuelve la Noria,  
 Sobre mas Mala es ella, el raído es-  
 tanca;  
 La mia, como tiene Executoria,  
 Dicea la dixo, revolviendo el anza:  
 Trateme como debe, y con decécia.  
 Que alla es Paternidad, y yo Exce-  
 lencia.  
 La Mula Capuchina,  
 Que era Mula con barbas alegaba;  
 Y la mia mohina,  
 Que se crió en Palacio pregonaba;  
 Eitò allà entre las dos controvertian  
 Y à coz, y mordiscon lo defendian.  
 El mozo de la Huerta  
 Resolvió con cebada del Acebo  
 Esta Mular reyetta;  
 Y despues, hecho Juez del caso nue-  
 vo,  
 Juntò para prenderlas Ministrillos,  
 Y à una hechòla cadena, y à otra  
 grillos.  
 Mientras se aplaca el cuento  
 De las dos Mulas, y de la otra tropa,  
 Los Padres del Convento  
 Me mandan despojar, y fuera ropa,

Y por tirar, y desnudarme aprisa  
 Salí parte del cuero en la camisa.  
 El Guardian compasivo,  
 Me dispuso, aunque pobre, buena  
 cama,  
 Otro, chatitativo,  
 Con gran afun al Cocinero llama:  
 Yo cené, me enjagué, pasò la gui-  
 ma,  
 Y fuese cada Fraile à su tarima.  
 En la cama acostado,  
 Mientras puedo dormir, tomè la  
 pluma,  
 Que quifo mi cuidado  
 Enviarte del viage aquesta summa;  
 Y por saber (y por salir de penas  
 Como và, que hai de nuevo, y que  
 me ordenas.  
 No estè tu amor en calma,  
 Ni suspenda la ausencia tãta gloria;  
 Y pues vives en mi alma,  
 Vivia yo, Clorimía, en tu memo-  
 ria,  
 Y cesse por un rato mi desvelo,  
 Cubas, trece de Abril, guardete el  
 Cielo.

*Echó mil maldiciones à un Gato, que  
 abogando'e una Dama, le arañó  
 los pechos, è hizo sangre:  
 assunto de Academi-  
 demia.*

## L Y R A S.

**A**lla vàn, Musa mia,  
 (Si acaso influyes bien) mil  
 maldiciones;  
 Pero en Lyras queria,  
 Porq las oigan diez y seis lyrones,  
 Atencion à las Lyras: tales, quales,  
 Que yà que son de un Gato, han de  
 fer Reales.  
 Maldigate Dios, Gato,  
 Tu natural esquivo-y malos hechos  
 Pnes atrevido, ingrato,



Aruñar has tomado tan à pechos,  
No menos que à una Dama, nada  
ingratos;

Porque cõtigo quiso hacer la Gata.

Ó maldito tu seas,

Por què, infiel, à una Dama tal aru-  
ñas?

En dañito te empleas?

Arrastrado te veas por las unas;

Porq̃ así pagues tãto alhago hecho

À la que amante te descubre el pe-  
cho.

Maldito seas mil veces,

Ó malhechor! Que aunque ahora  
mas ha sido

El ruido, que las nueces,

Tu ingrato proceder ha hecho mas  
ruido;

Pues del nectar à entrambos min-  
rales

Salpicados dexaste de corales.

Maldita, Gato, sea

Essa tu ingrata condicion esquivã,

Y tan mala ralea

De querer quedar siempre uñas ar-  
riba:

Mejor era, aun q̃ fuera mas trabajo,

Con las Damas quedar uñas abaxo.

Así à su tierno alhago,

Cruel, infame, ruin, correspondiite?

Maldito sea tu pago,

Pues à la que te quiso tal hiciste,

Tu quedaràs quizã mas fofegado,

Si à mamar Fili te lo huviera dado.

Maldizate la Zorra,

Y caigan sobre ti las maldiciones

De Sodoma, y Gomorra:

Por què sangrientos à unos pechos  
pones,

Quãdo puede juzgar un Badulaque,

Que no f're aruño, iino es otro acha-  
que?

Maldito aruño sea,

Gato infernal, el toy, tan sin tino,

Pues la via lactea

enseñada no està à esse descamino;

Cõsidera, el estrago que ha causado

Un Gatillo, una vez ya disparado.

Maldita tu perdidã,

Que tratas à un alhago con rigores;

Esso logra quien lidia

Con quien no sabe lo que son favo-  
res:

Y hai Gatos, que con otros de su  
cuña,

Se dexan alhagar, è hincan la uña.

Maldito sabandijo,

No te mueve à ternura tãto alhago?

Si quiera por el rijo

No debieras hacer aqueste estrago;

Mas yã que esse rigor executaste,

Dime, como la heriste, y la enga-  
taste?

No hai disculpa ninguna

A tu maldito hecho executado,

Sino tan solo una ( dos

Que quizã fue el estàr ya despacha-

Y para entrarte dentro de ella, y  
fuera,

Abriela por el pecho una gatera,

Pero, ò Gato maldito!

Arrepietate luego de lo hecho,

Que aunque diste en el hito,

De mil costas te libras por el pecho;

Pero aqueste favor, no siempre, y  
quando,

Lograr te fuele con andar gateando.

Maldito sea tu nombre,

Tanto mal proceder, y tu mal trato,

Pues logras mas que el hombre;

Y si el hombre algo logra, es por el  
Gato;

Con que para lograr, si uno porfia,

Como vay con Gato, luego *mis*.

Maldito seas, ingrato,

Vna, y mil veces, pues si entre  
otras cosas,

Con la mano del Gato

Suelè citãr las Damas mas hermosas:

Que la dexaste sea, fue bien llano,

Y esto tan facil, como con la ma-  
no,



Maldita bestia fuiste,  
 Pues con tanto favor has dado al  
 traste:  
 Dime, no mereciste?  
 Pues por qué por ingrato malogra-  
 ste?  
 Pues no ves que no es bien que se  
 celebre,  
 Que se diga por tí, Gato por Liebre?  
 Bien maldito has quedado;  
 Pero, en fin, te lo tienes merecido,  
 Gato, por tu pecado:  
 Pretendela otra vez arrepentido,  
 Que en tal caso; tu, y yo, como  
 garduñas,  
 Lograremos, cogiendola à las uñas.

*A un Italiano, que galantaba à una  
 Dama; y haciendole dudo lugar à una  
 llanza, no la aceptò, desahuciandola  
 despues, con decirle, que fue  
 respeto, y no falta  
 de amor.*

## L Y R A S.

**N**O me admira, bien mio,  
 El corto esfuerzo de tu triste  
 amante,  
 Faltò en su amor el brio  
 De caminar derecho, y adelante;  
 De atrás le viene ser tan temeroso,  
 Cò que acular se ahora sus forzosos:  
 Y aunque te havia explicado  
 De su pasión certísimos ardores,  
 Y havia demostrado  
 Ser un Julio fogoso en sus amores,  
 Marcial es, Clotímia, porque al ca-  
 bo,  
 En la ocasión mejor volvió de rabo.  
 Que no es hombre imáginò,  
 Quien pudo resistir lo impòderable  
 De tu objeto divino;  
 Pues aunque lo Italiano era culpas-  
 ble,  
 Antes en su Nación està essentido,

Que el humanarse tãto es su pecado  
 Pero si mas profano  
 No apeteciò tu hermosa gentileza  
 Su apetito Italiano:  
 Mirarase despacio en tu belleza,  
 Que tambèn tiene entre su dulce en-  
 canto  
 Lo que su natural defea tanto.  
 Reparticion muy ciega  
 Hace amor de sus bienes immortales  
 Pues à un necio le entrega  
 De su Erario el caudal de los cauda-  
 les;  
 Pero faltando al racional decoro,  
 Por el estiercol desperdicia el oro.  
 Si en sus divinos ojos  
 No hai alma q̄ no dexa su entereza,  
 Como, a!, tus enojos  
 Resistir han podido à su belleza,  
 Si yo teniendo el genio mas devoto  
 Tan solo de escribirlo me alhoroto?  
 Cinco años hà que adoro  
 De su dulce hermosura los desvios;  
 Y aunque suspiro, y llorò,  
 Y solo en tantas penas tengo brios,  
 Confíste, que hubiera executado  
 Con menor ocasion, mayor pecado;  
 Y como siempre muerò  
 Esclavo de sus ojos soberanos,  
 Allí mas prisionero,  
 Sin soltar su hermosura de mis ma-  
 nos,  
 Me estuviра pendiente de su cuello,  
 Plugiera amor, que yo me viera en-  
 ello;  
 Allí si que gozàran  
 Toda su vida mis crecido, miles;  
 Y à mi rostro bañàran  
 Del Nebar los hermosos minerales,  
 Y en corta explicacion, en ansia lo-  
 ca,  
 Mi senti, le dixera boca à boca.  
 Allí si, mas astuto,  
 Mi amor mostràra su gentil despa-  
 cho,  
 Y sin perder minuto,



A la ocasión cogiera del penacho,  
Y frente a frente hiciera amâte salva,  
Que yâ sè yo q̄ por detras es calva.

En fin, pues imprudente

No supiste lograr la amâte hóguera  
No vivas entie gente,  
Que no es razon que pare en esta  
esphera,

El que no supo dâr Culto profúlo  
A la mayor belleza de este Mundo:

Porque aunque hagas alarde,  
Que fue el respecto quien cortò tu  
brio,

Advierto en lo cobarde,  
El poco amor, el natural mas frio,  
Amâras como yo, que tus pasiones  
Echâran à rodar veneraciones.

Y tu, dueño divino,

Trate tu amor en liquidos aprecio,  
Con el amante fino,  
Que adorar ha sabido tus desprecios  
Y no con quien ha dado con vileza  
La mas ruin paga à la mayor fineza;

Que a un Galan Italiano,  
Hacerte los favores cara à cara,  
Es, Clori hermosa, en vano,  
Pues lo entendiendo al rebès ( y es cosa  
clara )

Que su atenciõ en el servir se esmera  
A quien solo le vuelve la trasera.

*Retirandose à una Comunidad de  
Gallegos por ocho dias à Confessarse,  
escribió à su amigo Don Gabriel  
Gilberto Cabaleri  
estas*

## L Y R A S.

**D**espues, Cabriel, amigo,  
Que en tu quarto expresse mi  
sentimiento,

Es el Cielo testigo,  
Que seguí con instancia el santo in-  
tento.

Que aunque soi en lo publico pro-  
fano,

Suelo ser, à mis solas, buen Chris-  
tiano:

Tu sabes mis excessos,  
Y de mi mala vida las sandeces,  
Que en los gustos travieffos  
Funte mi camarada algunas veces  
Con que de la bestial incontinencia  
Resultò el opilarse mi conciencia.

Juntos vimos la fiesta, ( tos,  
Pluguiera Dios, q̄ solos, aunque jun-  
Que alli estaba immodesta;  
Pero dexemos tan malditos puntos,  
Pues siente, al acordarse de esta His-  
toria,

Mas lascivos retozos la memoria.  
En fin, desde el instante,  
Que se acabò la fiesta, y toreria,  
Tomè el santo portante,  
Y aunque marcha cobarde mi ale-  
gria,

Sin que tuviese tentacion, ni yerro,  
Despues de ver los toros, fue mi en-  
cierto.

Pecados infinitos  
En San Antonio confessar intento,  
Y dexar Mis delitos;  
Mas pensando, que entraba en su  
Convento,

Entrè por el destino de mis hados )  
En Galicia, por mal de mis pecados.

Coritos, y Gallegos,  
El numero es mayor, y mas lozano,  
Pero los mas son Griegos,  
El Santo es Portuguès, y Castella-  
no;

Mira si necessito à Calepino,  
Que hasta el Afno de Noria es Viz-  
caino:

Aqui hai todo lenguaje,  
Que fabricò en Babel, Torre emi-  
nente,

Arabigo, salvage,  
Sus costumbres, i forma de su gen-  
te,

Todo se parla en su tropèl confuso,  
Pero menos Latin, q̄ no està en uso.



Si parlan de Ciudades,  
Hablan de Tui, Sant-Iago, y la Co-  
ruña,

Y yo con fequedades,  
Suelo parlar de Campos, y la Ar-  
muña;

Y si tocan de Guerras algun caso,  
La Botalla *Naval* pintan de passo.

Entre ellos se disputa,  
Qual sea en su País mejor Cabaña;  
Y en mentando la fruta,  
Haciendo ruido sale la Castaña,  
Y falta al fin (hablando de Marina)  
Entre tantos Atunes la Sardina.

Yo, amigo, propriamente,  
Estoi haciendo fuerte penitencia;  
Porque entre tanta gente  
Estoi solo, encerrado, à la inclemen-  
cia;

La Celda elada, yo muy mal comido,  
Y antes de Confessa me arrepentido.

Mas de esto no hago caso,  
Que no es el mayor mal, por vida  
mia;

Lo que mas triste passo,  
Es ser mi habitacion la enfermeria,  
Donde passo el enjuago, y vomito-  
rio,

Y tambien passo, amigo, el Purgatorio:  
Porque el Doctor conjura

La nube del enfermo à los bañados;  
Y al hacer la rotura,  
Como son los tabiques tan delgados,  
Oigo truenos, y lluvias infelices,  
Y rebienta el turbion en mis narices:

Tal venta, y tal trueno,  
Que de hacer muchas Cruces no es-  
toi harto,

Y me causa gran pena  
Ver una tempesta en cada quarto,  
Que es, amigo (perdona el disimulo)  
La Laguna de Gredos cada culo.

Tu estaràs divertido  
Entre deidades, sea en hora buena;  
Yo estoi aqui metido,  
Y alegre todo el dia con mi pena;

Porque desde esta tempesta me a-  
puro,

He de salir à puerto mas seguro.

El rostro à la inclemencia  
Tengo amarillo, y medio amorata-  
do,

Mas no es de penitencia,  
Sino es de los zahumerios que me  
handado;

Pero es abono de mi santo intento,  
Que no tenga mi carne encendi-  
miento:

Que estè enferma la carne,  
Y el espíritu sano, y encendido;  
Porque el diablo no encarne,  
Es lo que en esta casa he pretendido;  
Pero es la austeridad, que deseaba  
Mucho mayor de lo que yo pensaba.

Aqui no encuentro Damas  
Con quien bailar minuets, ni chris-  
tinas,

Que con gloriosas famas,  
Por Damas escogi las disciplinas;  
Y en penitente, y amorosa calma,  
Al son de los azotes danza el alma:  
Aqui no hai Conclusiones;  
Porque no hai quien sustente mis lo-  
curas:

Aqui los Galfatrones  
Tienen puesto entredicho à sus dia-  
bluras,

Nada me tienta yà de estos placeres,  
Solo las Musas: basta ser mugeres.

A Dios; pero à ninguno  
Le digas donde estoi, que es boberia  
Perder tiempo oportuno;  
Pues si saben, que en esta Hospederia  
Mi vida, y mi quietud conforme  
entablo,

Vendrà à tentarme un Angel, que es  
el diablo.

Si por mi te preguntan,  
Di, que estoi retirado à Confessar-  
me;

Y si donde te apuntan?  
No lo digas, no vengan à inquietar-  
me;

Que



Que esta fuera, Gabriel, en las lacerias,

La última, y mayor de mis miserias.  
Si algun impertinente

Pregunta, si me azoto? Di, que mengua!

Aquel pobre inocente

Hecho está un Nazareno por tu lengua;

Tan negro está, y tan fiero,

Que tiene como tu alma su trafero:

Pero à Dios, y cefsemos,

Que se mueve un assumpto delicado,

Y si hago mas extremos,

Quedaré nuevâmente amohinado,

Sirviendome tan solo la impaciencia

De añadirle mas peso à la conciencia.

*En el Prognostico de el año de 1725.  
que su idea fue una Academia, para  
explicar los Aphorismos Judiciarios;  
el Sol, que se puso por Presidente,  
recitó así.*

*Sol.* **P**ues la infalible ciencia  
De la Summa increada Omnipotencia,

Me formò criatura

De la massa Cœoptica mas pura,

Conspirandose à un punto aquellos puntos

De indivisibles atomos, que juntos

Me iluminaron luego

Vasto globo de fuegos;

Porque fueren mis rayos refulgêtes,

Vida, calor, y luz de los vivientes:

Pues de la informe massa,

De confusa tiniebla luz escasa,

Al fiat, en su nombre,

Saliò la tierra, y de la tierra el hombre,

Infundiendo en el barro su clemencia

Divino aliento de immortal essencia:

Para que agradecido

De haverle engrandecido,

Cante à la eternidad, y duraciones

De suslacedor las altas perfecciones!

Pues al influxo mio,

Su animacion rec'be nuevo brio,

Dandole mi ardimiento

En alma, y vida, superior augmento:

Ahora que benevolos mis rayos

Sacuden de la niebla los desmayos,

Siendo ya claro dia,

Lo que antes noche fria,

Celebren mi venida favorable

Lo viviente, sensible, y vegetable.

*Musica.* Salve, mortal dichoso,

Y con jubilo ansioso

El alabar intenta

A la segunda causa, que te alienta.

Salve; y pues yà te mira

Phebo con menos ira,

Oftrecele constante

De su impresion el holocausto

amante.

*Sol.* Y pues yà à tu contento

Te saluda este harmonico concento

Y mueve su harmonia

Al animo mas torpe à la alegria:

Salve, Mundo abreviado, en quien

se encierra

La elemental porcion de Cielo, y

Tierra;

Salve otra vez, y acuda

Mi numen en tu ayuda;

Y pues mi mobil à tu esphera rige,

A obedecer empieza, que ya dixè.

*Pintura de una Dama, à quien viò  
dormida, y con el caballo  
suelto.*

**S**obre una silla; que sirviò de almohada

Admirè reclinada,

Imàn de corazones,

Vna Dama de bellas perfecciones,

A quien yo obedecí tan sin violencia,

Que merito no tuvo la obediencia.



Atiende con físuras;  
Y oírás la pintura  
De esta beldad en todo forastera;  
Como la vi diè, mas no como era.  
Desprendido el cabello, y sin ali-  
ño,

Era dulce prisión de el rapáz niño;  
Que aun durmiendo no quiso (cosa  
rara!)

Que nadie de sus lazos se escapàra:  
Prendiòme con agrado,  
Sin q̄ el pelo tuviesse aprisionado;  
Que en la carcel de amor apetecida,  
Mejor prende una Dama no prendi-  
da.

En el Campo espacioso,  
Donde amor hace alarde de lo her-  
moso,  
Se muestra tan valiente,  
Que le tributa el Sol, con hacer fren-  
tes;

Pero, què mucho el Sol feude arre-  
boles,  
Si debaxo de sí tiene dos Soles?

Sus rayos defendian  
Párpados, que de muro le servian;  
Y siendo sus pestañas guardasoles,  
Haciendo tornasoles,  
Explicò el Sol al verlas, tal enojo,  
Que las mira sobre ojos;  
Pero quedò tan pobre con las riñas,  
Que estàn à pupilage sus dos niñas.  
En su rostro, la flor ( mas calle el  
labio )

Que fuera hacerle agravio  
Al simíl de las flores,  
Y à mi tosco pincèl faltan colores.  
Subiste alguna vez al Mòte Hibleo?  
El Eliseo passaste de el recro?  
His visto en Arájuez copiar à Flora?  
Viste al Mayo en los Parques de la  
Aurora?

Pues halla tu en los marcos de  
Amaltea,  
En lienzos de tu idèi,  
Con que pintes al vivo sus mexillas,

Veràs mi maravillas,  
Porque aprende en su tèz florido  
ensayo  
El Elise, Aranjuez, Hibleo, y Ma-  
yo.

Lo mejor de su cuerpo, que es la  
boca,  
Es abreviado Mar, donde se apoca  
Reducido su Oriète à breve esphera,  
Mas nada la exagera,  
Que el Oriente en su boca, es un no  
nada,

Y queda desairada;  
Si bien es, que en su boca,  
Comparacion mayor es la mas poca.

Parece Primavera quãdo alienta;  
Porque entonces argenta,  
Con galas esplendentes,  
Lo que parecen dientes;  
Y siendo de marfil en la figura,  
El non plus ultrà son de la blâcura:  
Con que es su boca al modo Sobera-  
rano,

De las mas finas perlas el Oceano,  
Cuya margen le bordan Orientales;  
En Campos de azucena, dos corales.

Promontorio de nieve es su gar-  
ganta,  
Atlante de jazmin, que se levanta  
Sobre un Monte de yelo,  
A tener sobre sí todo su Cielo,  
Con candido artificio;  
Columna es, en que estriva el edifi-  
cio,

Que Artifice Supremo,  
Passando la beldad de extremo à ex-  
tremo,

A torno fabricado;  
Porque admire, dictãdo congelado,  
Lo calido, i lo frio,  
En traje de nevàr, arder Estio.

De la materia misma de su cuello;  
A todas luces bello,  
Estando proceloso,  
Aparece vistoso  
Su pecho, en cuyo Mar feuda galâte,  
Tran-



Tranquilo navegante;  
 Porque corra en tal calma, quando  
 peche,  
 Tormentas de candor, estando en  
 leche:  
 Has visto sobre aljofar condensado,  
 Con provido cuidado,  
 La sabia arquitectura  
 De tersa nieve pura,  
 Labrar Torre en Palacio,  
 Que encandido topacio,  
 Enforma de dos pellas,  
 Divide en Capiteles dos Estrellas?  
 En la eminencia viste dos destellos,  
 Que por ser de crystal, sabe à be-  
 bellos  
 Sediento amor, y queda mui ufano;  
 Porque vè en corto estrecho  
 Dos pomos, que le sirven de ante-  
 pecho?  
 Pues así el pecho hermoso,  
 En traje luminoso,  
 En frontis estrellado,  
 Capitel duplicado,  
 Con visos de Divino,  
 Ostenta crystalino  
 En pomos, que el amor sediento  
 bebe,  
 Destellos de crystal, pomos de nieve  
 La mano en que se esmera  
 Fecunda Primavera,  
 Parece, sin adorno,  
 Ramillete, pensil, labrado al torno;  
 Que en Cathedras de aljofar, niveo  
 ensayo,  
 Lecciones le dà al Mayo,  
 Pues passando jazmines y azucenas,  
 Todo candor ostenta à manos lle-  
 nas.  
 El passo dedicado,  
 Por mas que en el Cupido se ha es-  
 trechado,  
 Dificulta passalles;  
 Porque teme en lo estrecho de su  
 talle,  
 Que quiebre por delgado,

Y quede, siendo libre, aprisio nado;  
 Bien que la libertad mas se asegura  
 En la estrecha prisio de su cintura:  
 Reparaste en el Mar, diestro Piloto,  
 Convencido de el Noto,  
 Que lucha con las ondas con des-  
 pecho,  
 Quando el viento le arroja à tal es-  
 trecho,  
 Que buscando el peligro temerario,  
 Viene à dàr en las manos del con-  
 trario?  
 Pues así es en el golfo de su talle,  
 Que el que intenta passalle,  
 Por cansado q' estè, por satisfecho,  
 Naufraga en el estrecho,  
 Y viene con presteza  
 A las manos à dàr de la belleza:  
 Que es su talle, en el Mar de su cin-  
 tura,  
 Estrecho Gibraltar de la hermosura.  
 Una hevilla de plata descubria,  
 Que al zapato de lazo le servia,  
 Rasgo en que se expressiba  
 La perla en que su concha se encer-  
 taba;  
 Bien es, que su pie breve,  
 A impulsos de aire leve,  
 Del suelo levantò la planta bella,  
 Dexando por señal tan poca huella,  
 Que quando mas se via,  
 Un cierto si es no es me parecia;  
 Porque imprimiò el vestigio de ma-  
 nera,  
 Que aun distinguir no puede si era,  
 ò no era.  
 Concebiste allà en tu fantasia,  
 Segun Philosophia,  
 Minimo natural indivisible?  
 Pues así el pie de Laura impercepti-  
 ble,  
 Que aunque enseñan las artes,  
 Que no se puede dividir en partes,  
 En cinco, haciendo punta, le divi-  
 de,  
 Y en todo es, si se mide,



Mínimo natural de crystal bello,  
Adonde la hermafura echò su fello;  
Porque puso en su pie naturaleza  
El *ultimum quod sic* de la belleza.

De este modo sentada en una silla,  
De la beldad octava maravilla,  
A Morphee la vi, que tributaba,  
Con lo mismo, que Laura descataba:  
Despierta, què sería,  
Si así me pareció quando dormia?

*Cuenta un Sopón, sirviente de Estu-  
diantes, su vida à otro  
amigo.*

Siete años ha que sirvo, hecho un  
guillote,  
A un Escolar, que vive de pegote;  
Y es en la Escuela tan corrida zorta,  
Que aunque vilte de largo, và de  
gorra;

Està roto, despues es desgarrado;  
Es bien nacido, pero mal criado:  
Una vieja, mas vieja, que la farna;  
Menos ( que no se encarna)  
Suele de mes à mes, mui aburrada,  
Gañarnos la comida,  
Que lo demás del año no hai pota-  
ge;

Yo como de pillage,  
Y mi amo ( alhaja honrada !)  
Finguiendo, que està lexos la posada,  
O con otro motivo, que èl enreda,  
Donde le dan las doce, allí se queda:  
Lo que yo pillo, lo que mi amo  
guarda,

De la mesa en que come aventurero,  
Se junta por la noche en un puche-  
ro:

Repartese entre tres el almodrote,  
Mi año, y yo al escote;  
A la vieja tambien damos su parte,  
Y aunque no sea Quaresma, se la par-  
te;

Es la tal manca, coxa, zancajosa,  
Sorbi da de mofetes, legañosa,

Tiene flatos, berugatas, y quartanas:  
Mucha sangre de espaldas, y almor-  
ranas:

Ella es de enfermedades una hodrina,  
Y lo peor, que tiene es mal de orina:  
Para mi siempre es Viernes, que el  
pescado

Es manjar mui salado;  
Y aun quando se me burla la espe-  
ranza,

Le canto una Vigilia à la mi panza,  
Que comer de Vigilia, esto es mi  
yefca,

Que soi aficionado de la pesca,  
Y tengo un paladar tan razonado,  
Que hasta la carne, para mi ns pes-  
cado:

Yo como como un Rey, quando se  
rapa;

Y los mas de los dias como un Pa-  
pa,

Y muchas veces à llevar me obliga  
En Silla de la Reina à la barriga:

Un Cartèl mui funesto  
Tengo en el quarto, donde tengo  
puesto:

Tiené pena de vida, alerta, alerta,  
El cochino que entrare por la puer-  
ta,

El pollo, la gallina, el pavo, el  
gallo,

El ganso, el carnero, y el caballo;  
Porque montando en hambre un  
Estudiante;

No digo yo un caballo, un el-phâte.  
Aunque no soi gulan, quanto al ves-  
tido,

Siempre lo trahigo, pero mui tra-  
hido;

Y aunque el Sastre lo huvieffe mal  
cortado,

En mi estatura està bien acabado;  
Y quando me desnudo estos andra-  
jos,

Dexo sembrado el quatto de trapa-  
jos;



Porque en cada agujero està un re-  
 miendo,  
 Y aquellos, sin coser, los voi po-  
 niendo:  
 Tengolos oprimidos cõra el pecho,  
 Y entre tal qual botõn, aunque es  
 mal hecho  
 El tenerlos afsi tan apretados;  
 Porque caen en la tierra desfmay-  
 dos:  
 Sale del cuerpo, y es la marabilla,  
 Que queda hecha un harnero mi ro-  
 pilla,  
 Que aunque yo soi tan noble, y soi  
 tan guapo,  
 Siempre me acompañè con todo tra-  
 po:  
 Las bragas, mui manidas, i mui  
 tiernas,  
 Solo tienen rodillas, y entre piernas:  
 Aforro? No se nombre, q̃ le ahorro,  
 La caspa de los muslos es el forro;  
 Y quando mas, le pongo por juguete  
 Un almidon de grassa por ribetes;  
 Y si fuera preciso el azotarme,  
 No era menester desfacarme;  
 Y solo esto me falta en mi cõciencia,  
 Ademas del ayuno, penitencia;  
 Pero por las mañanas, si me visto,  
 Allí si necesito de andar liso (cia,  
 Llamando los trapajos à la Audien-  
 A darles su lugar, y residencia;  
 Y como al revestirse qualquier Cura,  
 Le và rezando à cada vestidura;  
 Yo, como buen Christiano, y como  
 guapo,  
 Le rezo una Oracion à cada trapo:  
 Soi formal en vestir, y tengo norma,  
 Nada hai de la materia, todo es  
 forma,  
 Que solo en mi vestido, y mi laceria  
 Puede existir la forma sin materia.  
 En quanto à lo calzado,  
 Esto es lo que siempre anda mui ti-  
 rado;  
 Lo mas que trahigo en naturales  
 hormas

Son, qual niño amontado, estas dos  
 cormas,  
 Estos no tienen fuelas, y al desgaire,  
 Como tengo gran planta, la echo al  
 aire;  
 La cama? Aquello es risa,  
 De fabanas no tiene, ni camisa,  
 Solo tiene en el suelo dos quartones  
 Y dos negras obleas por colchones  
 Vna manta, un jergon, y alli hàcia  
 un lado,  
 Un orinal mui viejo, y mui barbado;  
 Porque nunca se afeita, y con enojo  
 Tiene echadas las barbas en remojo:  
 Una Cruz de castaño mui funesta  
 Hàcia mi cabecera tengo puesta,  
 Que como alguna vez en mis passio-  
 nes  
 Doi al diablo la cama, y los colcho-  
 nes;  
 Con todo no quifiera la llevàra;  
 Porque me hace gran falta, si la hur-  
 tara:  
 Que mas Cruz, que mi cama? donde  
 añado  
 El quadro de mi mismo desfichado.  
 Y en tan triste taladro,  
 Toda la noche passo en Cruz, y en  
 quadro:  
 La prevencion de el quarto se reduce  
 A un vialdo Candil, que jamàs luce,  
 Se arrinconas, anda à obscuras, y se  
 quexas;  
 Porque se le murió la Candileja;  
 Està enfermo, padece sin fofiego,  
 Y no puede ver luz de puro ciego;  
 Està manco, la cara tiene rota,  
 Y en su vida ha tenido mal de gota:  
 Una espada, un broquel, y tal qual  
 caja,  
 De Comedias un Libro una baraja,  
 Dos sillas coxas, un arquetõn malo,  
 Y una mesa, que tiene pie de palo,  
 Este nunca ha llevado bñreduras;  
 Porque sirve de mucho mi bafura;  
 Que como el buen Platero se acarria  
 lla,



Y guarda su bafura à la escobilla,  
De esta fuerte tambien, Gigote ami-  
go,

Suelo guardar mi estiercol para el  
trigo;

Y con mi triste capa hecha pedazos,  
Si alguna vez lo barro, es à capazos.

Ya, mi Gigote has visto,  
De la fuerte q̄ como bebo, y visto,  
Me sustento, me calzo, y me vandò,  
Mi gusto, mi alegría, y triste em-  
pleo,

Mi trabajo, mis mañas, mis enga-  
ños,

Como passo los dias, y los años;  
Ahora, mira tu, pues que porfias,  
Si igualan tus miserias à las mias.

*Oracion, que diò principio à un  
Certamen.*

**C**Orria presurosa  
Entre verde esmeralda ardiente  
rosa,

La ela la noche fria,  
Que antipoda de el dia,  
Su vegetable alfombra,  
En cendales de horror dà adusta  
sombra:

Dexando todo el Prado  
Tan multio, y tan axado.  
Tan negro, y pavoroso,  
Que obscuro, y tenebroso,  
Solo permite fultos en su esphera;  
Pues una, y otra fiera  
Alli se fatiface

Quando enturbia el crystal, la mata  
pace,

Troncando sus verdores  
A mansion infeliz de los horrores:  
Pues pisan desiguales  
Patores, à animales,  
Sin fenda, luz, ni guia,  
La deliciosa axada Monarchia,  
Patando el gozo, que motiva el gus-  
to.

En triste affombro, pavoroso fulto.

En la quietud d'chofa  
De la estancia mas bella, y mas fra-  
gosa,

Racional Horizonte,  
Delaquel Sagrado Monte,  
Que logra por corriente  
Los nectares quaxados de una Fuen-  
te;

Siendo en lo discursivo  
Su licor tan activo,  
Que puede inexorable,  
Dàr en lo vegetable  
Alma à las flores, y à los troncos  
vida;

Porque no hai flor lucida,  
Ni requemado tronco,  
Que lo sutil no cambie por lo bron-  
co;

Alli donde sonoro  
Trina dulzuras el Castalio Choro;  
Pues las acordes, metricas ternezas  
De las nueve bellezas,  
Suben con tanto punto  
El musico festivo contrapuntos  
Que sin temor pudiera  
Subir à ser conento de otra esphera.

Aquí, pues, mis sentidos,  
Ni se si desvelados, ò advertidos,  
A Morphea rendian  
La parte, que debian,  
(De el hombre pensio fuerte,  
Lograr vital sosiego con la muerte)  
Quando la fantasia,  
Que en esta Monarchia  
Se admira Presidente  
Del Monte, y de la Fuente,  
Empieza à fabricar Torres de viêto;  
Porque despues, que atento  
Registro en lo soñado  
La hermosa variedad de todo el Pra-  
do:

Vi, que adusta, zahareña  
Thalia la alhagueña,  
Trocando el blando gesto  
En aspecto funesto,  
Patetico el Laúd, y triste el canto.



A mi vista dà espanto;  
 Y dando mas affombro al Monte  
 huaco,  
 Afsi me dice, quando anima el éco.  
*Re. it.* Pues ei i fluxo ardiente,  
 Que Apolo comunica à tu talento,  
 Desprecias negligente, (to,  
 Quando en Thalia pudo fer conten-  
 Muere al ceño cruel de mis estragos,  
 Pues no sabes vivir de mis alhagos.  
*Arca.* Fallecer es preciso  
 A manos de mi audacia,  
 Y caiga de mi gracia  
 Quien mi gracia no quiso:  
 Mi alhagueño furor  
 Se hatrocado en horror,  
 Y solo es ya tragedia quáto aviso,  
 Fallecer es preciso, &c.  
 Però el funebre canto,  
 Y afsi prosigue, para darme espáto:  
 Como, ingrato, me dice,  
 Bebiendo tus conceptos del Parnaso  
 La gloria mas felice,  
 Afsi temido, escaso,  
 Por entregarte al ocio vil, tyrano,  
 Tanto affumpto malogra Sobera-  
 no?  
 Y como en la belleza  
 De la mas celebrada en Manzanares,  
 No empleas la agudeza,  
 Que te prestan los Numenes, y La-  
 res;  
 Porque sepan sus gustos mas con-  
 formes,  
 Que tambien vuelan Cisnes en el  
 Tormes?  
 Y como, di, imprudente:  
 Però quedate yà; y pues culpado  
 Tu numen negligente,  
 Es forzoso, que pague su cuidado,  
 Quedaràs de mi honor destituido,  
 Condeado al Infierno del olvido.  
 Celsò, fuesse, y me dexa  
 Sin admitir disculpas: à su quexa,  
 Dexando en mi dolor tan penetráte  
 Mui malas esperanzas su semblante;

Afì quedè entregado  
 Al dolor, la agonía, y el cuidado;  
 Y aunque en los mltimos sueños  
 Distingue la fualma sus empeños,  
 Pudo aquella fofpecha de el alhago,  
 Passar en mis idèas como estragos;  
 Porque la fualta sia,  
 Tan al vivo creia  
 Las vastas ilufiones,  
 Que de las impresiones  
 Llevada, en, lance tan amargo, y  
 fuerte,  
 Sudò yà las congojas de la muerte.  
 Todo el pecho affultado,  
 El corazon huyendose del pecho,  
 El animo cantado,  
 Y todo el racional casi deshecho  
 Quedò, y en otro instante  
 Serend mi defdicha otro semblante:  
 Perfuadime que via  
 La Celette mltora de los Cielos,  
 La Divina Urania,  
 Que mas piadosa para mi defvelos  
 Con las nueve venia,  
 Que alegres, y cantando,  
 Sus Laudes templando;  
 Y entre ellas mas humana  
 Thalia Soberana,  
 Para que venza la congoja fuerte,  
 Me vuelven à la vida de esta fuerte:  
*Musica.* En esta amena estancia,  
 Dibuxo el mas feliz,  
 Que Flora con sus flores  
 Supo texer, y unir.  
*Duo.* Empiece la batalla,  
 Y en la discreta lid,  
 La gloria del vencer  
 Incite al confegir.  
 El Sagrado del Pindo,  
 Harmonico matriz,  
 Vest os conceptos vifla  
 De gala mas sutil.  
 Empiece, &c.  
 El agua de Elicona,  
 Defvelo el mas feliz,  
 De spiritus inunde



Vuestro furor gentil.  
Empiece, &c.

Las nueve de este Choro,  
Ya prestan desde aqui,  
Por decreto de Apolo,  
Emulacion, y ardia.  
Empiece, &c.

Y yo, que de estos Cielos  
Rijo el mobil, así  
Con toda la mansion  
Influyo à competir.

*Aquatro.* A la que à este Orizôte  
Nos quiso repartir  
Las luces, y candores  
De su Celeste Ofir,  
Hacedla la falva,  
Siendo de aquesta lid  
Todo el Campo el ingenio,  
Las armas lo sutil,  
Lo equívoco, arrogancia,  
Y el dulce estílo incitador cla-  
rin.

O à la dulce harmonia de su acento,  
O à la passion feliz de mi contento,  
Huyè el fatal lethargo,  
Y ya de mis potencias hecho cargo,  
A vosotros, ò Cifnes mas candros,  
Que en dos diversos Choros  
Os miro, qual Mercurio, preveni-  
dos

A prender, y robar conceptuosos  
Con cadenas de Ofir à los oídos,  
Quise dar esta cuenta,  
Para que de mi afienta  
Todos escarmentados,  
No neguis à las Musas los cuidados,  
Temiendo lo causal de estos empe-  
ños,  
Pues hacen ser verdad algunos sue-  
ños;

Ahora ya despierto,  
Ayudado del Musico concierto,  
Puede el ingenio, en lyricas pelèas,  
Influir à la lid vuestras tareas;  
Y para que dichofo,  
Con gusto fervoroso

Empiece el Academico combate,  
Mi O. acion con la Musica remate.

*Aquatro.* Salve, discreta Acade-  
mia,

Salvete, ingenios divinos,  
Que de Minerva en la Escuela  
Verteis dulzuras del Pindo.

Vosotros, canoros Cifnes,  
(Sin el fatal parasitismo)  
Cantad con acorde solfa  
De Elicon dulces hymnos:

Que yo, en nombre de las nueve  
Deidades del bello sitio,  
A la emulacion os llamo,  
A la envidia os sollicito.

Salve, en fin, y vuestras voces  
Eleven lo difusivo,  
Siendo de las almas todas  
Irremediable atractivo.

*Aquatro.* Salve, discreta Acade-  
mia.

Salves, &c.

*Al sepulchro de Luis Primero, Rey de  
España, de repente en casa del Exce-  
lentissimo Señor Marqués de  
Almarza.*

### DECI MA:

**M**URÒ LUIS, y en esta losa  
Se venera, y eterniza  
La reverente ceniza  
De su llama prodigiosa:  
No ha dexado, aunque reposa,  
El reinar, y presidir,  
Porque se debe sentir  
De su vida singular,  
Que murió para reinar,  
Que reind para morir.





*A una señora, dandola los días de su  
santo, de repente.*

## DECIMA.

Los días es viene à dar  
Gertrudis, mi amante fè,  
Y con regalo; porque  
Me vengo yo à regalar:  
Yo me he venido à entregar  
De mi parte, y no corrido;  
Porque aunque habeis recibido  
Del día en los intervalos,  
Muchos, y grandes regalos,  
Ninguno tan bien cumplido.

*A un Amigo, que sacando su caja,  
y el Author la suya, ambas venian  
una Dama pintada; de  
repente.*

## DECIMA.

Mi caja tiene una Dama,  
Tu caja otra Dama tiene,  
Y aun con todo esto no viene  
A ser igual nuestra fama:  
La mia, amigo, se llama  
Del marfil precioso ornato;  
Y la tuya es aparato  
De otra estimada hermosura:  
Yo la trahigo por pintura,  
Y tu la trahes por retrato.

*Haviendo sonado el Author, que se  
bavia merecido una señora, à quien  
cortejaba, de repente aixó  
esta*

## DECIMA.

Mal hayas, ò sueño, amen,  
Pues que tal noche me diste,  
Representandome el triste  
Fin funesto de mi bien!  
Soñè su muerte, mas quien  
Dudaria de mi suerte?  
Porque es el amor tan fuerte,

Que consagrado à mi dueño,  
Que aun siendo su muerte sueño,  
El sueño me diò la muerte.

*Dandole chasco al Author, que esta-  
ba triste en una tertulia de Amigos,  
porque no havia baxado una señora,  
que vivia en el quarto mas arriba, le  
mandaron que dixera en verso,  
por que estaba triste; y res-  
pondió con esta*

## DECIMA.

Siento una triste passion,  
Que al alma causa desvelo;  
Esta proviene del Cielo,  
A quien rindo adoracion:  
Sus efectos crueles son;  
Mas si el Cielo los motiva,  
Muriendo, y callando vivas;  
Porque es locura intentar,  
Que me meta yo à abriguar  
Causa que viene de arriba.

*A una Dama dandala un papel que  
imprimió el Author, intitulado;  
el Gallo Español, de  
repente.*

## DECIMA.

Si en explicar esta rara  
Estrella, que a vos me inclina;  
No hubiera sido Gallina,  
Otro Gallo me cantara;  
Pero ahora me explico, para  
Que echéis de una vez el fallo:  
Mas ah! que en mi penas hallo  
Ser de muerte mi passion;  
Porque vuestra negacion  
La canta, habèl, mi Gallo.

*A otra señora, à quien havia dicho  
que no visitaba, enviandola el  
mismo papel.*

## DECIMA.

Quiso mi fuerte maldita  
Negarme un bien que adquirí  
Pues



Pues en una Inès perdí  
La mas bella Margarita:  
Bulco el bien, y me le quita  
La fortuna maliciosa,  
Can que à mi fee poderosa  
Para siempre me echò el fallo,  
Como escuchando mi Gallo,  
No halle esta piedra preciosa.

*A Maria Santissima de BLEN, que  
está en Sanon Martin de esta  
Corte, de repente.*

## DECIMA.

Cielo de la luz del día,  
Día de la luz del Cielo,  
De vuestras almas consuelo,  
Y de Angeles alegría:  
Perfectissima MARIA,  
Siempre bella, siempre pura,  
Si admira vuestra pintura  
Con modo tan celestial:  
Què sera el original  
De vuestra eterna hermosura?

*A lo breve de esta vida, de repente.*

## OCTAVA.

Momentaneo el vivir, el morir  
cierto,  
Corta satisfaccion, y grande cargo,  
Termenta superior, difícil Puerto,  
Dulcissimo principio, y fin amargo:  
Imposible el recuento, habiendo  
muerto,  
Instante breve, y contingente largo;  
Con estas evidencias se percibe.  
Quien muere en vida, y en la muer-  
te vive.

*A un amigo, enviandole un Libro  
del Author, que intitulado Correo del  
otro Mundo, y Cartas respondidas  
à cinco muertes, de  
repete.*

## DECIMA.

EN la copia, que has de leer  
De mis tragicos assumptos;  
No es nada, cinco defuntos  
Se te van à aparecer,  
Su vista no has de temer  
Que es ficcion de el discurrir,  
Ni de mi debes sentir  
El que yo te venga à dàr  
En la Escuela de el chancear,  
Esta leccion de morir.

*A un Capon mi entrometido, acor-  
bando de cantar, de  
repete.*

## DECIMA.

EN tu exercicio adverti  
Lo que no hai en otras Artes,  
Y es, que estando en todas partes,  
Las partes no están en ti:  
Luego que tu voz oí,  
Me pareció de verdad,  
Que estaba con novedad  
Escuchando à tu cancion,  
O en semana de Passion,  
O en noche de Navidad.

*Enviando unos Pichones à una Dama,*

## DECIMA.

SEñora, aunque estò tirando  
De estos Pichones, por ver  
Si los puedo recoger,  
A estos pies se van volando:  
Y es, que como andan buscando  
Arrullò en que descansar,  
Sospechan, que no han de hallar,  
Aunque gyren mil caminos,  
Ni uñed otros Palominos,  
Ni ellos mejor Palomar.

FIN.



